

**Maternidades subversivas: mujeres construyendo paz en su maternar.**

**Autora:**

**Andrea Julieta Rivera Plaza**

**Trabajo de grado para optar por el título de: Licenciada en Educación**

**Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos**

**Tutora:**

**Marisol Barahona Hernández**

**Universidad Pedagógica Nacional.**

**Facultad de Educación.**

**Departamento de Psicopedagogía.**

**Lic. Educación Comunitaria con Énfasis en DD.HH.**

**Bogotá D.C. 2021-2**

**AMARUCITO**

Donde estas?

Estoy en la montaña, con los demás.

Niño lindo,

Con quien estas?

Estoy con las estrellas, arando paz.

Corazoncito,

A donde vas?

A proteger mi selva, como un jaguar.

Duerme niño y ve a volar

Que aquí te espera tu mamá.

## **AGRADECIMIENTOS**

Gracias abuela mía, por ser madre, amiga, cómplice, por tu legado que vive en mí.

Gracias a ti mi sol, compañero de creación, de lucha, de imaginación, en nuestra amistad hemos podido renacer y auto-gestarnos en apuestas propias y colectivas por el cuidado de la vida.

Amarú hijo alado de la serpiente, gracias por tu amor y tu alegría, por caminar y soñar, por construir en libertad, por podernos transformar.

Gracias a las mujeres Farianas, con las que revolucione mi ser mujer y mi maternidad conjuntamente.

Gracias a los y las profesoras de esta licenciatura que me dejaron infinidad de aprendizajes.

Gracias a mis amigas, a las que decidieron ser madres y a las que no, porque todas me han apoyado en esta maternidad sur-versiva.

## Índice

Introducción .....	8
Justificación .....	12
Objetivos .....	15
Objetivo General .....	15
Objetivos Específicos.....	15
Metodología de la investigación .....	16
Surgimiento de las Farc: Breve Recorrido Histórico .....	20
Las maravillas de la Colombia profunda Contexto del conflicto socio político de la región del AMEM.....	28
Contexto actual, reincorporación y maternidad la esperanza de la paz .....	35
ETCR MARIANA PAEZ .....	41
Una aproximación al contexto de vida de las mujeres madres excombatientes .....	48
Marco conceptual.....	55
Maternidad .....	56
Maternidad subversiva .....	59
Paz positiva y paz negativa .....	64
La educación comunitaria en clave de paz.....	67
Análisis del marco conceptual .....	71
Propuesta pedagógica .....	78
Resultados .....	83
Bibliografía .....	86

## Índice de Tablas

Tabla 1- Actores colectivos político-insurgentes del conflicto colombiano.....	25
Tabla 2 – Organizaciones y posibilidades de articulación ETC Georgina Ortiz .....	40
Tabla 3 – Maternidades Subversivas .....	73
Tabla 4 - La Paz .....	75
Tabla 5 - Educación Popular Para la Paz.....	77

## Índice de Figuras

Ilustración 1 - Mapa político y administrativo del departamento del Meta. ....	29
Ilustración 2 - Cultivos de coca en el Meta a comparación del Territorio Nacional. ....	32
Ilustración 3 - Fotografía ETCR Georgina Ortiz .....	38
Ilustración 4 - Mapa satelital de ETCR Mariana Páez.....	41
Ilustración 5 - Proceso pedagógico humanizante .....	70

## Anexos

1. Propuesta pedagógica "*Escuela de madres constructoras de paz*"

## Glosario

**Área rural:** Territorio campesino, con poca población en el que la actividad económica principal es la agropecuaria y por lo general tienen difíciles condiciones socioeconómicas.

**Conflicto armado:** Cualquier enfrentamiento armado entre personas de una nación, causado por desigualdades entre las diferentes regiones de un país, en el que participa el gobierno y grupos revolucionarios, principalmente guerrillas.

**Conpes:** Consejo Nacional de Política Económica y Social.

**Crianza:** Conjunto de acciones de atención dirigidas a los niños, basadas en amor, en patrones culturales, creencias personales, conocimientos adquiridos por parte de los cuidadores.

**AMEM:** área de manejo especial de la Macarena

**Diálogos de paz:** Conversaciones y negociaciones para terminar el conflicto armado que se llevaron a cabo entre el gobierno y la guerrilla.

**ETCR:** Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación.

**Excombatientes:** Personas que participaron en el conflicto interno del país

**MB:** movimiento bolivariano.

**FARC-EP:** Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo

**FARC:** Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (Partido político fundado en 2017 por excombatientes de la guerrilla de las FARC-EP).

**Fariana:** Mujer exguerrillera de las FARC-EP que hace parte del posacuerdo de paz

**Familia:** Uno de los principales contextos de desarrollo del individuo, por lo que se convierte en el más propicio para la crianza y educación del ser humano, es donde se promueve su desarrollo personal, social y cognitivo.

**Grupo guerrillero:** Organización armada con ideales contrarios a los dictaminados por el Estado. (Aquí se alude a las FARC-EP).

**ZVTN:** Zonas Veredales Transitorias de Normalización.

**CORPOECOAMEM:** Corporación para el fomento de ecoturismo comunitario en el área de manejo especial de la Macarena y Orinoquía Colombiana

**PNUD:** programa de naciones unidas para el desarrollo.

**NRC:** Consejo Noruego para refugiados

**SENA:** Servicio nacional de aprendizaje

**ARN:** Agencia para la reincorporación y normalización

## **Introducción**

El proceso de investigación y practica pedagógica que se narra en los siguientes capítulos tiene el interés de aportar en la construcción de paz en el contexto colombiano, a partir de las narrativas de las mujeres-madres en proceso de reincorporación, en el departamento del Meta. Entendiendo la transformación de sus subjetividades a partir de sus narraciones de vida, desde sus militancias como guerrilleras hasta su proceso de maternidades subversivas.

El proceso que dio origen al actual documento se sitúa en el año 2016, tras la firma del acuerdo de paz entre la insurgencia y el gobierno, se ejecutó el proyecto “Ambientes para la Paz: vida digna y reconciliación” financiado por el Consejo Noruego para Refugiados (NRC), administrado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y ejecutado por La Corporación para el fomento del Ecoturismo Comunitario en el Área de Manejo Especial de La Macarena y la Orinoquía colombiana en adelante CORPOECOAMEM; el objetivo principal era consolidar y apoyar las iniciativas comunitarias, consolidando proyectos productivos entre las comunidades locales y la población en reincorporación, principalmente incentivando la realización de Ecoturismo Comunitario.

Esta inmersión permitió dar paso a conocer la Colombia profunda, las maravillas ambientales y culturales que durante tanto tiempo fueron inaccesibles en medio de la guerra, la practica pedagógica se realizó en los municipios de Mesetas, Macarena, la Uribe y Vista hermosa (que hacen parte del AMEM), una región compleja por sus características naturales, al ser la confluencia entre la Amazonia, La Orinoquia y Los Andes, un ecosistema único y estratégico en el mundo para la proliferación de la vida y el recurso hídrico, constituyendo un patrimonio intangible. Una de las zonas en donde las FARC tuvieron mayor impacto y control territorial, por casi medio siglo.

En este contexto y ante el incumplimiento de la implementación de los acuerdos, hubo un acercamiento a los proyectos productivos por parte de las madres Farianas, quienes se encontraban en condiciones de vulneración muy evidentes, tenían un gran reto para configurar sus subjetividades al ser mujeres, vivir el proceso de reincorporación a la civilidad,



pero por sobretodo les preocupaba la falta de garantías para su participación política y para el sostenimiento económico de sus hijos e hijas.

Se enfrentaron a un escenario en el que la maternidad ha sido reducida a la idea tradicional y hegemónica de la madre amorosa, abnegada, capaz de abandonar sus deseos y aspiraciones por cumplir con su rol como encargada de la familia y reproductora de los valores sociales, lo cual las conflictuaba, de esta manera nos encontramos en un escenario de círculo de mujeres en el que se reflexionó y se vivencio otras formas de ser madre, contemplando unas prácticas de crianza culturales diversas.

En este proceso “La nena”, “Lyda” y “Marta”, son protagonistas de esta tesis, después de haber apoyado activamente el camino de las armas, en diferentes posiciones al interior de la guerrilla FARC-EP, su posición actual frente a la guerra es la vida; a pesar de haber vivido una historia de exclusión y violencia, creen y en sus prácticas construyen otros mundos, más justos y más dignos, por esto le apuestan a subvertir las prácticas de crianzas coloniales como aporte a la paz, entendiendo que todo acto educativo es político, hacen de su maternidad una apuesta pedagógica que teje otros lazos sociales, otras posibilidades de relacionarse, rompiendo de esta manera ciclos de violencia que han vivenciado desde sus propias infancias.

La investigación posibilito un ejercicio de memoria reflexiva, en el que ellas valoran su pasado para potenciar su acción del maternar, dándole un sentido a sus vidas que favorece la reconstrucción de un presente y futuro diferente para sus hijos e hijas. La maternidad fue el punto de juntanza real, la motivación para acompañar, para deconstruir, fue el lugar en común, un camino que como dice Maturana cuestiona este sistema conservador cerrado que ha anulado la emocionalidad desde la razón, reproduciendo una cultura patriarcal, que se sustenta en la guerra, la competencia, las jerarquías, la apropiación de los recursos, una cultura dominante que controla la vida y la muerte, que pide con urgencia un cambio de paradigma donde existan otras formas de parir, maternar, amar, lo cual implica una revolución simbólica del significado de lo femenino.

En el actual documento se pone en tensión el significado de la maternidad como construcción social, la cual no puede interpretarse solamente como un hecho biológico, debe ser abordada como un hecho social, cultural y político. En esta medida las crianzas que vienen

construyendo en sus prácticas las madres Farianas que fueron participantes y constructoras de esta investigación, son una apuesta hacia a unas “*maternidades subversivas*”, esta es pues la pregunta guía del texto ¿Qué son las maternidades subversivas? y posteriormente ¿estas crianzas subversivas son un aporte a la paz?.

Las mujeres-madres contempladas en esta investigación en su quehacer político, en su militancia desarrollan una maternidad, que difiere con el modelo tradicional. Se insertan en los modelos emergentes en los que las mujeres hacen de lo personal algo verdaderamente político, desde lo micro, desde la vida cotidiana, en la relación dialéctica entre socialización-crianza y la lucha política por ser incluidas en las estructuras organizativas que han creado en el marco de su reincorporación, donde el papel de la maternidad y la niñez son valoradas ideológica, política y pedagógicamente. Contemplando como eje transversal:

El amor, que siempre involucra un conjunto de actitudes: el cuidado, la responsabilidad, el respeto y el conocimiento. Si amo, cuido, es decir, estoy activamente implicado en el desarrollo y la felicidad de la otra persona; no soy un espectador. Soy responsable, es decir, respondo a sus necesidades, aquellas que puede expresar y más aún aquellas que no expresa o que no puede expresar (Maturana Romesin, 2003, pág. 35).

Este fue el fundamento y el reto para pensar en la necesidad de unas crianzas subversivas, porque sus experiencias en la guerra, les posibilitó otro marco ontológico, uno desde la ética del cuidado, entendiendo que es allí, en estas micropolíticas de la vida, donde se disputan y castigan las luchas, pero desde donde también se potencian y se hacen reales las resistencias.

Por lo anterior esta investigación devela la urgencia de valorar y trabajar en la educación comunitaria la maternidad subversiva como posibilidad ética y política de construcción de una cultura de paz, en la que necesariamente el ámbito pedagógico pasa por el contexto familiar y las relaciones sociales más cercanas para estas primeras infancias, las cuales nacen en un contexto del post acuerdo entre las FARC-EP y el gobierno Colombiano, una pedagogía de la autonomía y del vínculo que reconoce al otro como legítimo más allá de su individualidad, para configurar una comunidad desde la pluralidad y las diferencias.

Este documento se estructura por capítulos, los tres primeros se refieren al problema, la justificación y la caracterización, los siguientes cuatro capítulos dan cuenta del contexto, la historia de un conflicto social y político de Colombia, por supuesto centrado en el departamento del Meta, para posteriormente hacer el análisis teórico de las categorías que emergieron de los encuentros realizados con las Farianas.

El último bloque son las conclusiones y los resultados, los cuales intentan aportar al objetivo general y a las necesidades de la población con la que se construyó el proceso, este es la construcción de una propuesta pedagógica para las mujeres que son madres en reincorporación, la escuela “*Madres constructoras de paz*”. la cual nació porque se identificó que la crianza para las mujeres participantes adquirió un sentido diferente antes y después de la firma de los acuerdos.

## **Justificación**

El conflicto armado en Colombia, ha tenido una causa estructural, la cual se narrara en los capítulos posteriores, pero que a grandes rasgos se evidencia en la injusticia social y la reproducción de una idea de progreso que ha generado amplios distanciamientos de clase, de raza y de género, que como consecuencia han dejado una exclusión social cada vez más amplia; la crisis civilizatoria en la que nos encontramos actualmente nos plantea la urgencia de buscar tramitar dichos conflictos, por esta razón se han encontrado diversos actores aunando esfuerzos hacia la construcción de la paz.

Esta urgencia práctica de construir la paz desde sus subjetividades como madres en reincorporación, conlleva grandes retos desde lo pedagógico, reivindicar la maternidad como espacio de formación contra hegemónico, pasa por dimensionar un contexto en el que el posconflicto no es posible, pues en la convivencia el reconocimiento de la otredad, de la diferencia, pasa por aceptar la existencia del conflicto y la mediación del mismo por vías no violentas, en este sentido las crianzas subversivas surgen en un principio horizontal de acción de vida, acuerdos y concesos comunitarios que se dirigen hacia un bien común, alejándose de la normatividad universal, atendiendo a las particularidades de su territorio y sus prácticas de vida.

Esta investigación surge a partir de las ellas mismas, quienes desde sus procesos de reincorporación han sentido y reconocido diversas problemáticas y desigualdades, estas mujeres han sido discriminadas por su condición de exguerrilleras, por ser mujeres, incluso sus demandas son excluidas de muchas agendas por ser madres, tanto al interior de las plataformas creadas por la exguerrilla en el marco de la implementación, como en los espacios sociales y políticos externos; muchas cuando decidieron desmovilizarse, pensaron en la continuidad del proyecto político y social de manera colectiva, se pensaban en dar continuidad a la defensa de sus territorios, aspiraban a ser actores sociales y políticos activos, con liderazgos en el marco de su ejercicio de la maternidad, la cual imaginaban asumir de manera colectiva, sin embargo las han vivido de manera individualizada y privatizada y no ha sido solidario el ejercicio de la búsqueda del bienestar y de una vida digna para sus hijos

e hijas, son estas las apuestas que las volcaron a pensarse en unas “*maternidades subversivas*”.

En esta medida uno de los primeros aspectos para reintegrarse al territorio pasa por las relaciones sociales que se tejen con las comunidades, donde vienen realizando acciones concretas para lograr restaurar los vínculos que durante el periodo del conflicto se habían quebrado, teniendo como ejes transversales, la verdad, la justicia y la reparación, (Franco Díaz, 2020).

Concebir las experiencias de materner como lugar para la acción política y de cambio social, ambiental, cultural, etc. Nace del momento en que se toma la transformación, como un asunto de voluntad; estas mujeres en sus narraciones de vida evidenciaron la capacidad de crear, pero también la capacidad de re-crearse, de reconstruirse a sí mismas, en sus vivencias cotidianas han gestado la capacidad de transformar sus prácticas, experiencias, costumbres, como afirma el refrán, *lo que hacemos nos hace*. Venimos de la reproducción y apropiación de unas epistemologías vinculadas al sistema occidental, eurocéntrico, extractivista, capitalista y patriarcal.

Subvertir estos saberes hegemónicos, nos implica situarnos desde una epistemología desde el sur, colocarse críticamente frente al mundo, como lo dice Boaventura de Sousa pensarse y sentir desde opciones de transformación en una ecología de saberes<sup>1</sup>, vivimos el momento decisivo de una subversión histórica en que se sientan las bases de una nueva sociedad.

Las maternidades subversivas propician el cuidado de la vida que somos: la praxis del cuidar implica el desarrollo de una serie de habilidades y valores morales como son: la empatía, la escucha, la paciencia, la ternura, entre otros, el cuidar es pilar fundamental para la construcción y el disfrute de un mundo más justo, más digno, más libre y amoroso; “*si amo, cuido, es decir, estoy activamente implicado en el desarrollo y la felicidad de la otra*

---

<sup>1</sup> Posibilitar un diálogo entre las ciencias y otras prácticas culturales como el saber ancestral, el saber campesino y popular.

*persona; no soy un espectador. Soy responsable, es decir, respondo a sus necesidades, aquellas que puede expresar y más aún aquellas que no expresa o que no puede expresar”.*  
(MATURANA, 2003).

Por ultimo recalcar que ha sido desde su autonomía que eligieron transformar sus condiciones socio culturales, su emancipación para enunciarse desde otro lugar fue su deseo maternar en apuesta por la paz, a pesar de las condiciones sociopolíticas que ha develado la no implementación de los acuerdos durante estos 5 años, con un nivel crítico de incumplimientos y garantías nulas, dificultando el acceso a derechos básicos, como la salud, la vivienda y la educación, un gran reto para ellas y para sus hijas e hijos, sin embargo no quisiera centrarme en las necesidades de medios de subsistencia materiales, así como tampoco es menester de esta investigación hacer seguimiento, monitoreo y evaluación del cumplimiento de los puntos pactados entre el gobierno y la guerrilla, se reconocen más bien las prácticas sociales en sus crianzas, las percepciones y los referentes simbólicos que han tejido en su proceso de reintegración social, los cuales les ha posibilitado minimizar el riesgo de rearme en medio de un contexto de conflicto latente.

## **Objetivos**

### **Objetivo General**

Construir una propuesta pedagógica para las mujeres que son madres en el espacio de reincorporación denominado “Mariana Páez y Georgina Ortiz” donde ellas puedan reencontrarse como mujeres y madres que le aportan a la construcción de una nueva sociedad a partir de su postura de maternidades alternativas y/o subversivas.

### **Objetivos Específicos**

- Realizar una contextualización política, social de las mujeres en condición de madres pertenecientes a los dos espacios territoriales de reincorporación y capacitación ubicadas en la región de la Macarena.
- Realizar una caracterización histórica, política y ambiental tanto de la organización insurgente como del territorio geográfico en el que se ubican estas mujeres madres que se encuentran en proceso de reincorporación.
- Estructurar una propuesta pedagógica y política colectiva para las madres con enfoque de ética del cuidado que permita la reflexión y el encuentro alrededor de nuevos roles en la maternidad.

## Metodología de la investigación

Este trabajo se configuró a partir de la participación de tres mujeres, ubicadas en el departamento del Meta, “La nena”, “Lyda” y “Marta”, quienes a través de sus historias de vida, compartieron sus sentires acerca de su proceso de reincorporación, encontrando en dichas narrativas reflexiones e interpretaciones en torno a las vivencias que ocurren en el marco de un fenómeno social como es el conflicto armado y posteriormente sobre lo que estas narrativas pueden aportar específicamente a los conocimientos que se vienen desarrollando alrededor de la construcción de paz en su elección de ser madres.

Desde mi lugar como investigadora construí una posición política -afectiva, atravesada por mi propia maternidad estableciendo una relación sujeto-sujeto a partir de la cual fuimos tejiendo una confianza, una especie de complicidad necesaria para problematizar la crianza, reflexionando sobre las vivencias cotidianas, de esta manera este círculo de mujeres, se convirtió en un espacio de catarsis y de posibilidad de transformación de nuestras subjetividades a través de las experiencias colectivas que se fueron forjando.

De esta manera emergió la categoría transversal de esta investigación *Las maternidades subversivas*, “asumiendo que las acciones que subvierten y transforman son siempre acciones colectivas que conforman nuestras realidades personales íntimas, la intención fue poner acento en sus prácticas de resistencia y autonomía epistémica -para la liberación de saberes, culturas y de sus cuerpos” **Fuente especificada no válida.**, expresiones claves para su emancipación, siendo protagonistas de sus propios procesos de transformación.

Este proceso por supuesto no fue lineal, los tiempos fueron variando, aún más en el contexto de la pandemia en el que se tuvo que recurrir a los recursos digitales para no perder el contacto, esta última etapa sirvió para compartirles a ellas varios de los referentes teóricos que iba consultando, logrando hacer lecturas conjuntas, que aportaron para visibilizar referentes en otros lugares, aunque en ninguno de ellos se encontró la conceptualización de lo subversivo, si hubo bastantes similitudes como en el caso de las madres guerrilleras



zapatistas, cuyas crianzas rebeldes generaron gran admiración, así mismo se lograron visibilizar referentes históricos de guerrilleras, como en el caso de Juana Uzurduy madre de 5 hijos, que luchó por la liberación del Perú mientras, batallando en embarazó, estas lecturas fueron parte del trabajo pedagógico que se surtió.

El enfoque de la investigación fue participativo y desde su comienzo mantuvo un pensamiento epistémico desde la criticidad, posibilitando espacios ético-reflexivos, el equipo técnico de la corporación nos dio a conocer las rutas territoriales para el apoyo psicosocial, el cual se requirió para algunas de ellas, además en el círculo los afectos creados posibilitaron un inicio para la sanación de grandes heridas que la guerra dejó en sus cuerpos y en sus memorias, las cuales no fueron autorizadas para compartir en este documento.

Ahora bien el trabajo con ellas tuvo un elemento transversal, que en gran medida me permitió hacer visitas al territorio por lo menos trimestralmente durante el 2018, 2019 y parte del 2020. del programa parte I “Ambientes para la paz, vida digna y reconciliación” que se ejecutó en los ETCR: Mariana Paéz, Simón Trinidad, Darío Gutierrez (la pista) y la Georgina Ortiz, con ellos se realizaron los acuerdos compartidos que incluían un componente pedagógico, que se dividía en dos el primero eran los cursos técnicos y tecnológicos (que se acordaron con el SENA), el segundo contemplaba procesos de alfabetización y espacios de intercambio de experiencias, dirigido por el equipo de la corporación, fue aquí que se inició el acercamiento a las mujeres, espacio que en un principio tenía como objetivo identificar sus aportes entorno al ecoturismo comunitario, posteriormente se fue tornando como un espacio de diálogo y de caracterización.

Accedimos a los ETCR, logrando observar las relaciones que se establecen al interior, las condiciones reales de subsistencia, fueron más de cuatro años compartiendo, revisando bibliografía sobre el tema y tejiendo desde una perspectiva interseccional (raza, género y clase), diversificando la voz de este escrito, en donde ellas también son autoras, entendiendo que a pesar de compartir un mismo contexto y unas historias de vida atravesadas por el conflicto armado, cada una vive una maternidad única y diferente, “La nena”, “Lyda” y “Marta”, y su relación potencia a posibilidad de construir una escuela que fortaleciera su

participación política, fortalecimiento organizativo, en aras de contribuir a la paz a través de sus crianzas.

En dos de los cuatro ETCR se vio mayor interés por los temas de género, entre la Mariana Paéz y la Georgina Ortiz, teníamos un grupo de 14 mujeres desde los 15 a los 50 años, poco a poco muchas de ellas dejaron de asistir a nuestros encuentros, a pesar de interesarles y manifestar la importancia del espacio, fue entonces cuando se encontró la importancia de focalizar el trabajo en sus necesidades de participación política y de espacios de educación para sus hijos e hijas. De esta manera el grupo que inicio se fue acotando, finalmente se mantuvieron hasta el final estas tres mujeres, las que motivaron indagar sobre ¿Qué significa la maternidad? ¿Qué tipo de crianzas existen? ¿Cuál es la importancia de la maternidad en la construcción social de la paz?, ¿Qué significa el ejercicio de la maternidad en contexto de reincorporación?, todas estas articuladas en la categoría emergente de ***“maternidades subversivas”***.

En el ámbito educativo y en los diálogos con la tutora de tesis se tensiono en varias ocasiones la idea de cualificar el ámbito investigativo en la educación como un campo en el que emergen las epistemologías del sur en las que se posibilita liberar a través de los procesos formativos, el pensamiento que ha sido colonizado, enajenado y alienado por el poder euro centrista y hegemónico de la investigación.

Para subjetivar este campo y hacer desde ese pensamiento una comprensión histórica diferente desde un paradigma que permita la recomposición de la praxis en todos los sistemas de interacción social y natural, como posibilidad de construcción de conocimiento, por lo anterior este círculo de madres se mantuvo en un campo interdisciplinario, contemplando el tema ambiental (con el tema de ecoturismo comunitario y la conservación ecológica y social a través de la defensa del territorio), el ámbito económico con la elaboración de planes de vida hacia la construcción de proyectos productivos, el organizativo, con el fortalecimiento pedagógico, alfabetización y con los cursos técnicos, todo esto visibilizo la importancia de contar con unas crianzas conjuntas, para tener la posibilidad de participar en dichos espacios, además porque estas crianzas colectivas posibilitarían compartir elementos culturales y sociales de una comunidad que se entiende en unos valores éticos y políticos compartidos,

en donde las infancias son sujetos de derechos y de deberes y consideran deben tener participación activa en la configuración de la paz.

Por ultimo no dejar por fuera que uno de los resultados de la investigación fue la creación de la *escuela de madres constructoras de paz*, la cual aporta elementos conceptuales e históricos que permitan el reconocimiento de las luchas de las mujeres y sus derechos, pues ellas evidenciaron esta necesidad, para conocer y las experiencias organizativas de las mujeres en ejercicio de sus maternidades en otros espacios de resistencia, una escuela que aporta y contribuye a la articulación del trabajo organizativo regional, así como al fortalecimiento de los espacios de participación de las mujeres, dentro en los escenarios de decisión política de las comunidades, las organizaciones y los municipios.

Es claro que queda en deuda una propuesta de educación para las nuevas infancias, que requiere una caracterización de esta población, de sus necesidades y de sus perspectivas para de este modo plantear módulos pedagógicos y gestionar proyectos que aporten económicamente y en contenidos para la ejecución de estas proyecciones de vida, porque las madres que participaron tienen claridad sobre la dificultad de plantear una escuela en los espacios de reincorporación, pues sus apuestas económicas les implica movilizarse en diferentes municipios, por lo que un elemento que se proyecta para esa escuela de infancias rebeldes es que deben ser itinerantes, además que deben contemplar un eje ambiental entendiendo el territorio donde se encuentran y por supuesto la memoria colectiva, sobre la historia del territorio que habitan, sobre las experiencias de sus madres, para posibilitar nuevas subjetividades hacia la paz.

## **Caracterización**

El conflicto político y la paz o, en palabras de otros analistas, la guerra y la paz, son temas sobre los que se ha investigado y escrito ampliamente en Colombia, se ha tratado de interpretar, comprender y explicar las causas, las transformaciones y las implicaciones sociales, económicas y políticas del conflicto armado que padecemos; han propuesto salidas negociadas, o en casos extremos militares, “específicamente sobre el conflicto diversas investigaciones y autores han explicado su génesis socioeconómica y política, situando como causa primordial la exclusión política, social y económica en la que se encuentra más del 50% de la población colombiana” (Kunterbach & Fernán E. González, 2003); esto se debe a los principales problemas vinculados al uso, apropiación y tenencia de tierra; que trae consigo el inicio del narcotráfico, explotación minera y alianzas entre los paramilitares, políticos y narcotraficantes.

En esta investigación, haremos un breve recorrido histórico de este conflicto, ubicándonos reconociendo algunos hitos relevantes en la historia del país, para posteriormente continuar centrándonos en el análisis de uno de los actores, las FARC-EP, en esta caracterización haremos énfasis en algunas de las causas, motivaciones para el ingreso y permanencia de las mujeres en la agrupación insurgente, este recorrido será apenas para dar en términos cualitativos una comprensión de la naturaleza del conflicto colombiano, su complejidad y algunas de sus contradicciones. Por supuesto además de la revisión bibliográfica serán las narraciones de las protagonistas de esta investigación, las que hilarán este relato.

### **Surgimiento de las Farc: Breve Recorrido Histórico**

Indagar acerca del nacimiento de las FARC es reconocer que la historia de la violencia en Colombia no nació con la conformación de las guerrillas, es decir “La historia colombiana es vista como una sucesión constante de guerras civiles nacionales y de conflictos regionales y locales. De esta manera, el conflicto actual no sería más que la continuación de esa larga cadena histórica de violencia” (Sánchez, Díaz y Formisano, 2003, como se citó en Rodríguez 2009), de esta manera la violencia se ha constituido como un elemento transversal en la lucha

por el poder, aunque no se detendrá esta investigación en ahondar sobre los periodos históricos que dan cuenta de esta afirmación, si realizara un paneo general, que develara algunas causas que promueven esta cultura guerrerrista.

Lo primero es reconocer que antes, durante y después de la existencia de las FARC, en Colombia las condiciones sociales de la población han estado permeadas por la injusticia social, por la corrupción política y administrativa del Estado y por una deficiente y casi inexistente justicia punitiva, se resalta además un problema fundamental en la historia del país, la distribución y usos de la tierra, que para las poblaciones se entiende mejor como el territorio (comprendiendo su multidimensionalidad que implica concebir su área, sus recursos, y las relaciones que lo transforman) este ha significado un centro de disputa, desde las estructuras feudales, mercantilistas y en la actualidad con el sistema capitalista y sus políticas de concentración y de extrema acumulación.

La lucha por la tierra ha provocado conflictos internos, desplazamientos y violaciones de Derechos Humanos y un grave envenenamiento del agua, la tierra y los alimentos pues en Colombia teniendo en cuenta que desde los 70s se ha impuesto su economía, que niega y se aleja de los modelos de agricultura tradicional, expropiando los bienes comunes, debilitando a los sectores campesinos, étnicos y en general a la población de bajos recursos, con procesos de culturización y con una violencia sistemática que ha transformado la vida rural y urbana. Y cuando hablamos de transformaciones no hablamos en términos de avances o desarrollo como lo expondría el capitalismo, hablamos muy por el contrario de retrocesos y estancamientos en los procesos humanitarios, comunitarios, que enmarcan en un proceso de colonización en todos los ámbitos, un biopoder que circuncida la vida misma, haciendo emergentes procesos de resistencia y un empoderamiento desde abajo.

Por lo anterior en la historia de Colombia los sectores de oposición que se movilizaban por la redistribución de la tierra, por la democratización, por mejores condiciones de vida, por la ampliación de espacios políticos participativos y por una vida digna, fueron reprimidos por los gobiernos en diferentes momentos, a esto se suma que terratenientes y algunos miembros de las fuerzas armadas crearon grupos paramilitares destinados a reprimir la disidencia social y política y frenar, de este modo, el avance de las luchas sociales, por lo que los espacios

políticos se fueron cerrando y las organizaciones sociales radicalizaron sus demandas y métodos de lucha, esto desembocó en el surgimiento de resistencias campesinas e indígenas, grupos de autodefensas campesinas y grupos guerrilleros.

Otra de las causas para la conformación de estas agrupaciones se encuentra en el periodo de Violencia que fue caracterizado por una ola de intimidación contra diferentes movimientos agrarios, campesinos, obreros y populares que se aglutinaron alrededor de las ideas gaitanistas, un líder social y político que plantaba un proyecto reivindicatorio de carácter político y social ante el que las castas vieron en vilo sus privilegios centenarios; la agudización de esta violencia se presenta con la muerte de Jorge Eliécer Gaitán, en el hecho histórico conocido como El Bogotazo. “A partir de este momento, se conforman o se hacen evidentes las agrupaciones armadas al servicio de cada uno de los partidos políticos; por un lado, se encontraba la Policía Chulavita y los Pájaros al servicio del Partido Conservador y, por el otro, las guerrillas liberales, estas últimas surgieron como respuesta a la exclusión política de la época y para la defensa de las tierras que eran expropiadas a los campesinos y en un principio estuvieron ligadas al Partido Liberal” (Histórica, 2013).

Este periodo de la violencia bipartidista en el país quedó plasmado en la memoria, la confrontación y degradación del conflicto entre conservadores y liberales, dio a lugar a un escenario macabro de asesinatos con sevicia, violencias de todo tipo, además fue un momento de desarraigo, en donde se expropió a los y las campesinos, agudizando la desigualdad en la tenencia de la tierra. “Cuando la degradación de la violencia y el sectarismo del Gobierno Conservador de Laureano Gómez habían propagado el caos, las élites partidistas más moderadas optaron por una transición política que permitiera poner fin a la violencia en 1953 con el “golpe de opinión” que permitió el ascenso del general Gustavo Rojas Pinilla a la presidencia de la República (1953-1957)” (Histórica, 2013).

A partir de estos hechos, se produce un periodo de transición en 1959, en el cual asciende a la presidencia Gustavo Rojas Pinilla, con un golpe militar, quien ofrece amnistías a las guerrillas liberales y autodefensas campesinas. Las primeras se acogen a la propuesta de Rojas Pinilla, mientras las segundas la rechazan, “este rechazo produjo una ofensiva desde la presidencia contra estos movimientos, arremetida que continuó durante la conformación

del frente nacional de 1958 a 1974, cabe recalcar que los discursos sobre las “repúblicas independientes”, fueron causa de esta ofensiva, pues generaron gran controversia a nivel nacional, entendiendo que dichos territorios estaban por fuera de la soberanía y el control del gobierno central, esta violencia fue utilizada como argumento para el agrupamiento y justificación de la continuación de la lucha armada” (Histórica., 2014).

Otro aspecto que no se puede omitir es en el contexto político de la guerra fría y de su programa bandera para América Latina, La Alianza para el Progreso, se aprobó en Colombia la primera Ley de Reforma Agraria (La Ley 135 de 1961 o Ley de Reforma Social Agraria fue sancionada en diciembre de 1961 por el presidente Alberto Lleras Camargo, previa aprobación por parte del Congreso)” (Historica c. n., pág. 132). La cual en términos políticos y jurídicos nunca puso de manifiesto la inequidad en el reparto de la tierra, en cambio sí buscó incentivar la explotación económica, la, expropiación con indemnización y extinción del dominio privado, políticas llevadas a cabo por lo que el INCORA (Instituto colombiano de reforma agraria), condicionando a los campesinos y dándole un uso a la tierra que favorecía el capital extranjero y mantenía los estereotipos de clase. Con este escenario, las ideas revolucionarias de transformación del poder y la sociedad mediante las armas, circularon y lograron adeptos para las causas más radicales que involucraron el espacio político, las cuales abanderaban la defensa de la tierra y de la vida.

Además para esta misma época a nivel continental la revolución Cubana otorga un símbolo de legitimidad y popularidad entorno a la lucha armada y a los focos rurales guerrilleros, referente que permeo a nivel latinoamericano, en especial en los movimientos agrarios, partidos populistas y comunistas, dando nacimiento a varias guerrillas como los Montoneros y el Ejército Revolucionario del Pueblo de Argentina, el MIR de Chile, el Sendero Luminoso de Perú, los Sandinistas de Nicaragua, el Farabundo Martí de El Salvador, los Tupamaros de Uruguay y el Ejército Guerrillero de los Pobres de Guatemala.

En Colombia surgieron para los sesentas el Ejército de Liberación Nacional -ELN-, el Ejército Popular de Liberación – EPL-, el Ejército Revolucionario de Liberación - ERL, el Quintín Lame, el Ejército Revolucionario Popular -ERP-, el Movimiento M-19 y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo - FARC EP, esta última emerge

el 27 de mayo de 1964, pero antes de ser un actor armado eran “ un grupo de campesinos con líderes como Charro Negro, Ciro Trujillo, Jacobo Arenas (Luis Morantes), Isauro Yosa, Tirofijo (Pedro Antonio Marín), entre otros, que exigían pacíficamente, tierra y libertad, autonomía y participación al gobierno, un movimiento campesino organizado que propendía por una economía autosustentable y autosostenible con productos de pan coger (café, cacao, maíz, papa) y una mini ganadería de especies menores; siendo respondidas las exigencias de este campesinado con una represión violenta por parte del Gobierno. He aquí, el nacimiento político de las FARC contra unas élites y partidos corruptos, antipatriotas y con poca vocación de Estado-Nación. La respuesta del Estado excluyente siempre fue el fuego de los fusiles, la violencia sectaria, bipartidista y la venganza cruel y traicionera” (Molano, 2019).

Las gentes que no entregaron las armas en la amnistía de Rojas Pinilla, como se dijo anteriormente, fueron blanco de una arremetida brutal por parte del gobierno, mucha de esta población se encontraba ubicada en el Cauca y en Marquetalía donde se resguardaron familias enteras, en esa figura de autodefensas campesinas, justamente allí nace las FARC, un 27 de mayo del año 1964, en medio de la confrontación entre 48 campesinos encabezado por “Tirofijo” en contra de 980 soldados enviados por el presidente Guillermo León Valencia, quien para este momento implementaba con apoyo del gobierno estadounidense el plan LASO (latin American Security Operation), programa de seguridad para América Latina encargado de controlar y exterminar cualquier foco guerrillero.

Los actores colectivos de la violencia revolucionaria no se agotan en los grupos de primera generación. En la Tabla 1 describimos a estos actores:



Generación	Grupo Insurgente	Fecha de inicio	Características
1ª Generación	FARC	27 mayo de 1964	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Es el mayor grupo guerrillero del país tanto en número de militantes que lo componen, como en número de frentes.</li> <li>- Su nacimiento se remonta a la creación de las autodefensas campesinas.</li> <li>-Está vinculado con el Partido Comunista Colombiano.</li> <li>-La esencia de su táctica política es la combinación de todas las formas de lucha.</li> <li>-Es de ideología marxista-leninista.</li> <li>-Nace en zonas rurales con militancia netamente campesina.</li> </ul>
1ª Generación	ELN	4 de julio de 1964. Apareció públicamente el 7 de enero 1965	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Es el segundo grupo guerrillero más grande del país.</li> <li>-Surge como una repercusión nacional de la Revolución Cubana.</li> <li>-Se configura con base en remanentes de la guerrilla liberal y sectores radicales del movimiento estudiantil y sindical.</li> <li>-Es de ideología marxista-leninista.</li> <li>-Nace en zonas rurales con militancia diversa: estudiantes, campesinos e intelectuales.</li> </ul>
1ª Generación	EPL	Fundado en 1965 e inicia acciones militares en 1968. Se desmoviliza en 1991, en el gobierno de César Gaviria	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Fue el brazo armado del Partido Comunista (marxista-leninista).</li> <li>-Surge bajo el influjo del conflicto chino/soviético.</li> <li>- Se caracterizó por ser uno de los grupos más ortodoxos en los comienzos de su acción política militar.</li> <li>-Es de influjo maoísta.</li> <li>-Nace en zonas rurales con militancia campesina.</li> </ul>
2ª Generación	M-19	Surge el 17 de enero de 1974 y se desmoviliza el 8 de marzo de 1990; funda el movimiento político Alianza Democrática M-19	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Es el primer grupo de la segunda generación que establece un fuerte contraste con los grupos existentes de corte más ortodoxo.</li> <li>-Es de rasgos populistas y raíces nacionalistas.</li> <li>-Nace como brazo armado del "pueblo anapista"<sup>74</sup>, en zonas urbanas y con militancia de estudiantes, intelectuales y obreros.</li> <li>-Se caracteriza por sus "acciones militares espectaculares", como el robo de la espada de Bolívar o la toma del Palacio de Justicia.</li> </ul>
2ª Generación	Quintín Lame	Nace en 1984 y se desmoviliza en 1991	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Su objetivo fue reivindicar tierras y obtener mejoras sociales para la comunidad indígena de la zona del Cauca.</li> <li>-Es el primer grupo con reivindicaciones netamente regionales.</li> <li>-Emerge con una dinámica de autodefensa, para apoyar a los cabildos y comunidades indígenas del departamento del Cauca.</li> <li>-Tuvo militancia eminentemente indígena.</li> </ul>
2ª Generación	PRT	Nace en 1975 y se desmoviliza en 1991	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Su origen está marcado por un fuerte influjo urbano e intelectual.</li> <li>-Fue un grupo pequeño y de influjo local.</li> <li>- Su crecimiento fue limitado debido a que no acudieron ni al secuestro, ni a prácticas de narcotráfico.</li> </ul>
2ª Generación	Ricardo Franco	Nace en 1982	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Sus dirigentes provenían de las FARC, y parte de sus militantes habían pertenecido al M-19.</li> <li>-Este grupo se recuerda por la terrible masacre ordenada por su dirigente Javier Delgado en el municipio de Tacueyó (Departamento del Cauca), donde se asesinaron a 164 guerrilleros.</li> <li>-Tuvo militancia urbana y campesina.</li> </ul>
3ª Generación	Jaime Bateman Cayón	Se da a conocer en 1994	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Grupo disidente del M-19, a partir del proceso de diálogo y desmovilización.</li> <li>-Nace de miembros del M-19 que no se desmovilizaron en 1990; su situación actual es incierta.</li> <li>-Es de composición urbana y campesina.</li> </ul>

Tabla 1- Actores colectivos político-insurgentes del conflicto colombiano

Los sobrevivientes a este ataque pertenecientes al bloque sur, se resguardan en el norte del Cauca, en Riochiquito y fundan formalmente en mayo de 1966 las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, desde ese momento lanzan el “Programa nacional Agrario”, el cual de manera central propendía porque las tierras de los latifundistas fueran de vueltas al campesinado, “la tierra es para el que la trabaja”. A partir de ese momento se conciben como insurgencia que significa “una lucha prolongada, dirigida metódicamente, paso a paso, en orden a alcanzar una serie de objetivos específicos intermedios que conduzca finalmente al derrocamiento del orden existente” (Galula, como se citó en Reyes 2019)

Posterior a su génesis las FARC amplía su influencia por toda la cordillera oriental, convirtiéndose en un poder político local a través de lo que se llamó “la colonización dirigida”, la cual empezó por el Pato y el Guayabero y el Pato. Estas fases, le permitieron posicionarse como un grupo armado fuerte y con necesidad de mantener apoyo en diferentes regiones y zonas estratégicas, para ese momento sólo contaba con 780 miembros, y a los ocho años difícilmente disponía de 1.000 militantes, en su gran mayoría hombres. Para ese entonces, la participación femenina era ciertamente escasa y las mujeres que habían ingresado a sus filas eran principalmente campesinas esposas de los primeros hombres que formaron parte de esta organización. La visualización de las mujeres dentro de las FARC sólo se da en épocas recientes, aunque es de subrayar que no se conoce la participación femenina dentro del Secretariado General, que es la instancia de dirección de esta organización ( Ibarra Melo M. , 2008).

Hubo un hecho importante para esta época que genero la necesidad de acrecentar las filas, este fue la firma del pacto de Chicoral en 1972, el cual se encamino a evitar la reforma agraria e impedir la organización campesina, en el Tolima se reúnen Misael Pastrana, miembros del Partido liberal, de los gremios ganaderos, arroceros y bananeros. El fin era librar una guerra contra el nuevo movimiento campesino de la ANUC (la asociación nacional de usuarios campesinos de Colombia), impulsado por el presidente Carlos Lleras Restrepo con la firma de la Ley 1a. de 1968. Esta Ley había sido el resultado de un esfuerzo del Estado por facilitar el acceso de parceleros y campesinos a la tierra, el último intento en la historia de Colombia por hacer una reforma agraria que favoreciera a los más pobres (Tiempo, 2015).

Este pacto visibiliza la necesidad de reforzar el Pie de monte oriental, por esto desde mediados de los ochenta, las FARC fortalecen sus áreas de influencia en las regiones de colonización y transitan hacia regiones con valor económico estratégico, con el fin de obtener el control directo de la explotación de recursos naturales (regiones de cultivos extensivos, como el plátano, y regiones de explotación de oro, petróleo o carbón) o la extorsión a sus productores. De este modo, alcanzan un importante ascenso económico, a partir de la obtención de cuantiosos recursos derivados de la extorsión, la explotación directa de diversos productos y del “cobro de impuestos” a los productores de drogas ilícitas (como la cocaína). Dichos recursos les permiten continuar su expansión y gestar nuevos frentes armados con criterios ante todo estratégico-militares.

Paralelamente a su expansión, las FARC inician un proceso de control municipal mediante la expulsión de la fuerza pública, “el asesinato o la cooptación de líderes políticos locales y el control de los presupuestos municipales. Es decir, la acción militar se combina con un proceso de erosión institucional mediante la sustracción de municipios enteros al control del gobierno central” (Echandía, 2006).

El fortalecimiento de los carteles fue más que evidente, así mismo el crecimiento de los grupos paramilitares, que venían operando desde 1968<sup>2</sup> y que para esta época se consolidaba como poder político en muchas zonas.

La narcotización del conflicto armado a partir de los años noventa, transformaron radicalmente las políticas y motivaciones de las mujeres para ingresar a las FARC, en la mayoría de los casos ya no se trata de una militancia política o ideológica, sino de un modo de conseguir un empleo. La guerrilla, así, como fuente de economía alternativa, mueve todos los engranajes de la misma a escala nacional (Jiménez Sánchez, 2014, pág. 393).

Para finalizar se mencionan algunos aspectos de los noventas hasta el momento actual.

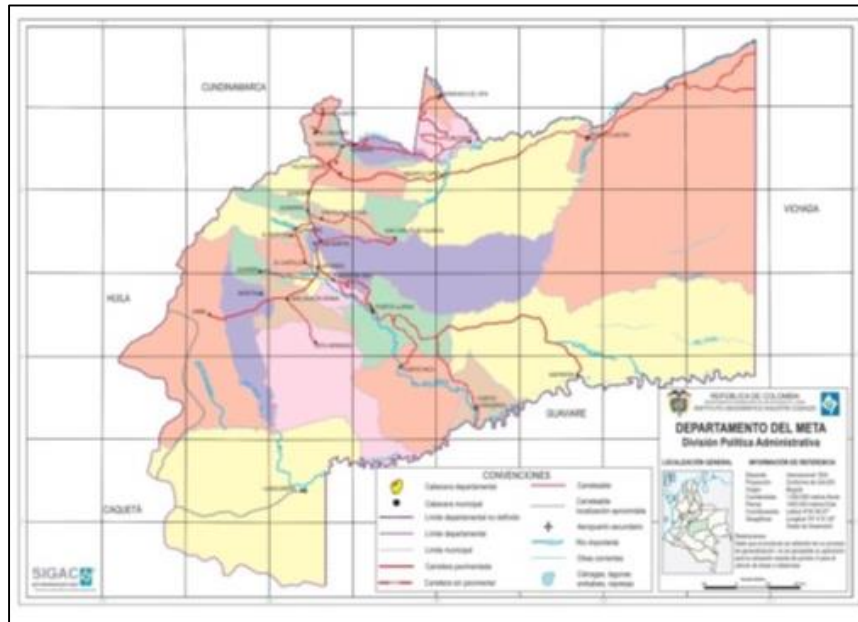
---

<sup>2</sup> Se recuerda que Lleras Restrepo en el marco de la guerra fría, hizo dos decretos que permitían que el ejército nacional armar a la población civil, para atacar a la guerrilla.

El grupo insurgente en los noventas, actuó como un ejército regular, dando golpes fuertes a las fuerzas armadas, sobre todo en los llanos orientales; pero con el despeje del Caguán el gobierno del presidente Andrés Pastrana y posteriormente el de Álvaro Uribe, tuvieron la oportunidad de fortalecer al ejército con nuevas estrategias militares y equipamiento tecnológico lo cual acabo con la ventaja de la guerrilla, devolviéndola a la estrategia militar de guerra de guerrillas, tras operativos de alto impacto, en los cuales dieron de baja a personajes de la alta dirigencia como Luis Édgar Devia Silva alias Raúl Reyes, Víctor Julio Suárez Rojas alias Jorge Briceño Suárez o Mono Jojoy, Gustavo Rueda Díaz alias Martín Caballero, entre otros. El desgaste militar, el severo debilitamiento fue una de las causas para iniciar un proceso de negociación, el cual se dio con el gobierno de Juan Manuel Santos.

### **Las maravillas de la Colombia profunda Contexto del conflicto socio político de la región del AMEM**

La Serranía de la Macarena es una de las zonas de mayor biodiversidad del planeta, la confluencia de grandes ecosistemas en este accidente montañoso ubicado en el piedemonte andino, entre las sabanas amazónicas, llanuras Orinocenses y los Andes Colombianos, ha configurado una rica y compleja diversidad de paisajes desde los 0 hasta los 1600 msnm. Montañas, sabanas, cumbres y páramos, una variada red hídrica, entornos bioclimáticos especiales, propician un hábitat único para una gran biodiversidad abundancia de animales, aves, reptiles y plantas, posicionan esta zona como ecosistema de importancia mundial.



*Ilustración 1 - Mapa político y administrativo del departamento del Meta.*

Fuente: Instituto de Turismo del Meta, 2019

La conforman siete (7) municipios del departamento del Meta, dos de los cuales se quieren referenciar en el marco investigativo: Mesetas y Vistahermosa, considerando su proximidad y la afectación del conflicto, territorios en donde se ubican los espacios territoriales de la Mariana paéz y de la Georgina Ortiz.

Esta zona, está protegida bajo la figura territorial de Reserva Natural Nacional declarada en 1971, la cual cubre el 39.8 % del área del departamento del Meta con el “Área de Manejo Especial de la Macarena- AMEM”, legalmente definida (Ley 1989); la cual cuenta con cuatro (4) Parques Nacionales Naturales (Sumapaz, Tinigua, Cordillera de Los Picachos y Sierra de la Macarena), Sobre esta área especial aplica la jurisdicción especial de Parques Nacionales y de la Corporación Autónoma Regional y de Desarrollo Sostenible – CORMACARENA- que forman parte del ordenamiento jurídico nacional como determinantes ambientales del territorio y del Sistema Nacional Ambiental para su gestión y manejo en los municipios. (Gonzalez)

Durante mucho tiempo diferentes agrupaciones armadas, han encontrado en este territorio un espacio para el desarrollo de actividades ilegales, desde el cultivo de la hoja de coca,

laboratorios para su procesamiento, minería ilegal, caza y comercio de especies de flora y fauna silvestres, y la ocupación inadecuada del territorio, cimentando una economía ilegal marginando de oportunidades a sus pobladores y ejerciendo control efectivo sobre su territorio, por su puesto la guerrilla de las FARC, fueron participes del proceso de colonización.

Según narran los habitantes de la zona, la semilla de coca llegó al departamento del Meta a finales de los setenta y de la mano de reconocidos narcotraficantes colombianos y extranjeros. Pero durante esta época principalmente se encontraban ubicados los primeros cultivos en el departamento del Caquetá. Con la coca llegó a la región la guerrilla de las FARC que, tras un breve periodo de estar en el territorio, tomaron partido en calidad de reguladoras de los precios y las hectáreas cultivadas, lo cual les llevó a jugar, poco a poco, un papel más relevante en los diferentes momentos de la cadena productiva. (Daza, 2017).

Los grupos guerrilleros se fueron adentrando en la vida de la comunidad, logrando que las mujeres de esta investigación vieran en ellos una oportunidad de desarrollo y de logros que no habían experimentado durante la crianza:

“Me encantaba la vida guerrillera. Ellos pasaban por mi casa; yo los veía como bien, chévere, se reían, jugaban, prácticamente uno se crío en medio de ellos porque siempre estaban en la vereda y uno veía como que era una vida como muy alegre, al menos eso es lo que dejaban ver, y pues eso me motivó a mí... Y no sé, la situación en mi casa me hizo tomar la decisión. (Lyda, Dialogo personal de historia de vida, 2018)

Las mujeres inmersas en una realidad de conflictos psicosociales con la familia, ausencia de escuelas, y vivienda rural, encontraron desde temprana edad la constante presencia del grupo guerrillero como ente de control, pues las zonas rurales habitadas por ellas permanecían aisladas por diferentes motivos, entre ellos la distancia y las condiciones viales, sumado a la alta inseguridad como parte de la ausencia estatal. En consecuencia, quienes frecuentaban sus territorios eran grupos guerrilleros y también otros grupos armados que permanecían en disputa entre ellos por el control en el territorio.

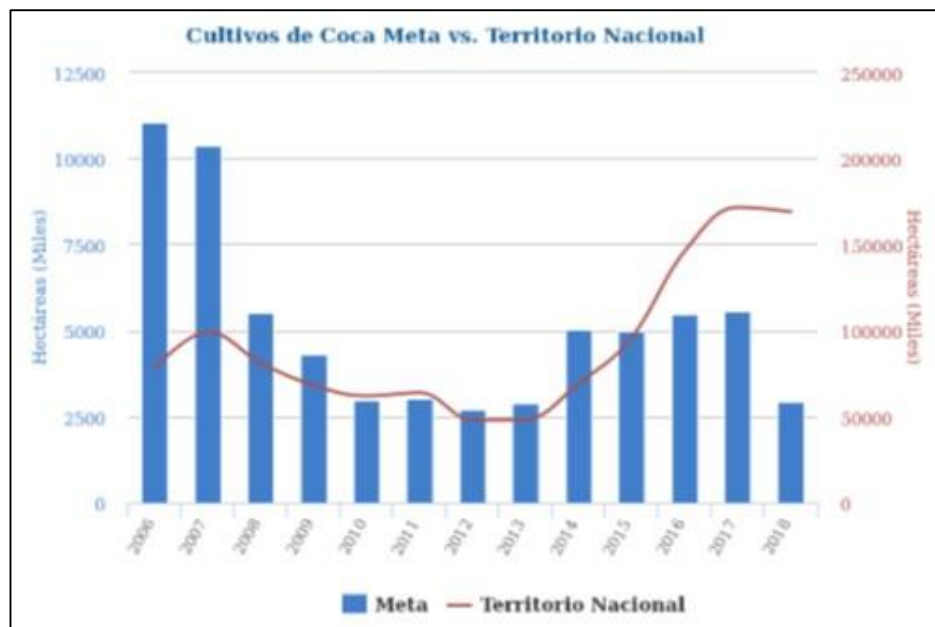
“Mi mamá nunca estaba, desde que tenía 4 años ella trabajaba en la ciudad, venía cada 8 días, apenas unas horas, entonces yo era... la mujer de la casa... y me tocaba atender a mi hermano y a mi papá, estaba mamada, sobre todo porque eran muy machistas, yo le lavaba la ropa a mi papa que era mecánico, era jodisimo quitar ese graserio, además cocinaba, yo era muy chiquita y nunca me habían enseñado nada de la cocina, lo único que sabía hacer era pasta con Molipollo, que además era lo más barato y entonces ese día yo en el lavadero dele que dele y llega mi papa y me bota la ollada de pastas y me dice ¡tráguese usted esa mierda! Que yo no quiero, ese día me dio tanta rabia que le puse la olla en la cabeza, después de eso me dio como a rata, con decirle que me disloco un tobillo..” (Marta A. , 2019)

En el Departamento del Meta, la Macarena y sobre todo las sabanas del Yará se consolidaron los cultivos ilícitos, en mayor medida como escenarios de elaboración, almacenamiento y transporte de cocaína y pasta base de coca. Narcotraficantes como Gonzalo Rodríguez Gacha y Pablo Escobar establecieron enormes haciendas (Tranquilandia y el Recreo) con ellos llegó una primera oleada de paramilitarismo que intensificó la violencia en la zona, eran conocidos como los paramilitares del Yará, que defendían las haciendas y los cultivos de coca, perpetuando el terror en la región con masacres, asesinatos, violaciones entre otros crímenes, posteriormente fueron confrontados por las FARC, y ya para los años 90's, con la desaparición de Pablo Escobar y la muerte de Gonzales Rodríguez Gacha, se fueron estos actores del territorio. (Histórica, 2020).

“No fue en este departamento, a mí me enviaron a cuadrar unas cosas por el Magdalena, allá en medio de una emboscada me cogieron...eran tres, recuerdo mucho sus caras, me dejaron muerta prácticamente, se turnaban para violarme por todo lado, hasta con los fusiles... me salvo un campesino que me encontró tirada... después de eso sanar psicológicamente ha sido una misión de años” ("nena", 2020)

El comportamiento de las áreas cultivadas de coca, es diciente sobre la dinámica de estas economías y su concentración en la zona del proyecto investigativo, reconociendo que después de los noventas fueron las mismas poblaciones, las que empezaron a sembrar coca, como base de su economía, en la Macarena y posteriormente en otros municipios. Como uno de sus efectos colaterales, las economías ilegales hacen del Departamento del Meta el tercero

en Colombia con mayor tasa de deforestación, con 13.727Ha en 20 145. Entre 2002 y 2012 se deforestaron 41.498 Ha en la zona del AMEM.



*Ilustración 2 - Cultivos de coca en el Meta a comparación del Territorio Nacional.*

Fuente: Observatorio de Drogas de Colombia, ODC. 2018

Es esta una de las zonas del país en donde las FARC tuvieron mayor impacto y control territorial. Se evidencia por la realización de seis (6) de las nueve (9) Conferencias Nacionales de las FARC-EP, máxima instancia de decisión del grupo armado. Y precisamente, allí realizaron su última conferencia en las sabanas del Yarí dentro del AMEM, en donde se analizaron los Acuerdos firmados con el Gobierno Colombiano y donde se tomó la decisión de la dejación de armas.

Durante la primera década del siglo XXI se profundizó la confrontación armada en todo el país, el departamento no fue la excepción. Al ser esta zona de alta presencia de las FARC-EP, el gobierno, aumento los programas de erradicación de cultivos ilícitos e incremento las fumigaciones y la presencia militar en el territorio, a través del Plan Colombia (2000-2002); Plan Patriota (2003-2004); Plan de Consolidación Integral de la Macarena (2004-2007) y el Plan Nacional Consolidación territorial (2008–2013); DPS (2014- a la fecha).



En este contexto se incrementaron las confrontaciones y las víctimas. Entre el año 2000 y 2013 se registraron 1.412 homicidios y 8 Masacres las cuales generaron 46 muertes; mientras que los grupos armados realizaron 224 acciones en la zona y la fuerza pública adelantó 1.146. Según el Centro Nacional de Memoria Histórica, en los últimos 30 años se presentaron 954 asesinatos selectivos, 102 víctimas en combates (62 combatientes y 40 civiles); 458 víctimas asesinadas en masacres; 179 muertes y 433 heridos entre civiles y fuerza pública por Minas Antipersona. (Historica, 2013). Este escenario propició la presencia de un conjunto de entidades de la cooperación internacional y defensa de los Derechos Humanos en el territorio.

La grave situación humanitaria, ha dejado grandes heridas sicosociales, económicas y ambientales en la región, marginando aún más a las comunidades locales, por esta razón uno de los mayores retos en el proceso de reincorporación es la justicia y reparación de las víctimas del conflicto, con el objetivo de contribuir a la reconciliación y de esta manera avanzar hacia una cultura de paz.

Los municipios de Vista Hermosa y La Macarena son zonas en donde se ubicó la guerrilla de las FARC-EP históricamente, después de la zona de distensión, allí tuvieron presencia el Frente séptimo, el Bloque Yarí, el Frente Urías Rondón, el Frente 43, 27 y 28.

Históricamente se ha mantenido el conflicto armado en la región, como se ha mencionado en el documento, la guerrilla ha intentado mantener el control territorial, frente a otros actores; en estas inhóspitas montañas y compleja geografía, las mujeres recuerdan su militancia, las largas caminatas, las referencias al “monte” son comunes, el paisaje rural, lleno de ríos, verde, cultivos y animales, recuerdan las trochas y los caminos sobre la cordillera oriental, los cuales se afianzaron como un corredor que desembocaba al cañón del río Duda, uno de los fortines históricos del grupo guerrillero, que permitía llegar a La Uribe y desde allí continuar el camino hacia La Macarena e ingresar al Caquetá, se reconoce en sus narraciones el control táctico y estratégico de estos territorios.

*“cuando pase de la civil a ser guerrillera, algo que sorprendía mucho eran los lugares por los que pasábamos, son lugares que uno no imagina,*

*allá uno se enamora de Colombia, sobre todo cuando uno es de la ciudad...” (nena L. , entrevista ¿que es ser guerrillera?, 2018)*

La zona del AMEM, fue creada para regular las actividades económicas en este territorio, como se describió anteriormente es una figura de conservación, donde están permitidas muy pocas actividades económicas con el fin de no afectar la estabilidad ecológica del territorio, sin embargo, persisten grandes vacíos en la reglamentación y capacidad institucional para formalizar la propiedad, acompañar a sus pobladores a desarrollar un modelo de desarrollo acorde a la ley, con las dinámicas del conflicto y la nula inversión estatal las poblaciones que habitan el territorio, han participado en la siembra de cultivos ilícitos para garantizar su pervivencia.

Después del Conflicto Armado que se está intentando superar con los Acuerdos de La Habana, la problemática más grave que afecta la región es el conflicto socioambiental entre las familias campesinas que habitan las Áreas Protegidas y las Autoridades Ambientales, haciéndose este problema más agudo para el caso de los que ocupan Áreas de los Parques Nacionales Naturales. Este conflicto ha llevado a que en la práctica no se puede hacer la conservación y el control efectivo sobre las Áreas Protegidas por la incapacidad institucional para controlar el territorio debido a problemas de presupuesto, de personal, de seguridad y de relacionamiento; las comunidades campesinas de estas zonas, en su mayoría víctimas del conflicto, tampoco pueden realizar sus actividades tradicionales como la agricultura, la pesca, el aprovechamiento de recursos naturales o aspirar a un título de propiedad por que la normatividad ambiental prohíbe estos usos dentro de las Áreas Protegidas, pese a ello los campesinos mediante la organización comunitaria y la conciencia ambiental fruto de su organización social han conservado sin ayuda alguna importantes ecosistemas que entre otras riquezas cuentan con hermosos sitios para la práctica del turismo.

Por lo anterior desde el 2015 con CORPOECOAMEM hemos venido buscando apoyar estas iniciativas e incentivarlas, se ha gestionado apoyo financiero con el propósito de conservar de manera efectiva los ecosistemas estratégicos de la Región del AMEM mientras se fortalece la economía de las familias campesinas que habitan estas áreas dignificando sus

condiciones de vida con actividades lícitas y permitidas por la normatividad ambiental y las leyes; se busca darle solución concertada -sustentable en términos ambientales y rentable en términos económicos para las comunidades-, a los conflictos socio ambientales históricos existentes entre las comunidades campesinas y las autoridades ambientales e instituciones del Estado del nivel local, regional y nacional por cuestiones ligadas al Uso, Ocupación y Tenencia de la tierra en estas áreas, aportando a la construcción de una paz estable, duradera y sostenible ambientalmente en la región.

El enfoque en el cual se fundamenta el proyecto de Ecoturismo Comunitario es el de la Organización Comunitaria Campesina para el manejo de los escenarios y la prestación de los servicios turísticos, este enfoque involucra directamente a las comunidades en la conservación de los ecosistemas pues les da la posibilidad de administrarlos directamente de manera comunitaria generando recursos y creando una relación de mutua cooperación y dependencia.

La Gobernanza, entendida a grandes rasgos como la alianza entre comunidades e instituciones para ordenar y administrar un territorio, es la segunda variable fundamental que estructura el proyecto de Ecoturismo Comunitario ya que este permite la construcción de confianza y mutua cooperación entre instituciones del estado como Parques Nacionales Naturales, Cormacarena y otros con las comunidades que son las únicas que pueden conservar efectivamente estos territorios. Por supuesto esta es una apuesta que se viene articulando al interior de los ETCR, con quienes se vienen trabajando, en la formulación de proyectos, delimitación de senderos y creación de rutas ecoturísticas, en aras de no caer nuevamente en procesos económicos de corta duración, como puede ser la economía minera, o la explotación inadecuada de recursos naturales.

### **Contexto actual, reincorporación y maternidad la esperanza de la paz**

El proceso de paz inició a partir de conversaciones entre el gobierno y representantes de las FARC-EP, y se desarrolló en tres fases: en 2011 con diálogos en secreto entre representantes de las partes; entre 2012 y 2016 se dieron los diálogos formales en los que se propuso la terminación del conflicto, y finalmente el 24 de noviembre de 2016 se dio la firma

del acuerdo en el Teatro Colón de la ciudad de Bogotá, a pesar que el 2 de octubre del mismo año en el plebiscito se obtuvo un 50,2% de los votos válidos a favor del NO (paz, 2012).

En el acuerdo de paz se propusieron seis puntos de discusión que se describirán de forma breve a continuación: Primero, una reforma rural integral, mediante programas de desarrollo con enfoque territorial, adecuación de tierras y desarrollo social. Segundo, participación política como apertura democrática para construir paz, con inclusión de más ciudadanos en tomas de decisiones. Tercero, el fin del conflicto con el cese bilateral y definitivo al fuego mediante un mecanismo de verificación de las Naciones Unidas, en el que los exguerrilleros de las FARC-EP, en un plazo de 180 días dejarían las armas y se asentarían en Zonas Veredales ubicadas a lo largo del país. Cuarto, solución al problema de drogas ilícitas, brindando especial atención a las causas y consecuencias del fenómeno de las drogas, proponiendo la transformación de los territorios afectados y dando un enfoque de salud pública al consumidor, en búsqueda de que las tierras pasen a una actividad legal para combatir la cadena del narcotráfico. Cinco, acuerdo sobre las víctimas del conflicto, a través de cinco mecanismos para el conocimiento de la verdad de lo ocurrido, la justicia, la reparación y no repetición con el fin de lograr el goce de los derechos de las víctimas y contribuir a garantizar la convivencia, la reconciliación y la no repetición como elementos esenciales de la transición a la paz. Y seis, los mecanismos de implementación, verificación y refrendación; con este se da el inicio a la implementación de todos los puntos acordados, y el seguimiento de la implementación desde el apoyo internacional. (paz, 2012).

El Consejo de Seguridad de la ONU, órgano encargado de manejar los temas de seguridad internacional, se destaca por la aplicación de una serie de políticas en contextos de postconflicto llamadas DDRR – *Desarme, Desmovilización, Reinserción y Reintegración*. En este se reúnen todo el andamiaje de estrategias, rutas de atención, planes de intervención social y ayudas económicas para distintos territorios nacionales que tienen la intención de dar fin a una guerra, además de puntualizar en una serie de medidas focalizadas la situación de niños y mujeres víctimas o excombatientes.

En el caso colombiano concretamente, se han desarrollado dos procesos: el diseñado por la ACR (*Agencia Colombiana para la Reintegración*) en el año 2004 y el conjunto de

Acuerdos de La Habana (2016), además de una interesante propuesta sobre enfoques de género, con especial atención a la mujeres víctimas y excombatientes, que garantiza los derechos sexuales y reproductivos de las excombatientes, de acceso a la salud, educación y un derecho a la maternidad libre, además de procesos de formación y capacitación para impulsar su propio sostenimiento económico y el de su entorno social más cercano.

Sumado a esto y en aras de garantizar la participación y liderazgo de las Farianas en la política se creó el partido político “Comunes”,<sup>3</sup> anteriormente denominado “Fuerza alternativa revolucionaria del común”.

Todo esto represento para las mujeres de la investigación y para una gran mayoría de las ex guerrilleras, una “nueva época”, una en la que le apostaron a ser madres, transformando sus subjetividades:

“yo ya había abortado una vez y tengo una hija que entregue a una familia campesina y que perdí porque nunca volví a ver, cuando se empezó hablar de la posibilidad de un acuerdo, pues tuve dos sentimientos, por un lado temor, porque uno nunca puede confiar en esa gente del gobierno, por otro lado esperanza, eso fue lo que me hizo querer ser madre, de esa decisión no me arrepiento, pero realmente de los acuerdos no queda nada, solo el papel..” (Lyda, Dialogo personal de historia de vida, 2018).

Los territorios en los que se inició el proceso de reincorporación, fueron las Zonas Veredales Transitorias de Normalización, posteriormente fueron los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR), fue allí en donde se desarrolló la investigación, a continuación, se dará la caracterización de cada uno de ellos, las organizaciones presentes y los territorios en donde se encuentran ubicados, con el fin de hacer una breve lectura de las posibilidades económicas, sociales y políticas con las que cuentan las mujeres en el ejercicio de su maternidad.

---

<sup>3</sup> A partir del 24 de enero de 2021 cambió oficialmente su nombre a **Comunes** para evitar asociaciones con la guerrilla.

## ETCR GEORGINA ORTIZ

Se encuentra en el municipio de Vista Hermosa, ubicado al norte del AMEM y al Sur del departamento del Meta cuenta con una población aproximada de 16.500 habitantes, sus principales actividades económicas son la ganadería, la agroindustria y los cultivos de uso ilícito; Vistahermosa tiene una proyección a corto plazo para la extracción petrolera en diferentes sectores del municipio y contempla la implementación de otra clase de Megaproyectos Minero Energéticos. Casi la mitad del municipio cuenta con figuras de Conservación Ambiental como lo son las DMI Zona de recuperación para la preservación y el Parque Nacional Natural Sierra de La Macarena pero también cuenta con una amplia zona denominada DMI Zona de Recuperación para la producción lo cual determina la complejidad para las cuestiones asociadas al uso del suelo pero a la vez su riqueza e importancia ambiental para los ecosistemas de la región.



*Ilustración 3 - Fotografía ETCR Georgina Ortiz*

Vistahermosa posee una posición geoestratégica desde el punto de vista militar y desde el punto de vista ambiental, históricamente ha sido escenario del conflicto armado colombiano y en la actualidad es escenario de reconciliación al contar con una ETCR denominada

Georgina Ortiz que está ubicada en el centro poblado de La Cooperativa; es confluencia entre los ecosistemas de la Amazonia, la Orinoquia y los Andes y su territorio se extiende desde la cuenca del río Guejar hasta el Río Guayabero, cuenta con una gran selva tropical en su intermedio, la cual se conserva casi intacta en amplios sectores; su potencial ambiental, productivo y ecoturístico hacen de este municipio un lugar propicio para implementar un modelo de Gobernanza que permita integrar modelos sostenibles de producción y conservación así como un plan de restauración productiva. (CORPOECOAMEM, 2019)

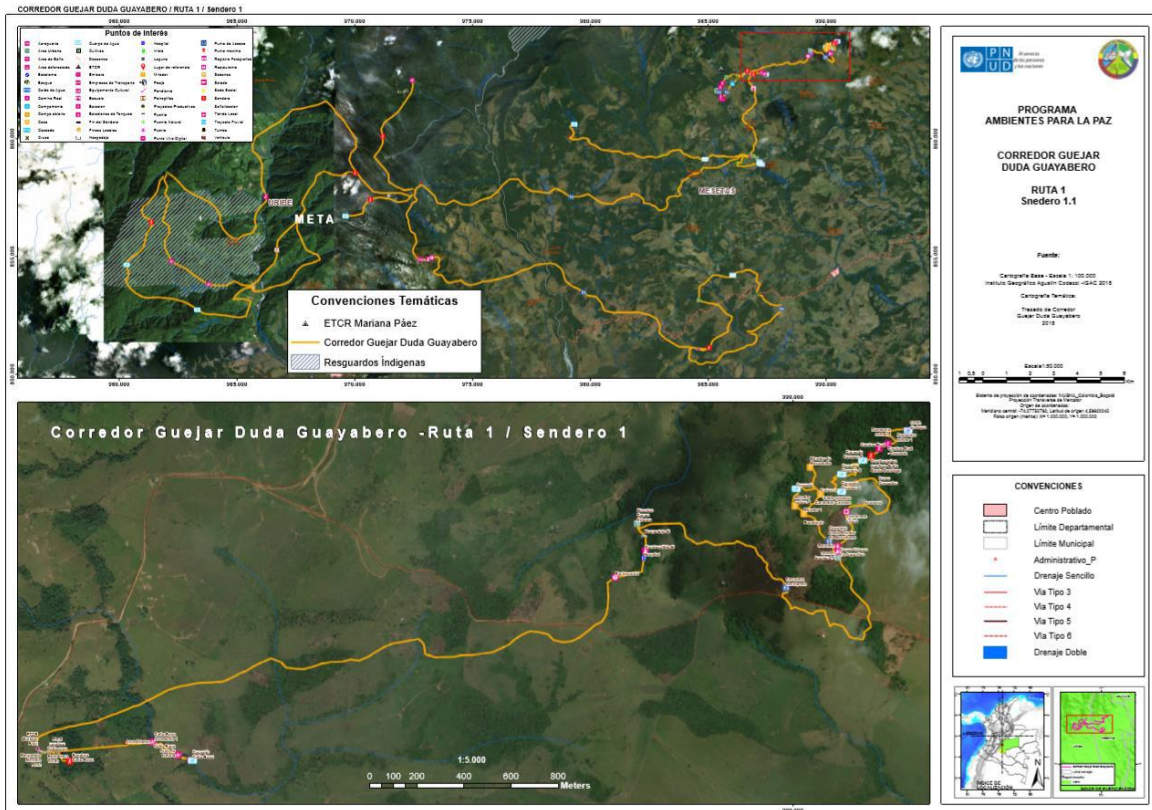
La Organización Social Comunitaria y su enfoque ambiental es una característica fundamental que define socio ambientalmente el territorio que ha sido construido históricamente a través de la organización comunitaria y la gestión comunitaria ambiental del territorio, diferentes organizaciones.

<b>Organizaciones</b>	<b>Perfil</b>	<b>Área de incidencia</b>	<b>Núm. afiliados o veredas</b>	<b>Proyectos Ejecutados</b>	<b>Posibilidades de proyectos productivos</b>
Aspromacarena	Asociación Campesina Ambiental con organización regional de mujeres y jóvenes, con amplio reconocimiento en la región.	San Juan de Arama y Vistahermosa, área Norte y Oriental de la Sierra de La Macarena. Zonas para la Producción, zonas de recuperación para la preservación y Parque Nacional Natural Sierra de La Macarena.	49 veredas de los municipios de San Juan de Arama y Vistahermosa	-Precisión de límites y Caracterización Socio-económica del área norte del Parque sierra de La Macarena.  -Proyecto Mascalpaz UE	-Conservación -Ecoturismo Comunitario -Frutos amazónicos -Producción Agroecológica -Sistemas silvo pastoriles
Agroguejar	Asociación Campesina Ambiental, Adjudicataria de la Zona de Reserva campesina Guejar-Cafre; con organización de Mujeres y Jóvenes	Puerto Rico Meta. Interfluvio de los ríos Guejar y Cafre, Oriente del AMEM; Zonas de Producción, Zonas de Recuperación para la preservación y Parque Nacional Natural Sierra de La Macarena.	Todas las veredas de la margen Derecha del Rio guejar hasta el rio Cafre.	-Precisión de límites y Caracterización Socioeconómica del área norte del Parque sierra de La Macarena. -Reubicación Voluntaria de 130 familias del Parque Nacional Natural, sierra de La Macarena. -Proyecto Mascalpaz UE	-Conservación -Ecoturismo Comunitario -Frutos amazónicos -Producción Agroecológica -Sistemas silvopastoriles
ETCR Georgina Ortiz		-Vereda la Cooperativa, Municipio de Vistahermosa Meta, Zona de Producción.  -Vistahermosa, Puerto rico, Sanjuan de Arama.	-190 excombatientes	-Arando la Educación CNR -Precisión de límites y Caracterización Socioeconómica del área norte del Parque Sierra de La Macarena.	-Conservación -Ecoturismo Comunitario -Frutos amazónicos -Producción Agroecológica -Sistemas silvopastoriles -Sacha Inchi -Producción panelera -Monitoreo de Bosques

*Tabla 2 – Organizaciones y posibilidades de articulación ETC Georgina Ortiz*



## ETCR MARIANA PAEZ



*Ilustración 4 - Mapa satelital de ETCR Mariana Páez*  
Fuente: CORPOECOAMEM

Este espacio se encuentra ubicado en el municipio de Mesetas: retirado del casco urbano del municipio, además, presenta problemas en torno a las condiciones de la carretera. En el Informe sobre el ETCR de la Defensoría del Pueblo (2017) se menciona que “las vías de acceso en mal estado, el terreno donde se está construyendo queda ubicado en un pendiente”. Se encuentra en la vereda La Guajira, aproximadamente a una hora del casco urbano. Cerca de allí se encuentra una base militar y el ETCR “Simón Trinidad”, donde viven ex prisioneros que adelantan su proceso de reincorporación.

Para 2019, el ETCR se constituye con 340 habitaciones, una biblioteca, un aula máxima, cinco aulas adicionales, una cancha de microfútbol; se encontró, además, un restaurante, un

hotel, una panadería, varias tiendas, etc. Allí para el 2020 habitaban 161 personas reincorporadas, 125 menores asignados a la ARN y 50 civiles.

### **Organizaciones:**

- Cooperativa granja ambiental para la paz -GRAMPAZ, que es un proyecto de turismo con el nombre de “Hotel Casa Verde”, que contiene un museo de la memoria.
- ASTAGROAM: asociación de trabajadores campesinos agropecuarios ambientalistas de Mesetas.
- CATYPSA: cooperativa multiactiva agroecológica, de turismo, paz y soberanía alimentaria.
- COMULDG: es otra cooperativa, cuenta con alrededor de 86 asociados y tiene un proyecto general de naturaleza agrícola, es de ganadería silvopastoril y multipropósito para la producción de leche y carne.
- MUASU: Asociación de Mujeres Amasando Sueños
- JAC y comités de turismo.

La Sociedad civil ha participado de manera activa en todo el desarrollo de los ETCR, vienen desarrollando de manera articulada acciones colectivas respecto a temas ambientales, proyectos productivos y socio culturales, varias de estas iniciativas se han gestado de manera mancomunada, dándole espacio a la reincorporación de los y las guerrilleras a la vida comunitaria y tejiendo posibilidades para su existencia material. Contando las organizaciones que se describieron anteriormente, existen más de 44 organizaciones de productores agroambientales. Están además Asociaciones de campesinos promotoras de Zonas de Reserva Campesina, como AGROGÜEJAR-, las Juntas de Acción Comunal de 17 veredas del Bajo Ariari y la Asociación de Campesinos del Lozada-Guayabero ASCAL-G. Organizaciones defensoras de los Derechos Humanos como el Comité Cívico por los Derechos Humanos y el Comité permanente por la defensa de los Derechos Humanos y la Fundación por los Derechos Humanos del Oriente Colombiano –DHOC.

De esta manera, aunque en el seguimiento de los acuerdos, no se evidencien muchos avances por parte de los compromisos del gobierno, es claro que la sociedad civil en la región está aportando al proceso de reincorporación de manera activa, en lo que lleva la corporación trabajando en el territorio hay voluntad de forjar un territorio en paz.

En todo caso es muy preocupante para las mujeres y para las nuevas infancias que como lo referencia el último informe de seguimiento de la implementación del acuerdo, presentado en enero de 2021 por senadores y representantes independientes y de la oposición, Colombia ha visto un importante incremento en el número de asesinatos de líderes sociales, así como un aumento de los desplazamientos forzados. De igual forma, en cuanto a los temas de reparación a las víctimas y dotación de tierras, el reporte determinó que el Estado colombiano tardaría decenas de años en indemnizar a todas las víctimas del conflicto, mientras que sólo se ha asignado el 0,08% de las 3 millones de hectáreas previstas del Fondo de Tierras, el mecanismo creado para implementar la reforma rural integral.

Pero hasta el momento, el mayor fracaso de la implementación del acuerdo según las organizaciones de derechos humanos presentes en el departamento ha sido la violencia contra los excombatientes desmovilizados, ya que a nivel nacional más de 286 de ellos han sido asesinados desde la firma del pacto.

El contexto actual no era el esperado por “Marta”, “Lyda” y “la nena”, aunque el inicio de los diálogos les trajo muchos miedos, las proyecciones de un futuro de paz las llenaba de esperanza, las comandancias de los frentes mantenían un discurso muy positivo previo a la firma de los acuerdos, así que decidieron ser madres, claro que paralelamente deseaban mantener su vinculación al proyecto político y aportar a la paz:

*“yo si estaba muy esperanzada, fue tanto lo que pensé en la paz, que mientras estaban los diálogos quede embarazada y decidí tener él bebe, me ilusionaba mucho que pudiera ser madre, y estaba bien enamorada, fue tremendo el embarazo, muy duro, hay fue que empecé a identificar esos machismos, sobre todo en las compañeras, que se burlaban porque me la pasaba vomitando, me atacaban con comentarios, cuando hacíamos fila todas se abrían y decían –dejen pasar a la perezosa- gente con la que compartí años, pero pues allá uno nunca*

*puede mostrar debilidad, mejor dicho uno tiene que ser más fuerte que un hombre para hacerse respetar, pero yo ya no daba con malaria, embarazada y con la zozobra de la seguridad, porque aún no habíamos llegado a las zonas transitorias...” (nena I. , 2020).*

La gestación para las mujeres de las FARC-EP se consideraba inadecuada, pues no podían tener los cuidados que se han considerado desde la antigüedad, al reconocerla como una época particularmente vulnerable para la mujer y el feto, por esto en muchos frentes se usaban métodos anticonceptivos para la mujeres esta era la solución a los problemas de natalidad al interior de la agrupación, descartando la responsabilidad del hombre o incluso la realización de la vasectomía; La educación sobre el porqué no tener hijos fue parte de la formación de las mujeres en el grupo guerrillero y cuando los métodos no funcionaban y quedaban en embarazo tenían la opción de tenerlo o de practicarse un aborto, en condiciones poco favorables para su salud, pero la deserción no era una opción, en especial porque no contaban con condiciones económicas para ejercer la maternidad, entonces dejaban a sus hijos o hijas al cuidado de terceros o de algún familiar.

Por esta razón la firma de los acuerdos para muchas represento la posibilidad de ser madres, aunque para muchas la organización y su frente específicamente representaban su ideal de familia (un conjunto de personas agrupadas, que sin tener necesariamente una relación parental pueden establecer vínculos de solidaridad, autoprotección, abastecimiento, compartir sueños, deseos e incluso afecto en torno a una causa común, luchando cada día como si fuera el último para lograr un ideal de un cambio social revolucionario), la dejación de armas

En el caso de la nena, de Lyda y Marta el proceso de gestación fue muy diverso, sin embargo, las tres quedaron en embarazo en condiciones de reacomodación, antes de la construcción de las Zonas veredales:

*“cuando yo me entere de mi embarazó, estaba al lado de mi compañero, fue un momento muy bonito, mi compañero se puso feliz y pues empezamos a soñar nuestro ranchito, eso sí manteníamos la convicción política y veíamos en nuestro futuro seguir militando en la estructura que definieran los mandos” (Marta A. , 2019).*

“yo siempre soñé con tener mi familia, esas cosas uno no las dice en medio del combate, porque pues es difícil pensar en ser mama en esas condiciones, igual y yo nunca deje de pensar en mi niña, nunca deje de soñar que la iba a volver a encontrar, pero bueno esta era como una segunda oportunidad, de ser mama de verdad y pues el papa también quería... cuando nació le puse el nombre de su hermana Juana” (Lyda, encuentro presencial, 2019).

*“yo estaba lejos cuando supe, estaba muy enferma y la verdad siempre había pensado que era estéril, al lado estaba uno de los comandantes del frente, el me dijo –Nena- que quiere hacer? Sin vacilar le dije: quiero tenerlo, aunque tenía muchas proyecciones y como mi compañero era mando pues ya me tenían puesto en una dirección para el proceso de reincorporación...cuando lo llame y le dije que lo iba a tener, empezó a insultarme, que si estaba loca, en una parte tenía miedo que porque yo estaba muy enferma y habían muchos riesgos, pero realmente él solo pensaba en sus sueños de militancia y la verdad ya estábamos mal, todo el tiempo me insistía que abortará, el resto de los compañeros me decía pues téngalo y lo deja con su mamá porque lo que si sabíamos es que las condiciones de seguridad iban a estar duras..”* (nena L. , encuentro presencial, 2019).

El nacimiento de sus hijas e hijos fue un evento que las impulso aún más, para la construcción de una paz estable, sin embargo, en muchos de esos momentos asumieron en soledad los retos de la maternidad:

*“pues no teníamos ni idea de que era criar, de hecho hubo una compañera que tuvo gemelos, los chinitos se la pasaban vomitando todo el día, tendrían un mes y ella se ponía a llorar pensando que se le iban a morir, (risas) cuando los llevo al hospital le dijo la doctora: es que le está dando mucha comida, claro pues todas con la idea de ayudar los sobrealimentamos...”* (Marta A. , 2019).

La atención del parto fue en los hospitales municipales, tuvieron seguimiento prenatal, fue escaso porque tenían mucho miedo de salir de las zonas por su seguridad, hasta ahora iniciaban el proceso de dejación de armas y esto implicaba una tensión constante al interior de la organización:

*“A mí me toco salir al hospital de Villavicencio, yo quería tener a Violeta en el campamento, pero con mi estado de salud era muy riesgoso, salir me daba mucho miedo, porque era un momento sensible, no contábamos con una buena seguridad y pues a mi compañero le habían asignado tareas que no podía dejar, entonces me toco ir sola, estar más tiempo allá, porque la niña estaba malita, ese tiempo fue horrible, yo pensaba que en cualquier momento nos podían matar, la verdad es que hasta que llegamos a la zona pude volver a estar tranquila”* (nena L. , encuentro presencial, 2019).

Continuar su proyecto político, implicó asumir por completo lo pactado, buena parte de las Farianas que hicieron parte de la investigación, se vincularon al partido Fuerza alternativa revolucionaria del común-FARC-, de esta manera podían continuar participando en la toma de decisiones en el contexto del post acuerdo, así como a los proyectos productivos que se definieron de manera colectiva en estos espacios. Pero con el paso del tiempo el proceso de reincorporación se tornó cada vez más complejo, algunas de ellas reconocen que era imposible participar de manera activa, porque no contaban con apoyo para la crianza de su hija o hijo:

“Yo estuve mucho tiempo sola en el ETCR, ahí ya no se sentía la camaradería, los hijos e hijas que nacían eran responsabilidad de cada uno, y como la voluntad del gobierno para el cumplimiento de los acuerdos era tan difícil, pues no había presupuesto para nada, no he leído a profundidad los acuerdos pero en lo concreto duramos mucho tiempo exigiendo un jardín o algún espacio y nada, lo peor fue que muchas veces que asistí a reuniones con mi hijo, me sentía incomoda, lloraba y empezaba a escucharse ese shhhh, o me decían porque no lo saca un ratico, seguí insistiendo y acá sigo, pero muy maluco ”. “lyda”. (Lyda, encuentro presencial, 2019).

De esta manera su participación política se redujo, a tal punto que algunas prefirieron retornar a los territorios de los que provenían, en especial al evidenciar la reproducción de un modelo patriarcal, que desde hace mucho no compartían:

*“con el papa de la niña empezamos a tener muchos problemas, tenía apenas seis meses, en ese ranchito que tocaba uno encima del otro, el me cogió por la fuerza, me obligo a estar con él, desde ahí todo se fue a pique”* (nena L. , encuentro presencial, 2019).

Al interior de la guerrilla, algunas mujeres vivieron situaciones de violencia en sus relaciones de pareja, lo que generó en ellas un sentimiento de ser sometidas y en muchas ocasiones sus denuncias no fueron escuchadas por los comandantes, sin la posibilidad de cuestionar dichas acciones, ni renunciar a la guerrilla. la Corporación Rosa Blanca: una congregación de excombatientes de distintos frentes de las FARC, lideradas por Sandra Morales, aseguran haber sido víctimas de violaciones, abortos inducidos sin su consentimiento y constantes desmanes por parte de comandantes de dicha agrupación, 25 mujeres reconocieron haber sido víctimas de reclutamiento forzado. (historica, 2020).

El Informe La guerra inscrita en el cuerpo, del Centro Nacional de Memoria Histórica, analizó 277 casos de violencia sexual en el marco del conflicto armado. La exguerrilla de las Farc aparece como perpetradora en 37 (13%); de igual forma, según el Observatorio de Memoria y Conflicto (OMC) del Centro Nacional de Memoria Histórica 17.778 niños, niñas y adolescentes fueron reclutados y utilizados por los grupos armados legales e ilegales.

Las narraciones de sus historias de sus vidas, como se dijo anteriormente se fueron transformando durante estos cinco años, por esto si en un principio destacaban la correspondencia y el sentido de equidad y de convicción en su militancia, en este momento se cuestionan su lugar como mujeres, como madres y como revolucionarias. “Las guerrilleras coinciden en resaltar que mujeres y hombres cumplían las mismas funciones en la vida militar y explican que los hombres cocinan y lavan la loza y la ropa, y que ellas cargan leña y van al combate. Aun así, reconocen que hay machismo dentro de las FARC. Lo que pareciera ser una contradicción, lo único que hace es explicar que así las tareas asignadas a hombres y mujeres sean similares, eso no significa que los roles y las relaciones de poder sean simétricos” (Pulido, 2014):

*“Yo me salí de la organización, sigo siendo Fariana, porque eso ya es algo que nadie me puede quitar, pero las violencias que sufrí en la reincorporación me hicieron dudar mucho del lugar que quería para mi hija y para mí, yo no quise permanecer en donde primara la voluntad de un hombre que nunca se comprometía por la paz... de hecho esta en la disidencia ahora- un hombre que me maltrato, que faltó a su responsabilidad de ser padre y que en muchas ocasiones me hizo sentir como si no valiera nada, lo increíble es que a pesar de conocer sus acciones salió siendo comandante y antes de desertar ocupaba cargos de dirección en el partido, entonces ahí es cuando uno se cuestiona porque estaba dando la vida”.* (nena l. , 2020).

Aunque la investigación no se plantea desde un enfoque feminista, pues ninguna se sintió recogida en esta postura, no podemos pensarlos en unas maternidades sin tener en cuenta como lo dice Joan Scott que “esta nueva historia debería incluir y dar cuenta de la experiencia de las mujeres, esto depende de la amplitud con que pudiera desarrollarse el género como categoría de análisis”; en este caso sus memorias de la guerra develan un lugar de opresión, un cautiverio que han vivido desde que fueron paridas, por esto hoy día pensarse en la transformación, pensarse en unas maternidades subversivas pasa por cuestionar y evidenciar las relaciones de poder y la desigualdad de oportunidades en el contexto de guerra al interior de la guerrilla. Las tensiones y las luchas que siempre pensaban debían dar hacia afuera debe darse al interior de la organización.

### **Una aproximación al contexto de vida de las mujeres madres excombatientes**

Los procesos de reincorporación para las Farianas ha sido un camino con múltiples retos, entendiendo este proceso como un compromiso que se debe adquirir en sociedad, pues para ellas la paz no significa solamente la dejación de armas, o la participación política, o la ausencia del conflicto, entienden la complejidad y el compromiso que se adquiere con la firma de los acuerdos, en tanto transformara su vida colectiva e individual, por eso sus sentires han sido cambiantes, desde que se firmó el acuerdo hasta la actualidad, han pasado por diferentes emociones y su subjetividad ha cambiado, sin embargo su alto compromiso con la construcción de paz, pasa por lo nacional, lo local, por la maternidad y por su feminidad, se mantiene firme a pesar de las circunstancias.



Las mujeres que fueron parte de esta investigación hicieron parte del bloque oriental, estuvieron en diferentes frentes, ocupando distintas posiciones, el Frente séptimo “ Jacobo Prías Alape” el frente” héroes del Yari”, el Frente Urías Rondón, el Frente 43 “Joselo Lozada”, del frente 27 “Isaías Pardo” y el Frente 31 “Pedro Nel Jimenez Obando”, de estos solo se aclarara que hacen presencia en la región desde 1996, previa creación de la zona de distensión, en los municipios de Mesetas y Vista Hermosa.

A continuación, se describe de manera general algunos rasgos de su vida, que posteriormente serán analizados, ellas no quisieron participar con sus nombres reales, por esta razón durante toda la investigación se les ha identificado a través de su nombre de guerra.

**MARTA:** tiene 38 años, con una historia familiar muy difícil, su madre fue asesinada por paramilitares en el Caquetá (una de las razones para ingresar en las FARC-EP), posteriormente fueron desplazados, tenía a su papa una hermana y dos hermanos, ella alcanzo hacer el bachillerato, pero las dificultades económicas, hicieron que tuviera que trabajar desde sus 16 años, escalo rápidamente en la guerrilla porque era una mujer muy fuerte, ingreso a los 20 años, desde el proceso de reincorporación ha vivido en el ETCR MARIANA PAEZ, siempre quiso continuar con su militancia política, pero desde el nacimiento de su hijo **Simón**, se ha dedicado la gran mayoría del tiempo a la maternidad y al trabajo de cuidado del hogar, dejando los espacios políticos para su compañero Es una mujer alta, de compostura gruesa, mirada cariñosa, de pelo largo y negro, se teje todo el tiempo trenzas, ha llevado una crianza muy solitaria porque no cuenta con redes de apoyo, por esto el espacio de encuentros presenciales y virtuales cobraron tanta importancia para ella, ahora quiere empezar hacer conservas para activar la economía de su hogar.

**LYDA:** una mujer de 44 años, de origen campesino, es muy seria, de cuerpo delgado y muy fuerte, coge, porque en combate una bala alcanzo su pierna izquierda. Ingreso a las FARC-EP desde los 16 años, tiene tres hermanos, uno de ellos muerto en combate, ingreso con él pero al poco tiempo los cambiaron de frentes, su padre nunca estuvo presente y su madre quien sostenía el hogar, la maltrataba, cuando se volvió a casar, lyda tenía 13 años, su

Padastro abuso de ella. La guerrilla paso muchas veces por su casa, siempre invitando a sus hermanos a ingresar a las filas, finalmente su hermano mayor y ella decidieron irse con los guerrilleros, porque no veían oportunidades para estudiar, ese siempre fue su sueño, con el proceso de reincorporación logro validar el colegio y con el proyecto de “Ambientes para la paz” logro terminar un técnico en administración con el sena y ahora está haciendo otro en turismo de aventura. A sus 22 años quedó en embarazo, tuvo a su hija y parió en el Guaviare con una comunidad indígena, a los pocos meses tuvo que dejarla con una familia campesina, a su compañero lo mataron en combate poco después del nacimiento de su hija, aunque pudo visitar a su niña durante 5 años, perdió su rastro poco después, al momento no ha logrado encontrarla. Ahora es madre de **Juana**, quien tiene 7 años actualmente (la tuvo antes de la firma del acuerdo), se mantiene en el partido de “los Comunes” y es una lideresa, actualmente trabaja con un grupo de mujeres haciendo productos de Sacha inchi, además hace parte del operador turístico CATYPSA, hace dos años dejo el ETCR Georgina Ortiz por problemas de seguridad y actualmente vive en Villavicencio con su compañero y papa de su hija.

**LA NENA:** tiene 33 años, inicio su militancia en el partido comunista a sus 13 años, a los 14 ya estaba en el movimiento Bolivariano, a los 15 era miliciana urbana, vivió con su familia en Cundinamarca y en el sur de Bogotá, su madre trabajaba afuera solo iba los fines de semana algunas horas, así que ella quien hacia el trabajo del cuidado del hogar, con un hermano y un padre muy machista, fue golpeada brutalmente en muchas ocasiones por su padre, que era alcohólico, pudo estudiar trabajo social en la universidad nacional, durante toda la carrera estuvo militando, salía y entraba de los campamentos en donde apoyaba dando clases, a los 21 años se fue definitivamente, la vida de maltrato psicológico y físico fue la mayor causa para ingresar. Tuvo episodios muy fuertes en su vida miliciana, su compañero casi le doblaba la edad, era comandante, durante 9 años estuvo convencida del “proyecto político” de las FARC-EP, cuando quedo en embarazo, sufrió muchos maltratos por parte de su compañero, por parte de las y los compañeros del frente, siendo humillada en varias ocasiones, estuvo en la zona veredal un año y medio, después se regresó a la ciudad a vivir con su mamá y su papa, pero también ellos la maltrataban, su mama le pegaba, su papa en este momento huye de la justicia por haber abusado de una menor, es una gran amiga y su

hija Violeta tiene ya casi 6 años. La nena está en un proceso sicosocial y de sanación de todas las violencias de las que ha sido víctima.

Las motivaciones que las llevaron a decidir ser guerrilleras, son variopintas, pues “Las motivaciones no son estáticas, ni únicas, ni homogéneas, por tanto deben entenderse en un sentido dinámico, “como movimiento desde fuera hacia dentro, como interiorización o subjetivación de esquemas que, al estar determinados por las relaciones sociales, están fuera de los individuos o, cuando menos, no pertenecen sólo al ámbito de lo individual” (De Currea Lugo , 2015). Algunas eran de procedencia campesina otras urbanas, sin embargo, en sus narraciones se evidencian patrones semejantes que impulsaron su ingreso a las filas de bloque oriental, en todo caso no se podría generalizar.

Estos patrones se dan por las condiciones de carencia de amor en sus infancias, violencia intrafamiliar, vulneración de derechos humanos, un aspecto decisivo es la seguridad, pues habitan en territorios con una historia de conflicto armado permanente, lo cual las pone en un lugar muy vulnerable, no están salvo en sus hogares pues han sufrido todo tipo de violencias, abusos y maltrato psicológico, además no tienen condiciones para la vida, carecen de oportunidades. De esta manera la guerrilla pasa a ser una posibilidad de escape de estas realidades.

Ahora, en las historias de vida de las tres Farianas, existen diferencias en el grado de escolaridad, en el área rural se evidencia que las condiciones de analfabetismo, es alto, las mujeres de áreas urbanas participaron previamente en procesos organizativos, y fue a través de éstos que empezaron a acercarse al movimiento insurgente:

“Desde el barrio, era claro las condiciones de injusticia social, pero fue en la universidad que me hice un grupito de amigos, todos izquierdosos fue una amistad muy profunda, además hacíamos trabajo barrial, organizábamos y educábamos a la gente para que conociera sus derechos, para que aprendiera a escribir y a leer, luego ya vino el trabajo veredal, los viajes acompañar a los campesinos, a los indígenas en sus procesos de resistencia, uno aprendía mucho” (Nena, 2020)

En principio ellas se mantienen en sostener que su decisión de hacerse guerrilleras fue autónoma, veían la necesidad de una transformación social, además no se reconocían como parte de sus entornos sociales y familiares “es desde los contextos privados y las razones privadas que la acción insurgente adquiere sentido para ellas” (Monroy A. C., 2005); en sus voces hablan del sentimiento de invisibilidad, de no ser reconocidas de su potencial como mujeres, de la condición social que las obligaba a un papel de trabajos de cuidado del hogar y de la familia:

“Desde que entre en el frente, fui muy juiciosa, eso no es fácil, acostumbrarse a tener otro nombre, a seguir ordenes siempre, a cargar, a ranchar, mejor dicho, son muchas cosas, pero a mí desde el principio me gusto y me destaque porque hacia todo con mucho esmero, en mi casa en cambio nunca importaba si hacia mejor o peor las cosas, mi mamá nunca reconocía nada.” (Marta, 2020)

“En escenarios de guerra, las mujeres combatientes desafían los pronósticos y posturas convencionales sobre el género y la feminidad, y luchan por mantener un cuerpo apto para la guerra, lo acondicionan a partir de largos entrenamientos, recorridos constantes portando el fusil y el equipaje o cumpliendo labores de trabajo pesado, según les fueran asignadas. A través del cumplimiento a cabalidad de estas actividades, ellas se resisten a ser expulsadas o sancionadas, a la vez que desde la adaptación y la resistencia física trastocan los estereotipos de la sociedad tradicional” (Valencia J. M., 2021):

“Cuando entre me pusieron a cargar unas tablas, no había distinción por ser mujer o hombre, teníamos que cargar todos el mismo número, subir y bajar una montaña, no me ayudaron, pero sí me explicaron cómo llevarlas y me dieron mucho ánimo para lograrlo” (nena I. , 2020)

“Pero esa igualdad que me enamoro de las camaradas, fue el mayor desencanto cuando quede en embarazo, yo vomitaba todo el tiempo y les decía no podía ranchar, toda la comida me daba náuseas, es que con la malaria uno se la pasa vomitando y embarazada peor. Pero nada siempre me decían-que no fuera floja- no entendían mi condición, no había solidaridad, al contrario me hacían sentir muy mal” (nena I. , 2020)

“La verdad es que si es distinto cuando se viene del campo, que uno está acostumbrada al trabajo duro, las compañeras que vienen de la ciudad, pues se adaptan más lento. En la reincorporación el cambio ha sido muy duro, pasar de ser todos iguales, de hacer todos lo mismo, ahora pues nada la crianza es para las mujeres y no es mi caso, pero a muchas les ha tocado solas, mientras los maridos se van con otras mujeres, sin asumir la paternidad” (Marta, 2020)

Ser vulnerable, entender las diferencias de los cuerpos, en la vida guerrillera era inconcebible, de hecho para ellas es un motivo de orgullo aguantar, resistir de la misma manera que un hombre, además en sus contextos familiares en la gran mayoría eran mujeres o ellas mismas quienes cocinaban, lavaban, ordenaba, todas las labores de cuidado estaban a su cargo, compartirlas al interior de la guerrilla, les generaba un sentimiento de equilibrio y justicia.

La militancia es recordada como un espacio de experiencias que generaron mucha unidad, solidaridad, compañerismo, ellas reconocen muchos valores positivos, en donde se sentían reconocidas, existía para ellas una comunidad al interior de la guerrilla, dependía del momento de la guerra si podían establecerse en un lugar meses o días, pero los campamentos siempre implicaban un trabajo colectivo, la preparación de los alimentos, la recogida de la leña, la guardia, además sin importar el nivel que se ocupara en la organización, compartían el mismo estilo de vida, todos tenían las mismas camas (recuadros de guadua rellenos con tierra pisada y encima lona), los chontos o baños (en los que se usaba tierra para evitar la proliferación de moscas y sancudos) las duchas, que no eran otra cosa que la continuación de la quebrada y en la que se usaba la totuma o la vasija metálica que normalmente era la misma en la que se comía, la vida en el monte era práctica y sin lujos, no lo veían como un sacrificio muchas de ellas ya habían aprendido a vivir sin muchas comodidades.

En esta medida los lazos de afecto, amistad y solidaridad fueron una respuesta reiterativa para aludir a la permanencia en la organización. “La intensidad en las relaciones dentro de este tipo de organizaciones ha sido explicada por distintas vías, entre ellas, se alude a la juventud de los militantes, porque es en esta etapa en la que se establecen relaciones con mayor intensidad emocional” “ (Acero, 2021)”. De igual manera la clandestinidad intensifica

los lazos de amistad debido al riesgo compartido entre quienes hacen parte de este tipo de movimientos.

Pero y por esto se pone en tensión una maternidad tradicional en la que ser madre, signifique transformar esa libertad y atarse al rol de mujeres cuidadoras, caseras y dependientes de las decisiones de su pareja, un escenario de sacrificio.

## Marco conceptual

Caracterizar el contexto de investigación, fue el inicio para entender las subjetividades de las madres Farianas, ya en el proceso de intercambio de experiencias y aprendizajes, se logró evidenciar dos categorías marcadas, la educación para la paz y las maternidades subversivas y una tercera que sirve para darle sustento al momento histórico que se vive y para entender los significados que trae este contexto de pos acuerdo.

En la segunda categoría que es transversal a toda la tesis, está las maternidades subversivas, aquí nos preguntamos ¿cómo apropiarnos de la cotidianidad y transformarla en fuente didáctica para el desarrollo de las prácticas formativas? La respuesta al anterior cuestionamiento se enmarca en la constante búsqueda de formar con sentido, estas mujeres en sus crianzas logran gestar una pedagogía desde la experiencia, desde allí re-conocen la vida, por sobre todo la pulsión vital permite adentrarnos en las acciones más concretas que vehiculan esta propuesta de enseñanza, la subversiva.

La tercera categoría es la educación, entendida como una herramienta creada por la sociedad para transmitir, recrear y transformar la cultura, a través de ella se recibe el patrimonio cultural de la humanidad, por esta razón en esta investigación se retoman los aporte del profesor Alfonso torres quien nos sitúa la educación como práctica y no como programa, entendiendo la educación como el proceso mediante el cual una persona o grupo de personas tienen un conjunto de prácticas que les permiten aprehender unos saberes fundamentales para la vida, que van desde el desarrollo de la inteligencia social y emocional, pasando por el aprendizaje de un oficio, hasta el acceso a saberes ancestrales que dan cuenta de asuntos relacionados a la trascendencia de la vida humana, así mismo esa en esta praxis puede generar procesos para desaprender, elemento vital que posibilita un aprendizaje para la transformación, dando cabida a un horizonte posible para estas infancias.

## **Maternidad**

Para retornar a las maternidades de las mujeres en proceso de reincorporación y sus apuestas de crianza, es de vital importancia iniciar por definir ¿Qué es la maternidad? Si acudimos al diccionario RAE (Real Academia Española de la lengua) y buscamos la palabra *madre*, en la primera acepción se define como «Hembra que ha parido». De esta manera parece bastante lógico; para ser madre, en primer lugar, debes tener órganos reproductores femeninos; para después, llevar a cabo esta función reproductora.

Por la anterior definición de plano se estaría excluyendo de este concepto a todas y todos aquellos que aunque han acompañado las crianzas no han parido (madres adoptivas, parejas del mismo sexo, entre otras), pero es claro que esta conceptualización actual se ha venido transformando.

Por ejemplo, en el renacimiento, cuando la teología comienza a dejar de ser el centro de la sociedad, el concepto de madre está ligado al deber ser de la mujer dentro de la sociedad, ya no desde el compromiso exclusivo de crianza y afecto hacia sus hijos, sino desde la función procreadora. Posteriormente con la división de clases sociales también definen roles tanto en la vida pública como en la privada; para la clase alta el hombre tiene como principal rol mantener económicamente a su familia, es decir su desarrollo social se encuentra en la esfera pública, la mujer queda en la esfera privada como cuidadora de la familia y madre; mientras que para las clases bajas estos ámbitos no son tan definidos ya que la mujer empieza a ser parte de esa clase obrera naciente dejando de lado ese rol guardián y cariñoso hacia sus hijos dado que su tiempo se divide entre el trabajo y la manutención del hogar.

Como explica Beauvoir, al no existir la propiedad privada, el ejercicio de la maternidad no tenía ningún valor, las mujeres no se reconocían en su descendencia. Es con la aparición de la propiedad privada cuando el padre se reconocerá en la descendencia a través de la madre (Revoredo, 2021). Así, la estructura social ha creado el lugar o posición mujer como una “subalterna, dependiente, caracterizada por ser un territorio ocupado, un territorio por explotar entre las paredes oscuras de lo privado, dispuesto en lo que Marcela Lagarde nomina como el ser-para-otros, en donde las mujeres no son para-sí, sino que están sistemáticamente



dispuestas al servicio y voluntad de la otredad, como función económica y social” (Valenzuela, 2019).

Durante gran parte del siglo XIX el rol de La mujer era el de madre, era la encargada de la protección de los niños y niñas, así como de atender todos sus requerimientos biológicos, la crianza pasa a ser así una tarea de tiempo completo -Maternidad exclusiva. La presencia constante de la madre es irremplazable, es ella quien da amor, quien cuida, oprimiendo sus propios deseos, con la idea del sacrificio como pilar de ejemplo. Por lo anterior la mujer no tenía valor como ser humano sino hasta lograba ser madre, de modo que las mujeres incluso se preparaban para ese momento.

Luego en la etapa que se conoce como posmodernidad empieza cambiar radicalmente el rol materno como única forma de realización personal, sin embargo, se mantiene la idea del cuidado como obligación de la mujer, empieza a ejercer labores fuera del hogar por lo que en las familias empieza a disminuir el número de hijos y la aceptación social del aplazamiento de la maternidad.

Es este punto un pilar para lo que se conoce como el feminismo; movimiento que surge para los años de 1960 y 1970, el cual en su base fundamental buscaba la igualdad y la autonomía para las mujeres en cuanto al acceso a trabajo, educación, salud y otros derechos los cuales se veían relegados dado al rol exclusivo y asociativo de madres a las mujeres y que tradicionalmente venían desempeñando sometidas a reglas impuestas por hombres y que se convertía en barrera para el logro de la autonomía y la libertad individual. Esta equidad de género permite especialmente el empoderamiento de las mujeres en cuanto a la toma de decisiones sobre ella misma y el papel que a futuro quiere desempeñar dentro de la sociedad, esto implica la posibilidad de decidir si ser madres o no dentro de sus proyectos de vida.

Mientras que muchas de las feministas teorizaban sobre la construcción social de la maternidad, denunciando la esclavitud a la que ésta había llevado a las mujeres; otras, por su parte, buscarán la manera revalorizar a la madre, de volver a darle sentido a su existencia. (Valverde, 2017) .

Resignificar la maternidad, hablar de una economía del cuidado, implicaría que el sistema económico viera como centro la reproducción la vida, no la reproducción del capital, que justamente le apuesta a la acumulación por sobre la vida misma (como se ha evidenciado con el extractivismo de materias primas que nos ha llevado al desborde ecológico) sirviéndose sólo en términos utilitarios, en tanto ésta produce fuerza de trabajo apropiable para continuar la cadena de reproducción de capital.

“En estos nuevos discursos sobre la feminidad que promueven un ideal liberal de igualdad de género, bajo su enunciación representan la esfera reproductiva como un obstáculo para la emancipación, lo que no hace más que perpetuar, en términos simbólicos, la construcción de lo productivo/masculino como algo superior, racional, y como aquello hacia lo cual hay que aspirar, mientras que lo reproductivo/femenino es representado como aquello que nos debilita, como algo de lo que hay que librarse, algo retrógrado de lo que hay que prescindir” (Carosio, 2017). Pero las mujeres mismas, quienes han sostenido la pervivencia de la especie durante estos siglos, viene pensándose unas maternidades alternativas.

Un ejemplo de darle valor a lo reproductivo/femenino y sacarlo de la esfera patriarcal, está en los movimientos maternalistas, por lo general en colectivos defensores de los Derechos Humanos. Los movimientos sociales maternalistas, se movilizarán por las injusticias cometidas hacia otros. Reclamarán justicia desde su estatus de cuidadoras y desde su tarea de sostener la vida.

El imaginario social de la maternidad se ha construido sobre un andamiaje simbólico muy denso, en el que se articulan no sólo niveles del orden biológico sino cultural, psicológico, religioso y político, por lo que la opción de muchas mujeres por la maternidad ha sido reducida a la idea tradicional y hegemónica de la madre amorosa, abnegada, capaz de abandonar sus deseos y aspiraciones por cumplir con su rol como encargada de la familia y reproductora de la sociedad a la que pertenece, dejando fuera del análisis —otras formas de ser madre y prácticas de crianza culturales diversas.**Fuente especificada no válida..**

La maternidad como construcción social, no puede ser interpretada solamente como un hecho biológico, ni desde la perspectiva única de occidente, sino que sobre todo debe ser

abordada como un hecho social, cultural e incluso político que se construye y se transforma en diferentes formas de sociedad a sociedad. Sin embargo existen otras formas que rompen con la construcción impuesta de maternidad que implican la decisión de las mujeres sobre sus propios cuerpos y emociones, un parto respetado, la lactancia elegida, la crianza compartida, madres que se moviliza, intentando buscar en ellas unos valores diferentes que hagan nuestra vida y nuestras actitudes un poco menos individualistas. Revalorizando de esta manera la maternidad, puede transformarse de ser una experiencia opresiva para la mujer, si se ejerce de manera elegida, consciente y comprometida, puede convertirse en una experiencia de aprendizaje, experimentación y gozo.

### **Maternidad subversiva**

La maternidad se nos vende como un asunto privado, pero es realmente un tema muy público. Como dice Noemí López en su escrito *el vientre Vacío:*” todo lo que tiene que ver con la maternidad en el «paradigma de la elección» está atravesado por las condiciones materiales, y en este caso agregaría que emocionales. En las historias de violencia que narran las excombatientes nunca dejan de impactar y generar sentimientos de indignación, las duras condiciones en las que llevaron a cabo la gestación de sus hijos e hijas y aún más la precariedad con la que asumieron sus partos, en el caso de alias “la nena”, por ejemplo, el silencio que tuvo que asumir, frente a las burlas que le hacían por su imposibilidad de rendir igual que el resto, el cuestionamiento de su poder como mujer, que debía enfrentar sin ningún tipo de cuidado las tareas que se le asignaban a pesar de no tener la capacidad física y psicológica de asumirse en el combate, esto pone en tensión el carácter “antipatriarcal” que dicen ellas que se tenía al interior de la guerrilla, en tanto su libertad se veía supeditada a mantenerse servil para el funcionamiento militar, sin contemplar una política de equidad en la que la solidaridad hiciera parte del cuidado de las excombatientes.

Por otro lado se desataca la imposibilidad de acceder a métodos alternativos y naturales para el nacimiento de sus hijos e hijas, las tres mujeres fueron víctimas violencia ginecobstetra, sumado a esto su posición de “Guerrilleras” les generaba al interior de las instituciones de salud más estigmatización, a pesar de sentirse más seguras en los ETCR y

de soñar con parir en estos espacios, no contaron con apoyo de ningún tipo para poder hacerlo, pareciese que el parto respetado solo es posible para las personas que puedan acceder a pagar el acompañamiento de una doula o un acompañamiento de un médico en casa; en todo caso cobra relevancia acá el tema porque el parto es un momento poderoso en el que se gesta la primera conexión con el mundo, momento en el que nace madre e hija, así se tengan dos o más cada cual trae experiencias únicas que contribuyen a legitimar los cuerpos de las mujeres, su libertad y poder para ejercer de la manera que mejor lo sienta ese nacimiento, si bien la maternidad no puede definir las exclusivamente, después de esta experiencia es algo muy significativo para la construcción de sus subjetividades, sea que se decida o no acompañar la crianza.

A pesar de todos estos y más retos que han tenido en su maternidad, todas ellas decidieron libremente asumirse como madres, no su compañero, no las FARC, no sus familias, ni el estado, fueron ellas quienes se lucharon la posibilidad de vivir esta experiencia y quienes se mantienen en una postura holística, como una acción de resistencia, de manera paralela han venido construyendo sus sueños de participación política hacia la paz, cuando iniciamos este camino investigativo pudimos ver que acercarnos a conversar sobre la manera en cómo estamos viviendo nuestras maternidades desde las emociones y relaciones, “nos permite nombrar, dar lugares, rostros, complejizar, reconocer caminos sanados y aun por sanar, encontrarnos con nuestras experiencias como hijas, como mujeres, como hermanas, como amantes, como compañeras, colegas, como amigas y en habitancia accionar los sueños para sur-versar nuestros futuros.” (Valencia L. A., 2020).

En esa medida también reafirmaron sus luchas, sus metas y sus sueños colectivos, la feminidad que viven entorno a la maternidad es atravesada por su relación con el territorio, por la defensa que han tenido que hacer y la apropiación de una ideología que se ha transformado desde su feminidad y su ser madres, su conexión con el entorno es su motivación para vivir unas maternidades subversivas, las Farianas lograron transformar el dolor en esperanza han aprendido a valorar la vida misma, y todo esto con el arraigo de una tierra en la que han construido sus subjetividades con el devenir de sus memorias; en esa medida estas mujeres-madres han contribuido a la implementación de la política de Política

de Desarrollo Rural Integral con Enfoque Territorial.-PDRIET, mediante el cual se orienta la intervención pública en los temas rurales en el posconflicto, así mismo como se analizó anteriormente han desarrollado iniciativas de carácter político y económico que no solo les ha posibilitado un sostenimiento económico y a su vez la, visibilización de este proceso.

“Es que yo no quiero volver a las armas, mi hija me empodero, que si no quieren que este en algún lugar, pues incomodo, que si les molesta porque llora o grita, o ríe, pues eso es la vida, y las mamás no tenemos por qué esconder a nuestras crías, es que después de todo lo que uno ve en la guerra es muy difícil poder dejarla con alguien, cuando uno asume ser madre soltera, pues se arriesga a esas cosas, yo voy a seguir luchando porque su futuro y el mío sean diferentes, porque podamos sembrar y vivir del campo dignamente y pues eso lleva sus consecuencias, de aguantarse comentarios que no es lugar para una niña y muchas cosas por el estilo, pero es mi decisión si pienso que ese es el mejor lugar para ella, ahí a mi lado, pues asumo” (Marta A. , 2019).

Por lo anterior se entiende que una nueva forma de asumir la maternidad, alejada del biologismo teológico, pasar del ámbito privado al público nos lleva a pensar que materner es político y es la crianza la que puede generar un real cambio en las próximas generaciones hacia la paz, en contraposición a un sistema guerrerista que desconoce el poder de la mujer en la crianza no tradicional, en la diversidad como contexto de aprendizajes y enseñanzas, un sistema que desconoce la labor pedagógica y de cuidado, como ejes que sostienen la vida, el cual no debe imposibilitar o inmovilizar lo femenino restringiéndolo al plano heteronormativo.

La lucha insurgente de las mujeres en las Farianas, no termina con la dejación de armas, ese acumulado político que han construido en la diversidad, propende por la creación de redes a favor de la igualdad, y por la justicia social en Colombia. Aunque en la guerra muchas veces fueron invisibilizadas en los lugares de poder, ven en el camino hacia la paz la posibilidad de divulgar su carácter de equidad, de que sus experiencias de vida y sus voces sean escuchadas, transformando imaginarios de lo femenino, no son sumisas, ni débiles, han demostrado que no tienen que igualar sus capacidades a las de los hombres, para construir un colectivo revolucionario.

Para llegar a estas reflexiones también han tenido que reconstruirse, transformar su noción del amor maternal, entendiendo las imperfecciones, las contradicciones que tiene, alejándose del ideal de la madre ejemplar:

“yo lloraba todos los días, me sentía muy culpable, como que sentía que era mi culpa que la niña estuviera sin papa, que hubiera podido ceder más, esforzarme por tener una familia, pero hoy día me siento tranquila y feliz de haberme alejado de él, entendí que era lo mejor y le explico a Violeta que su familia somos su abuela y yo, así cuando le piden tareas en el jardín, peleo con las profes que nunca reconocen las familias diversas, y hacen sentir mal a la niña recalcándole que una familia es papa-mama e hija, y pues no estamos en otro siglo y eso hace rato esta mandado a recoger” (Nena, 2020).

De esta manera sus apuestas resignifican la maternidad, La maternidad como lugar de identidad y resistencia, en un proceso de deconstrucción, construcción y fortalecimiento de nuestras subjetividades, un lugar de enunciación, en el que es posible reconocer el cansancio, sin auto juzgarse, en el que es posible sentirse libre, a pesar de las opresiones y leyes externas, hemos logrado construir un sentimiento sororo ha sido el espacio de la investigación un lugar para sentirse acompañadas, escuchadas en sus sentires más profundos, unos que en la guerra no tenían eco, resignificarse, y apostarle a todos los planos de su ser en la medida que sus posibilidades van creciendo, viven entonces una maternidad amada, subversiva por que las personas que están criado recibirán con comprensión cada decisión; una “maternidad que sea redefinida como actividad colectiva y se le conciba no solamente como acto de amor sino también como trabajo, como liderazgo de actividades para la sobrevivencia, rompiendo el altruismo que supone el olvido del —yo, en función del cuidado de otro” (Montoya, 2018).

“Lo que asombra, lo que puede darnos esperanza y fe en un futuro en que las vidas de otras madres y sus hijos e hijas sean restauradas por las manos de mujeres, es lo que pudimos salvar de nosotras para nuestros hijos, a pesar de la destructividad de la institución: la ternura, la pasión, la confianza en nuestros instintos, la evocación de un coraje que no creíamos poseer, la comprensión al detalle de otra existencia humana, la realización plena de la vida costosa y precaria. La lucha de la madre por su hijo- hija —con enfermedad, pobreza, guerra, las fuerzas de explotación que empobrecen la vida— necesita ser una batalla humana común,

basada en el **amor** y en la pasión por sobrevivir. Para que esto ocurra, la institución de la maternidad debe ser reconstruida en la sociedad. **Fuente especificada no válida.**

Ahora terminaremos definiendo en este marco como se entiende *La subversión*, esta se define como aquella condición o situación que refleja las incongruencias internas de un orden social, descubiertas por miembros de éste en un período histórico determinado, a la luz de nuevas metas (*utopía*) que una sociedad quiere alcanzar. Cuando la rebeldía nace del espectáculo de una condición propia, injusta e incomprensible, o cuando surge de observar en otros los efectos degradantes de la opresión, o cuando a través de la rebelión se busca la solidaridad humana como defensa de una dignidad común a todos los hombres, el ser subversivo no puede convertirse sino en algo positivo para la sociedad. (Borda, 2015).

En esta medida pensarse en unas maternidades desde el deseo y el goce, no por la “felicidad prometida” de la maternidad desde los mandatos patriarcales, sino por la apertura a crear nuevas maneras de hacerlo, desde un posicionamiento crítico y colectivo ante las diferentes exigencias y expectativas que hoy en día continúan recayendo en gran medida sobre los hombros de las mujeres madres; resulta ser un acto subversivo con el que se busca transformar el orden social establecido, las opresiones que nublan la posibilidad de reconocer y construir otras formas de maternar posibles (Valencia L. A., 2020)

Concebir las experiencias de maternar como lugar para la acción política y de cambio social, ambiental, cultural, etc. Nace del momento en que se toma la transformación, como un asunto de voluntad; el ser humano tiene la capacidad de crear, pero también la capacidad de re-crearse, de reconstruirse a sí mismo, es indeterminado, por esto tiene la capacidad de transformar sus prácticas, experiencias, costumbres, como afirma el refrán, *lo que hacemos nos hace*. Venimos de la reproducción y apropiación de unas epistemologías vinculadas al sistema occidental, eurocéntrico, extractivista, capitalista y patriarcal.

Subvertir estos saberes hegemónicos, nos implica situarnos desde una epistemología desde el sur, colocarse críticamente frente al mundo, como lo dice Boaventura de Sosa

pensarse y sentir desde opciones de transformación en una ecología de saberes<sup>4</sup>, vivimos el momento decisivo de una subversión histórica en que se sientan las bases de una nueva sociedad.

Sustituir el vacío del futuro que nos deja el patriarcado por un futuro de posibilidades plurales y concretas, utópicas y realistas se debe construir a partir de actividades de cuidado, “Por eso, al fin de cuentas, la conciencia del subversor rebelde es una conciencia de la colectividad” (Borda, 2015), apuestas colectivas que contemplan la producción de conocimiento a partir de las experiencias vitales de las mujeres.

Socializar la maternidad es un hecho impresionante, multiplicador y de amor. Un hecho que cobra sentido, al apostarle a la solidaridad para la crianza, una maternidad deseada, pensada, sentida, reflexionada, el colectivo-la tribu debe ser un lugar en el que todas nos sintamos reconocidas y contenidas, especialmente aquellas que no encuentran en sus redes cercanas apoyo para sostener sus vidas entre los avatares de la maternidad y su vida como mujeres, es preciso romper con la maternidad sufrida. las mujeres no podemos ni queremos seguir poniendo el cuerpo para que nos maten, violen, torturen, desaparezcan. Recuperamos nuestros cuerpos para placer, la libertad, el deseo, la alegría, queremos poner el cuerpo en otras construcciones, otras vivencias, otras subjetividades, vínculos, redes, tramas y tejidos (Valencia L. A., 2020).

### **Paz positiva y paz negativa**

En este sentido es claro que existen diferentes perspectivas sobre la paz, para esta investigación fue oportuno dar un paneo de tres, la paz negativa, la paz positiva y la tercera que sigue en permanente construcción en la apuesta que tienen las mujeres en reincorporación de mesetas, Meta, desde su matenar; está última entendiendo que en Colombia la guerra y la paz, son temas sobre los que se ha investigado y escrito ampliamente, en su mayoría desde académicos nacionales e internacionales, quienes han tratado de interpretar, comprender y

---

<sup>4</sup> Posibilitar un diálogo entre las ciencias y otras prácticas culturales como el saber ancestral, el saber campesino y popular.



explicar las causas, las transformaciones y las implicaciones sociales, económicas y políticas, dando apuestas que en muchas ocasiones excluyen las voces populares.

La paz negativa, fue profundizada y definida desde los años sesenta por Johan Galtung entendiéndolo dicho concepto como:

La superación de las relaciones de violencia y amenazas, del enfrentamiento armado, y de la hostilidad que le rodea y nutre” (Curle, 1994) , Se entiende entonces que es la ausencia de violencia directa o de guerra, a lo cual se le añade un aporte relevante para las mujeres por parte de la profesora Birgit Brock-Utne quien delata el reduccionismo de Galtung al centrarse en la guerra como única manifestación de la violencia, por lo que incluye las violencias colectivas como la violencia de género, además cabe decir que para el siglo XXI Galtung aporta a su teoría proponiendo una tipología de violencia directa y estructural, “identificando cuatro clases de necesidades básicas: necesidades de supervivencia, identidad, necesidad de representación y necesidad de libertad (Galtung, 2003).

Esta visión más holística, busca propiciar un enfoque más propositivo considerando la dinamización de las relaciones entre las violencias directas, culturales y estructurales, sin embargo, esta antítesis no logra incluir la complejidad de la historia de la violencia en Colombiana, puesto que en el devenir de una sociedad que ha legitimado la guerra, las persistentes demandas de paz de gran parte de la población, dichos pedidos se han respondido ofreciendo una paz cosificada, que se comercia, se subasta, una paz circunscrita por los límites del pensamiento patriarcal, un pensamiento que atraviesa tanto a las mujeres como a los hombres, aunque de manera diferente.

Aunque relevantes estos aportes continuaban descuidando el análisis de las condiciones, las características territoriales y la hoja de ruta para la construcción de la paz, dejándola como negativo de la guerra, la necesidad de superar este “paradigma de la negatividad”, sumada a la influencia del pensamiento Gandhiano<sup>5</sup> y el contexto de postguerra mundial, que develo

---

<sup>5</sup> El término “non-violence” fue probablemente introducido por primera vez en la lengua inglesa por Gandhi para traducir la palabra ahimsa, palabra sánscrita que aboga por la no violencia y el respeto a la vida” (Pontara, 2016. párr.22).

la inequidad del sistema capitalista, en una economía abismal entre países ricos y pobres, dio apertura a que las causas de la violencia y las condiciones para la paz fueran de extrema urgencia para los y las pensadoras de los estudio de paz, en esta medida Galtung plante la *paz positiva* “como antítesis a la violencia estructural, pues mientras existan injusticias e insatisfacciones de las necesidades humanas básicas por parte de algunos seres humanos, no existirá la paz” (Jiménez Bautista & Jiménez Aguilar, 2014, pág. 154).

Ahora bien el movimiento social y político de mujeres pacifistas, pone en tensión esta tercera apuesta de paz, que nace precisamente de mujeres madres que participaron en el conflicto vinculadas a las fuerzas armadas revolucionarias de Colombia ejercito del pueblo (en adelante FARC-EP), y cuyas apuestas hacia la paz se consolidan a partir de la firma del Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, entre el gobierno nacional y el grupo insurgente Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia -FARC- en noviembre de 2016.

Propiciar este espacio de dialogo, protector de derechos humanos y de participación, también posibilitara evidenciar un proceso de re significación individual y colectiva, teniendo en cuenta que las violencias se viven desde el interior de la guerra y se promulgan en la expansión de la misma y son estas estructuras las que movilizaron a las mujeres madres en proceso de reincorporación en el departamento del Meta, municipio de Mesetas a buscar espacios de reflexión y autorreconocimiento para incorporar prácticas de autocuidado y cuidado del otro, así como la transformación identitaria como apuesta a una educación de paz; organizándose y reconociéndose como sujetas de derechos.

Las mujeres en proceso de reincorporación que actualmente se encuentran en los antes llamados espacios territoriales de capacitación y reincorporación (ETCR), ahora centros poblados, han logrado construir una experiencia de construcción de paz en su maternar, una experiencia que en algunos casos resulta comunitaria y en otros se refleja de manera personal, pero en ambas se reconoce el sentido identitario que se comparte, el cual se forja desde el territorio, la acción política de la maternidad y la situación de vulneración de derechos en las que permanentemente se encuentran expuestas, así como sus hijos e hijas. Ante este punto de los derechos humanos (DDHH).

Es necesario reconocer que las mujeres no han sido pasivas en el desarrollo del conflicto, ni como víctimas ni como actores insurgentes; en este sentido, se puede afirmar que ellas han logrado articular la vida privada y pública y que han sido sujetos activos en la guerra y para la construcción de paz (Calvo, 2017).

Por lo tanto, estas mujeres vienen contribuyendo la paz en su rol de madres, pues “La praxis del cuidar tiene ese potencial poético bidireccional, de doble vía, con capacidad de afectación sobre el entorno, pero también sobre uno mismo. La persona que cuida se transforma, resignifica, se rehace, a través del ejercicio del cuidar” (Comins-Mingol, 2015, pág. 37). Maternar es político y es la crianza la que puede generar un real cambio en las próximas generaciones hacia la paz, en contraposición a un sistema guerrerista que solo utiliza el ámbito familiar como contexto de reproducción del sistema, desconociendo la potencia transformadora de esta labor pedagógica y de cuidado de las madres en el proceso formativo de las y los niños.

Asumen ser madres con otros sentidos, aunque se topan con barreras culturales, en el ejercicio de la reincorporación en la sociedad Colombiana resulta significativamente un reto doble para las mujeres madres, sin embargo, su maternidad y los ejercicios de educación y de crianzas subvertidas están comprometidas con las transformaciones sociales y políticas y con la construcción conjunta de una cultura de paz, en la cual es evidente la necesidad de la solidaridad maternal.

### **La educación comunitaria en clave de paz**

La educación comunitaria es una apuesta educativa, que le apunta a la formación de sujetos que contribuyan a la transformación y solución emancipadora de los conflictos educativos, sociales, políticos y culturales del país. Como lo plantea Alfredo Ghiso Es nuestro deber cualificar el ámbito investigativo en la educación como un campo en el que emergen las epistemologías del sur en las que se posibilita liberar a través de los procesos formativos, el pensamiento que ha sido colonizado, enajenado y alienado por el poder eurocentrista y hegemónico (Ortega, 2019).

La educación ocupa aspectos esenciales de la vida cotidiana en la sociedad, pues involucra a las familias, instituciones y demás grupos humanos que interactúan con los individuos en diferentes etapas de su formación. Saber ser como saber pensar, decir, hacer, imitar, imaginar, entre tantos más saberes, disponemos nuestros sentidos y potencialidades para ello, es entonces desde nuestras prácticas, desde las experiencias propias que se construyen con sentido y unidad diversas formas para entender el mundo, para vivir en un tiempo-espacio situado.

Es uno de los pilares para la construcción de paz y de reconciliación, , enfocando las prácticas sociales en los valores, el entendimiento de los otros, para construir caminos posibles a la transformación social. Por esto se sostenía en los anteriores capítulos que la maternidad es una posibilidad de acción educativa transformadora, en la medida en que la formación se vincula a una direccionalidad ético-política.

Así como la educación comunitaria y los procesos pedagógicos, son un aporte fundamental para la construcción de una cultura de paz y los derechos humanos en los contextos escolares, familiares y sociales, las experiencias educativas que tienen lugar en la vida cotidiana, le garantizan al conglomerado social un conocimiento profundo de sus potencialidades, sus cosmovisiones, sus saberes, generan algunos cuestionamientos ¿Cómo hacer en el mundo?, ¿Cómo estar en el mundo?, ¿Cómo vivir en el mundo?, responderlos en el marco de esta investigación nos implica situarnos en unas prácticas educativas que garanticen y viabilicen la circulación de saberes fundamentales para la vida, una praxis educativa que es recontextualizada por actores diversos con horizontes culturales diversos.

Lo anterior este proceso con las mujeres-madres Farianas se ubicó en la educación comunitaria importancia de construir de manera colectiva un horizonte político transformador, el reconocimiento del compromiso político de este tipo de pedagogía, en donde la apertura a otras formas de conocer (distintas a las que plantea el modelo económico) contribuyen a empoderar, en este caso a las mujeres, que en su maternar encuentran la potencia para transformar su contexto, contemplando las crianzas conjuntas “voluntad de trabajo individual y colectiva, conscientemente asumida, sostenida en principios como el respeto radical a la vida, la solidaridad, la generosidad, y el amor” (Freire, 1998).

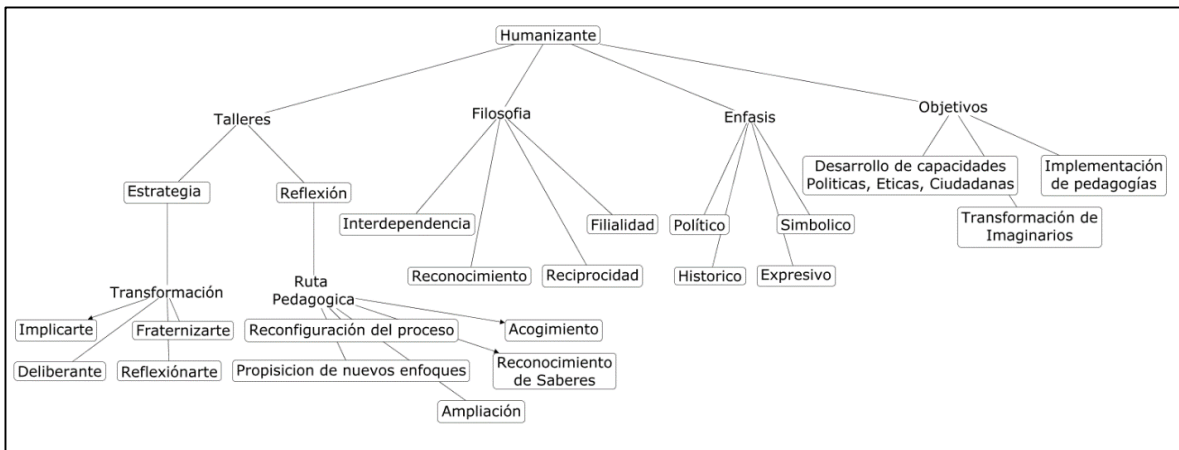
La educación comunitaria en América Latina se relaciona directamente con grupos sociales en dinámicas de exclusión social, tales como los campesinos desposeídos de sus tierras y su riqueza, o los pueblos indígenas, en los cuales la destrucción de las identidades colectivas y los procesos de exclusión afectaron profundamente a su inclusión social. Desde este enfoque de la educación, se promueve una transformación educativa contra un modelo de que no tiene sentido para sus participantes, y que busca su recuperación a través de la comunidad (Essomba, 2019).

La educación comunitaria impulsa la emancipación individual y colectiva porque se parte de la creencia de que dichos grupos sociales no sólo han sido colonizados sino también descontextualizados, convirtiéndose en “extranjeros” en su propia tierra. La colonización política y económica también trajo la colonización del conocimiento (Sousa Santos, 2010), por lo que los estándares oficiales de educación pertenecen al paradigma hegemónico cultural, y los procesos de aculturación reemplazaron el bagaje cultural local.

Por lo anterior tejimos esta investigación en prácticas sociales horizontales, en un escenario social en el cual ellas fueron simultáneamente productoras y destinatarias de la práctica educativa, porque validar los saberes como conocimiento implica vislumbrar al otro como sujeto político, que construye memoria y hace parte vital para la construcción de la ecología de saberes<sup>6</sup> el cual se aparta de la visión universalista y hegemónica del mundo, por esto se ubicaron desde su realidad, para transformar sus vidas y sus crianzas, camino que se inició con la reflexión colectiva de la maternidad como espacio pedagógico para la paz.

---

<sup>6</sup> La **ecología de saberes** se erige en la idea de una diversidad epistemológica del mundo, del reconocimiento de la existencia de una pluralidad de conocimientos más allá del conocimiento científico (De Sousa Santos, 2010).



*Ilustración 5 - Proceso pedagógico humanizante*

Nota: Elaboración realizada a partir de la información tomada de ( Echavarría Grajales, Ospina, Murcia Suárez, González Meléndez, & Castro Beltrán, 2015).

Como se puede observar en la Ilustración 5, una propuesta pedagógica Humanizante es un esquema que nos permite hacer una reflexión de la apuesta comunitaria, vislumbrando las capacidades de transformación de imaginarios y la proyección hacia un ideal u objetivo común, a través de los siguientes temas, lo histórico, los expresivo, los simbólico y lo político. las prácticas de resistencia, han delineado los campos de la enseñanza y la formación política, donde las experiencias transformadoras han permitido que hoy contemos con un acervo de producciones desde el territorio.

La educación comunitaria no nació para resolver un problema educativo de la sociedad, sino para resolver un problema social desde la educación. Las diversas aproximaciones a la educación comunitaria coinciden a la hora de señalar la urgente necesidad de reconstruir el fuerte sentido social de la educación. Otro elemento a mencionar en la actualidad y siguiendo la línea anterior es la articulación y el apoyo de la educación comunitaria a los movimientos sociales, como epicentro de transformación de las políticas que rigen el mundo, pues la organización social es reconocida aquí, como elemento fundamental para el reconocimiento de estos sectores excluidos, y como espacio de emancipación al régimen establecido, porque ella es en sí misma problematizadora, su epicentro está en una mirada crítica social, de esta manera y al entender al sujeto como constructor de su historia y como constructor de conocimiento se articula en la inclusión y en la equidad.

Para finalizar retomamos la profunda conexión entre la educación popular y la paz, “siempre se ha dado un largo debate sobre si lo educativo en la educación popular quedó disuelto en lo político. Sin embargo, es necesario reconocer de manera precisa que no es posible hablar de educación sin una pedagogía, que le subyace como ese saber que da identidad y dota de concepción a las prácticas que acontecen en distintos niveles de la acción” (Mejía, 2014), en este caso se habla de una pedagogía para la paz, entendida esta como un proceso que se va construyendo día a día entre todas, un proceso cultural que inicia en la maternidad.

La educación para la paz implica una ética del cuidado para con los y las otras, una educación que implica el reconocimiento no solo cognitivo sino en el plano afectivo, lo cual implica un mayor compromiso con la sociedad, es un paradigma transformador en la esfera personal porque genera un cambio de conciencia hacia el diálogo, la concertación y da cabida a la otredad, sin aplanar las diferencias, por otro lado en lo colectivo genera identidad, desde lo propio se interpela la dominación semántica, oponiéndose al poder cultural que homogeniza bajo un discurso binario y que nos convoca a la guerra como única salida para la resolución del conflicto, nos sitúa en una pedagogía del vínculo del no-sotros de esta manera la educación para la paz pone en tensión y discute sobre los paradigmas tradicionales que individualizan.

### **Análisis del marco conceptual**

Se ha hecho especial énfasis en el contexto en el que se ubican las mujeres que hicieron parte de esta investigación, se ha caracterizado la historia de la organización y las de ellas, las condiciones geográficas en las que se encuentran, así como sus condiciones materiales, para entender las gestas de su resistencia como Farianas, pues sus apuestas de emancipación y sus prácticas de resistencia, pasan por su identidad colectiva en un proyecto político que en la actualidad se enmarca en la búsqueda de la paz estable y duradera y el cual tiene como eje transversal la maternidad subversiva. A continuación, en las tablas Tabla 3, Tabla 4, y Tabla 5 se hará la triangulación por cada elemento del marco conceptual:

MATERNIDADES SUBVERSIVAS		
DESDE EL ENFOQUE TEORÍCO	DESDE LA PRAXIS PEDAGÓGICA	PROPUESTA PEDAGÓGICA
<ul style="list-style-type: none"> <li>En sus historias de vida y en sus maternidades una dimensión que moviliza un horizonte posible de liberación que contribuye a la paz, la ética del cuidado que como lo define Victoria Camps se trata “de una ética relacional, donde lo que importa más que el deber es la relación con las personas; no se limita a concebir la ley, sino que le interesa su aplicación situacional; considera que la racionalidad debe mezclarse con la emotividad; se centra en la implicación y compromiso directo y casi personal con los otros”, por lo cual se destaca en sus experiencias el pensamiento y la práctica del cuidar, la cual implica el desarrollo de valores morales, habilidades y competencias como son la empatía, la paciencia, la perseverancia, la responsabilidad, el compromiso, la escucha, la ternura y el <i>amor como elemento autopoietico en sus vidas</i>. Valores todos ellos importantes en la construcción de una Cultura para la Paz, tal y como señala la investigadora Betty Reardon, quien sostiene que una <i>Cultura para la Paz es una Cultura del Cuidar</i>.</li> <li>Maternar es esencialmente autopoietico, y es a través de nuestras acciones que transformamos no solo el mundo exterior, sino también nos transformamos a nosotras mismas. De modo que el hacer humano es también un proceso permanente de <i>rehacerse</i>. La praxis del “cuidar tiene ese potencial poietico bidireccional, de doble vía, con capacidad de afectación sobre el entorno, pero también</li> </ul>	<p>Las mujeres Farianas, que estuvieron en este proceso de inmersión e investigación, son protagonistas de un gran proceso de transformación, es desde de su empoderamiento como madres que se han situado como sujetos históricos que pueden asumir acciones que subvierten, resignificando de esta forma la maternidad como espacio pedagógico, politizando sus crianzas desde una nueva forma de ser y estar, una no impuesta, develando una realidad posible en la que pueden ser madres y revolucionarias a la vez, para lo cual se requiere de toda la sororidad, empatía y un proyecto pedagógico que aporte a la construcción de esa paz. Aquí algunos apartados de sus conceptos de maternidad y de paz:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>“Nuestra(o)s hija(o)s son nuestra(o)s semillas de rebeldía y una crianza subversiva posibilita otro presente y futuro. <i>Lyda</i>.</li> <li>“Yo llegué pensando en la crianza y en los niños, me fui pensando en la vida. Llegué sin rumbo y volví con un horizonte en la cabeza: aprender a tener voz, eso es ser madre diferente”. <i>Marta</i></li> <li>“Es libre como el viento, inquieta, curiosa, pero siempre está a mi lado. Sus ojos, que parecen dos pepas renegridas, tratan de no perderme de vista. Yo intento que su corazón palpite al lado mío y que mis manos estén ahí para arrullarla, eso es ser madre” <i>La nena</i>.</li> <li>“Mucho que decir de la maternidad: empezar fue muy duro, en el embarazo me dejaron aguantando hambre, me dio malaria y no podía salir para recibir atención, los mandos me insistían para que dejara a mi hija en otras manos</li> </ul>	<p>Frente a estos conceptos en la propuesta pedagógica se tuvo en cuenta:</p> <p>La reflexión entre teoría y práctica.</p> <p>Se tuvo en cuenta los aportes de las mujeres, sus saberes culturales, políticos y estéticos, con énfasis en los DDHH. Elementos que se decantan con el primer ciclo en donde se retoman un módulo titulado “Cuerpos y territorios en resistencia. El cuerpo-territorio de las mujeres”, donde se contempla realizar una cartilla que dé cuenta de la relación entre sus cuerpos y el territorio.</p> <p>Se hizo un análisis de contexto y de posicionamiento, por esta razón se planteó un cuarto ciclo, que retomara una lectura estructural del acuerdo de paz, las posibilidades económicas, sociales y políticas de participación y una arquitectura institucional, todo enfocado hacia las mujeres- madres del departamento del Meta.</p> <p>Se promueven acciones colectivas, siempre teniendo en cuenta los usos e importancia de la memoria histórica, para solucionar problemas reales y culturales, en especial se hace énfasis en la articulación entre organizaciones y se generaron módulos para el fortalecimiento organizativo.</p> <p>En la escuela, se tuvo un eje trasversal, el género como un factor estructurante de toda forma de interacción social; comprende factores racionales objetivos, construcciones subjetivas y simbólicas, y construcción de sentido; implica un nivel individual y otro colectivo, y además permite visibilizar relaciones de poder en los diversos contextos sociales y culturales. Aunque</p>



<p>sobre uno mismo. La persona que cuida se transforma, resignifica, se rehace, a través del ejercicio del cuidar”. <b>Fuente especificada no válida.</b>, de esta manera en su práctica de cuidado en la maternidad, narran el mundo desde la experiencia vital para transferir el saber cotidiano a las prácticas formativas y permitir encontrar el sentido a sus vivencias y dándosele a sus hijos e hijas.</p>	<p>y continuara con lo que para ellos es válido, la militancia, pero yo nunca abandone la idea de ser madre y poder continuar con mi convicción política. Y pues si hay lo vengo haciendo, eso después del acuerdo de paz claro”. <b>La Nena</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• “Pues lo de las maternidades debe estar ligado con el tema del <i>feminismo insurgente</i>, allí están todas las tesis para cambiar el orden social, subvertir el actual estado de las cosas, esta sociedad capitalista donde la gente que no interesa por más que el dinero. Buscamos un BIEN COMÚN, esta sociedad es patriarcal. Nuestra apuesta es antipatriarcal, es lo que hemos aprendido en la reincorporación y los avances en estudiar, del tema”. <b>Mireya</b></li> <li>• “En mi caso y en varias compañeras, nosotras decidimos conscientemente ser madres, ser madres pese a todos los riesgos, fueron embarazos deseados, entonces desde ahí se parte, del derecho a decidir si se quiere o no “<b>Lyda</b>.</li> <li>• “yo estuve mucho tiempo sola en el ETCR, ahí ya no se sentía la camaradería, los hijos e hijas que nacían eran responsabilidad de cada uno, no había presupuesto para nada, duramos mucho tiempo exigiendo un jardín o algún espacio y nada, lo peor fue que muchas veces que asistí a reuniones con mi hijo, me sentía incomoda, lloraba y empezaba a escucharse ese shhhh, por eso este espacio de mujeres madres me gusta mucho, todas entendemos esas dificultades de querer participar y ser madre a la vez”. “lyda”.</li> </ul>	<p>esta en toda la propuesta, más concretamente se ve en el módulo 3” Visibilizando nuestras luchas. Feminismos y procesos organizativos emancipadores de las mujeres”.</p>
---	---	---

Tabla 3 – Maternidades Subversivas

LA PAZ		
DESDE EL ENFOQUE TEORÍCO	DESDE LA PRAXIS PEDAGÓGICA	PROPUESTA PEDAGÓGICA
<ul style="list-style-type: none"> <li>se vendió la idea equivocada al país que, con la firma de la paz con las FARC, se iba a acabar con el conflicto armado colombiano. Ahora, todos los posconflictos en el mundo han llevado largos años de implementación y no necesariamente las experiencias en América Latina han sido exitosas, El Salvador, Guatemala, donde “las maras” son grupos con una capacidad delincinencial muy grande que ha puesto en jaque esos gobiernos, incluido el del Farabundo Martí en El Salvador... el Estado colombiano ha sido no tan eficiente en poner en práctica esos <i>acuerdos</i> pero también se creyó que era muy fácil, como el problema de tierras, la reinserción de los reinsertados, se escogieron las ZVTN en lugares muy apartados donde no habían ni carreteras ni servicios públicos; y pretendieron que eso se iba a resolver en el corto tiempo y estos son democracias y Estados ineficientes, donde la soluciones tardan... habría que hacer un balance de lado a lado de los incumplimientos del gobierno y de las FARC y en verdad el panorama no es optimista por ningún lado (H. Corral).</li> <li><b>la paz negativa</b>, fue profundizada y definida desde los años sesenta por Johan Galtung<sup>7</sup> entendiendo dicho concepto como; “... la superación de las relaciones de violencia y amenazas, del enfrentamiento armado, y de la hostilidad que le rodea y</li> </ul>	<p>La mesa en la Habana fue un momento para ellas de empoderamiento, allá tenían representación, en sus relatos era claro que las decisiones en las FARC, se tomaban con participación de todos los bloques y de ahí para abajo, cada tema era discutido y se llevaban los aportes escalonadamente, por lo cual se sentían totalmente recogidas, más que en la mesa (donde apenas se tuvo tres mujeres, frente a 17 hombres) en el poder de mando que se tuvo en la Subcomisión de Género, “<i>No porque no fuimos visibles no estuvimos y no porque no fuimos visibles no fuimos mandos, ¿por qué ahora sí? es un propósito mostrarnos, vimos que era necesario porque a la insurgencia se le ha estigmatizado por esto y porque nosotras hemos hecho un trabajo, no nos vamos a dejar seguir ninguneando. Ahora somos conscientes de ese trabajo que hay que hacer de la igualdad de género</i>” (Victoria Sandino, <i>Colombiacheck</i>, 2018).</p> <p>Cuando se inició a implementación de los acuerdos, las Farianas “Marta”, “lyda” y “la nena” decidieron ser madres, le apostaron a una vida familiar, en paralelo querían mantener su vinculación al proyecto político y aportar a la paz desde las diferentes instancias que se habían creado, de esta manera contribuyeron en las diferentes tareas que se llevaron en las Zonas Verdales Transitorias de Normalización – ZVTN y posteriormente aportaron en la construcción de los espacios territoriales de capacitación y</p>	<p>Identificar las acciones de paz desarrolladas por mujeres en la historia de Colombia, es un elemento que se tiene en cuenta en la propuesta pedagógica, para ubicar los aportes que se vienen llevando hoy día, experiencias comunitarias e individuales que han transformado las realidades sociales asociadas a la violencia, evidenciando los alcances del poder pacífico transformador que tienen las mujeres, quienes se han pronunciado enfáticamente en contra de la guerra, a favor de la paz y en defensa de la vida:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>En el cuarto ciclo se plantea un módulo para darle potencia a este apartado” “Los Acuerdos de Paz por las mujeres y en los territorios. Así mismo en la propuesta pedagógica se tuvo en cuenta los puntos de inflexión que tuvo la construcción de los Acuerdos de Paz en relación con el enfoque de género. Con base en esto, se identificarán los puntos en los que las mujeres tienen mayor interés para la defensa de su territorio, procesos organizativos y derechos ciudadanos.</li> <li>Así mismo se dialogará sobre las necesidades y falencias e la inclusión de las mujeres para la construcción de otros puntos del acuerdo, en especial para develar en lo económico la falta de oportunidades e inclusión hacia las mujeres madres en reincorporación</li> </ul>

<p>nutre” (curle, 1994) , Se entiende entonces que es la ausencia de violencia directa o de guerra.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>paz positiva</b> “como antítesis a la violencia estructural, pues mientras existan injusticias e insatisfacciones de las necesidades humanas básicas por parte de algunos seres humanos, no existirá la paz” (Francisco Jiménez Bautista, 2014)</li> <li>• “el fomento de culturas de paces, propiciando espacios y lugares de enunciación propios y endógenos para enfrentar la mercantilización de la paz en el modelo neoliberal. Una praxis de la libertad pero eso sí, una libertad colectiva, que no oprime el sujeto dentro de un marco de comprensión universalizador.” (Aires, 1969).</li> <li>• “Es necesario reconocer que las mujeres no han sido pasivas en el desarrollo del conflicto, ni como víctimas ni como actores insurgentes; en este sentido, se puede afirmar que ellas han que logrado a han sido sujetos activos en la guerra y para la construcción de paz” <b>Fuente especificada no válida..</b></li> <li>• Cuestionando está “experiencia política de la maternidad desde el deber ser, de la maternidad biológica hacia una maternidad sociológica en donde toman la maternidad como una oportunidad para ejercer la libertad y extraer legitimidad para interpelar el poder político” <b>Fuente especificada no válida..</b></li> </ul>	<p>reintegración, que para este caso fueron el ETCR “Georgina Ortiz” ubicado en el Municipio de Vista Hermosa en la vereda la Cooperativa Y el ETCR Mariana Páez, ubicado en el municipio de Mesetas.</p> <p>El nacimiento de sus hijas e hijos fue un evento que las impulso aún más, para la construcción de una paz estable, sin embargo, en muchos de esos momentos asumieron en soledad los retos de la maternidad:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• “El Acuerdo de paz y el nuevo movimiento FARC, es una muestra para decirle al pueblo colombiano que vamos a hacer política sin armas” (Paula Sáenz Rochi, comunicación personal, 19 de mayo de 2018).</li> <li>• La paz como posibilidad de existencia: “yo si estaba muy esperanzada, fue tanto lo que pensé en la paz, que mientras estaban los diálogos quede embarazada y decidí tener él bebe, me ilusionaba mucho que pudiera ser madre, y estaba bien enamorada, fue tremendo el embarazo, muy duro, hay fue que empecé a identificar esos machismos, sobre todo en las compañeras, que se burlaban porque me la pasaba vomitando, me atacaban con comentarios, cuando hacíamos fila todas se abrían y decían –dejen pasar a la perezosa- gente con la que compartí años, pero pues allá uno nunca puede mostrar debilidad, mejor dicho uno tiene que ser más fuerte que un hombre para hacerse respetar, pero yo ya no daba con malaria, embarazada y con la zozobra de la seguridad, porque aún no habíamos llegado a las zonas transitorias” La nena.</li> </ul>	
---	--	--

Tabla 4 - La Paz

<b>EDUCACION POPULAR PARA LA PAZ</b>		
<b>DESDE EL ENFOQUE TEORICO</b>	<b>DESDE LA PRAXIS PEDAGOGICA</b>	<b>PROPUESTA PEDAGOGICA</b>
El enfoque de Freire apunta no solamente a proporcionar conocimiento a los oprimidos, sino también a ligar el proceso de aprendizaje con el uso social real del conocimiento como herramienta de (empoderamiento).” Abraham Magendzo k. pedagogía crítica y educación en derechos humanos.	En las entrevistas con las mujeres no se realizó un apartado específico sobre educación popular, sin embargo logramos Ubicar en el centro a las mujeres que estamos poniendo el cuerpo y la vida para el cuidado de la vida misma, entendiendo esto como una deuda histórica, epistémica y política que no debemos pasar por alto. En este sentido, se hizo necesaria una discusión acorde con propuestas que abogan por otras maneras de construir conocimiento, dando respuesta a discusiones contemporáneas que quieren tomar distancia de paradigmas tradicionales reconociendo saberes otros que vinculan múltiples maneras de co-existencia. Las mujeres farianas, se han sentido históricamente excluidas de la historia oficial sus cuerpos y sus devenires, asumiendo sus propias posibilidades ontológicas para ser en el mundo y esa es una apuesta epistémica y política que posiciona la experiencia vivida, compartida, situada, historizada como posibilidad para aportar en discusiones vigentes alrededor de la educación comunitaria para la paz, planteando las concepciones, exigencias y retos de sus actuales maternidades. Se hace necesaria una reflexión profunda y crítica que nos permita transformar la marca histórica que el patriarcado ha dejado sobre estos momentos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La escuela contempla como base un pensamiento abierto a los diversos legados emancipatorios, anti patriarcal, ecologista y feminista.</li> </ul>
“la educación la encontramos como el conjunto de prácticas sociales y construcciones discursivas, que tiene como intención contribuir a las clases populares para que se construyan sujetos protagonistas de un cambio profundo en la sociedad” (Alfonso torres carrillo educación popular evolución reciente y desafíos)		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Por otro lado se promueven procesos de transformación social, política, y educativa, en la escuela se plantea por un lado busca participación política y empoderarlas con la construcción de una ruta de acción y denuncia de violencia de género y una agenda de incidencia territorial, que se posicione a nivel institucional en el departamento. Por otro lado frente a los acuerdos de paz, se plantea diseñar y aplicar herramientas para hacer seguimiento a los avances y retos para la materialización de los puntos priorizados con enfoque de género. Para construir política pública de paz en la actualidad debemos remitirnos al Plan Marco de Implementación, que es la hoja de ruta.</li> </ul>
Hacia el futuro ya se comienza a reconocer el papel que puede jugar la educación popular con su experiencia acumulada un valioso aporte a dos tareas que son necesarias a nuestras sociedades: educar en valores democráticos y desarrollar los potenciales de innovación de la población. Igualmente, se le reconoce su acumulado en el desarrollo de experiencias educativas sustentadas en la participación, el diálogo y el desarrollo de competencias		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Por otro lado se promueven procesos de transformación social, política, y educativa, en la escuela se plantea por un lado busca participación política y empoderarlas con la construcción de una ruta de acción y denuncia de violencia de género y una agenda de incidencia territorial, que se posicione a nivel institucional en el departamento. Por otro lado frente a los acuerdos de paz, se plantea diseñar y aplicar herramientas para hacer seguimiento a los avances y retos para la</li> </ul>

<p>lingüísticas de los sujetos@. (Bastias-Cariola 1994:1).</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• De tal manera, la educación popular confronta toda pretensión de verdades únicas por considerar que allí anida el poder como dominación, y anima las búsquedas colectivas de caminos diversos y múltiples para el conocimiento y la transformación, dando cabida a la diferencia, pero siendo fuerte con la desigualdad. (Marco Raul Mejía).</li> </ul>		<p>materialización de los puntos priorizados con enfoque de género. Para construir política pública de paz en la actualidad debemos remitirnos al Plan Marco de Implementación, que es la hoja de ruta.</p>
---	--	---

*Tabla 5 - Educación Popular Para la Paz*

## **Propuesta pedagógica**

Al momento de realizar una propuesta pedagógica con intervención comunitaria en el que se interviene al individuo se piensa primero desde la perspectiva individual y de la enfermedad mental o de aquellos aspectos externos que le afectan, pues en un contexto de estudio y algo antiguo se comprende al individuo como el ser objeto de dicho estudio; aun así los cambios sociales y políticos otorgaron una afectación sobre este pensamiento de aplicación hegemónica en el sentido individualista, los cambios presentaban un interés sobre la vida en sociedad, y además de eso una lucha por encontrar o establecer su dominio dentro de una comunidad, por lo que se presenta un nuevo foco de atención dentro del estudio de la intervención comunitaria, la cual se consagra como la comunidad, la cual (Wiesenfeld, 2014, p. 11) otorga un concepto: “conjunto de personas que tienen un rasgo en común”, de forma más completa se sustrae su explicación,

*Estos grupos de personas se identifican con los otros, y se considera que los sujetos pueden influenciar en la comunidad y está en ellos, formando un conglomerado en constante cambio y retroalimentación; de allí parte la idea de que la comunidad tiene vida propia y por tanto todas serán diferentes. (Paniagua, Gallo, & Baena, 2016, pág. 193)*

En dicho aspecto la comunidad se considera como un sujeto de aplicación de los métodos y de las teorías para fomentar el trabajo a desarrollar con el sujeto señalado, pues como se menciona el concepto primario de comunidad no es abordar la comunidad y realizar un proceso individual por el contrario se refiere a la realización de un proceso de acompañamiento y de guía para la exaltación, mejoramiento y de convivencia es decir la creación de un estado de bienestar social, donde los propios individuos de cuenta de esto y realicen este trabajo de empoderamiento comunitario.

Por ellos el aporte a la construcción de una pedagogía decolonial del cuidado y el autocuidado en los procesos de emancipación y como apuesta de paz de las madres en proceso de reincorporación exige quitar la responsabilidad a las mujeres como único referente en los procesos de crianza y de cuidado, este ejercicio debe ser entendido como una tarea conjunta, las crianzas acompañadas y comunitarias, son una apuesta a la reconstrucción del tejido social y cultural, una en la que las mujeres se liberan con la posibilidad de elección,

resignificando la maternidad y la crianza a través de nuevos vínculos de autonomía y libertad, posibilitando formas pedagógicas de resistencia y cambio del sistema de opresión.

El maternar como una apuesta hacia la paz, implica varios retos, como reconocer que la paz no es un concepto objetivo y definitivo, por esto la educación para la paz desde el maternar no puede ser adoctrinadora, más bien es un aprendizaje mutuo y constante. En ese sentido Es necesario fortalecer y crear vínculos comunitarios, permitiendo así una reflexión sobre las realidades de sus territorios, hace parte del proceso y la visualización, es vital el apoyo con la producción/sistematización de material pedagógico que acompañe la construcción de referentes teórico-metodológicos tomando como unidad analítica la relación entre maternidad, crianza, pedagogías críticas, hacia el horizonte del buen vivir.

Por ello el pensamiento desde el cuidado como eje transversal pasa por reconocer que las emociones (negadas por el sistema patriarcal), los sentimientos hacen parte de las crianzas y requieren un alto nivel de empatía, así mismo se requiere pensar las crianzas en colectivo, poniendo con esto en tensión las crianzas individualizadoras, que recargan la labor del cuidado y constriñen objetivos más amplios y comunitarios.

La cultura de paz, fruto de estas crianzas implica la reubicación y sostenimiento semántico de nuestra identidad a partir de los saberes populares, las conceptualizaciones a las que se ha llegado desde cada contexto territorial de la Colombia profunda. Por lo que se sugiere el retorno a las epistemologías del sur, reconociendo los saberes populares que las madres tienen, en medicina, en el intercambio de saberes, alternativas.

Donde por medio de la entrevista desarrollada a las mujeres que hicieron parte del bloque oriental, estuvieron en diferentes frentes, ocupando distintas posiciones de mando, el Frente séptimo “ Jacobo Prías Alape” el frente” héroes del Yari”, el Frente Urías Rondón, el Frente 43 “Joselo Lozada”, del frente 27 “Isaías Pardo” y el Frente 31 “Pedro Nel Jimenez Obando”, de estos solo se aclarara que hacen presencia en la región desde 1996, previa creación de la zona de distención, la cual comprendía en los municipios en los cuales se concentran las farianas en reincorporación que hicieron parte de esta investigación, Mesetas

y Vista Hermosa, sus edades oscilan entre los 25 y 45 años y sus militancias al interior de las FARC tuvieron distintos periodos y tiempos, entre 4 y 22 años.

Fueron muchas las mujeres que aportaron al actual documento, en experiencias, diálogos y relaciones de aprendizaje recíproco, sin embargo, fueron alias “la Nena”, “Marta” y “Lyda” quienes durante estos cinco años acompañaron este camino, en un círculo de maternidad que posibilitó una cercanía profunda para identificar sus subjetividades: apuestas, sus miedos, proyecciones y sentimientos hacia la guerrilla, el proceso de reincorporación y por sobre todo hacia sus hijas e hijos. De los cuales se puede comprender que dicho trabajo se realiza mayormente a una comunidad con problemas de violencia, y la necesidad de cambio en el reconocimiento de los derechos de las mujeres, puesto que el trabajo realizado por en esta comunidad se encuentra enfocado en esta línea; en tal sentido se resalta el paradigma de la Desesperanza (Ornelas, 2008) que está dentro de los fundamentos de estudio y de aplicación de la intervención comunitaria.

En el contexto de reincorporación estas mujeres en condición de madres, ven la maternidad como un desafío político, en donde logran desarrollarse en los campos laboral, académico, donde llegan a ser referentes organizativos, llevando de manera paralela la crianza, buscando alternativas pedagógicas que le apuesten a subvertir el orden establecido, lo tradicional, es aquí en donde cobra relevancia esta investigación, en las apuestas formativas para las mujeres en reincorporación.

En principio comparten su decisión autónoma de hacerse guerrilleras, por un lado, ven “la necesidad de una transformación social: desde lo privado al mundo global, no sólo la sociedad colombiana, sino las desigualdades, la opresión que caracterizan al mundo global. Es desde los contextos privados y las razones privadas que la acción insurgente adquiere sentido para ellas” (Monroy A. C., 2005), en este sentido en sus voces se narran desde la carencia del reconocimiento de su potencial como mujeres, de la condición social que las obligaba a un papel de cuidados del hogar, así mismo cuentan las violencias que sufrieron al interior de sus familias .



Se realiza una propuesta pedagógica desde la intervención comunitaria para las Farianas que ingresaron a las FARC menores de edad, en promedio a los 14 años, cada una tuvo un proceso diferente de formación política; por ello desde la perspectiva humanizante se toma en cuenta aspectos como la ética ciudadana para la construcción de paz; por lo anterior se articula la propuesta, orientada a madres ex combatientes dentro del contexto de la maternidad como proceso de lucha de identidad social, por ello para la construcción de paz está debe enfocarse en el desarrollo de capacidades políticas, éticas y ciudadanas, finalmente el proceso pedagógico debe estar orientado a la transformación de imaginarios sociales, por lo que se realiza la propuesta pedagógica desde el enfoque de procesos humanizadores.

El aspecto principal de la pedagógica comunitaria es la transformación de imaginarios sociales los cuales hacen referencia a la realización de cambios significativos en las estructuraciones simbólicas y en ideación individual de lo real. Se concibe el imaginario social por Taylor (2006) como “determina las imágenes, las ideas y las concepciones comunes que comparte un colectivo y por tanto constituye el telón de fondo desde el cual interpreta sus acciones y modos específicos de organización e interacción” ( Echavarría Grajales, Ospina, Murcia Suárez, González Meléndez, & Castro Beltrán, 2015, pág. 176). Dicho proceso implica, presupuestos para su desarrollo, el primero es la Teoría implícita, que son los conocimientos, principios, creencias determinadas que se consideran implícitos, por los sujetos; así entonces si el sujeto tiene un mayor conocimiento de la norma y de sus derechos tiene mayor capacidad para defenderse, en ese sentido lo que se debe intervenir en la perspectiva implícita de la realidad.

El segundo son las Expectativas sociales que surgen del proceso de exponer el primer punto, cuando se realiza un proceso de exposición se observa una expectativa social de las personas que conviven en la comunidad. Se comprende esto mejor como el proceso de articulación de la comunidad donde se espera un accionar mínimo para la regulación correcta de la comunidad. Y la tercer es la Práctica social, que se puede comprender como las acciones de los seres humanos dentro de la comunidad, así entonces son las acciones ejecutadas por las personas para la preservación de la paz y el apoyo mutuo de la comunidad.

Los procesos pedagógicos orientados a la humanización están fundamentadas en una ética del reconocimiento, que se produce en el individuo cuando observa cómo reacciona el otro por un comportamiento en particular. Se comprende entonces que el reconocimiento del otro se articula por la unión en comunidad y el apoyo mutuo. Así entonces como menciona ( Echavarría Grajales, Ospina, Murcia Suárez, González Meléndez, & Castro Beltrán, 2015) para Honneth (1997) el reconocimiento está dado en tres dimensiones: filial, ley y logro social. El primero se encuentra relacionado con el apego, la confianza básica, la lealtad y el amor.

El segundo se entiende como el vínculo del reconocimiento legal se comprende en la relación con el Estado y la exigencia de los derechos, por medio de la participación política y de la representación como individuo en comunidad. El tercero es el reconocimiento como logro social la comprensión de la diversidad de lo humano y de las relaciones en la cohesión social.

## **Resultados**

Esta investigación deja varias reflexiones así mismo deja aportes significativos, para las Farianas y para los espacios territoriales del Meta en general:

En la investigación y en la relación creada con las Farianas, se concluye que cualquier investigación que propenda por la creación de conocimiento, debe partir de la lectura de la realidad social que se va analizar, adquiriendo un compromiso político y efectivo con esa realidad observada, dándole voz y visibilizando las luchas que se gestan desde las comunidades.

Para avanzar en una paz estable y duradera, es necesario que los organismos creados en el marco de los acuerdos, operen a nivel regional, para garantizar la seguridad del colectivo en reincorporación, debido al bajo control sobre el territorio por parte del gobierno nacional, varios colectivos armados están amenazando y asesinando a los y las líderes visibles en los ETCR.

Es necesario establecer escenarios que no estén mediados por un proyecto, o por aspectos económicos, con el fin de propiciar o fortalecer la relación entre las mujeres en reincorporación y las familias campesinas, afrodescendientes e indígenas que habitan estos territorios, en aras de reparar este vínculo, disminuir o anular la estigmatización, disminuir la exclusión social, para lo cual hay que romper las berreras socioculturales impuestas en el marco del conflicto.

Se los ETCR se debería propender por la Gobernanza, entendida a grandes rasgos como la alianza entre comunidades e instituciones para ordenar y administrar un territorio, y por otro lado la posibilidad de entablar dialogo y mutua cooperación entre instituciones del estado y las comunidades que son las únicas que pueden conservar efectivamente estos territorios.

Por otro lado, se aporta al proceso de reintegración y emancipación de las Farianas, reconociendo la cotidianidad como espacio formativo en sus crianzas, reiterando el valor del saber situado , formar con sentido desde la vida cotidiana, dándole valor a la experiencia como practica de enunciación.

La posibilidad de compartir con las Farianas me permitió conocer a través de la relación misma, como con el otro actuar, hasta donde debemos llegar, nos ayuda a obtener mayor sensibilidad, a entender al otro, a vivir sus realidades con la empatía, en hacernos un rollo de relaciones que nos ayudan a avanzar, a reflexionar y a veces nos paran en seco sin dejarnos avanzar, hasta de eso es posible aprender para no volverlo a repetir.

Se hace necesario pues abogar por otras metodologías más afectivas y abiertas que permitan explorar y acercarnos desde muchos lugares, sobre todo desde adentro, a las realidades de las que hacemos parte, para comprender no sólo el origen de los diferentes sistemas de opresión, sino también las pistas emancipatorias para lograr transformarlos. Que el método y sus formas no nos desvíen de lo realmente importante.

La complejidad de los actores y las acciones que éstos despliegan está dada por diversos factores, así: a) por su adscripción a dos ámbitos de apariencia y realidad escindida –lo urbano y lo rural b) por la permanencia en el tiempo de la organización político-militar, c) por los distintos niveles de participación de los sujetos que integran la organización, d) por lo que implica considerar a la organización en términos de un ejército no convencional, e) por la importancia que tiene la perspectiva de género, según se ha indicado en este análisis, y f) por la influencia de la dimensión internacional en la configuración y mantenimiento de este actor colectivo.

Debido a que la organización se ha mantenido durante cinco décadas, podemos afirmar, en primer lugar, que la dinámica interna de la misma se ha movido desde una estructura eminentemente jerarquizada hacia formas de estructuración más horizontal, procesos en los que han influido de manera importante las construcciones culturales que ocurren en la organización, las cuales han incidido de manera importante en los procesos de cambio. En segundo lugar, los actores colectivos insurgentes se transforman continuamente; a los procesos de cambio subyacen factores internos de la misma organización (procesos culturales) y cambios generacionales, que se combinan con las oportunidades y con el constreñimiento de los contextos.

En cuanto al carácter transversal de la perspectiva de género, ésta permitió desvelar la composición de la organización por hombres y mujeres, las formas de liderazgo y de membresía, la manera como las prácticas y las relaciones de género actúan en las dinámicas organizativas, el impacto de las construcciones culturales en las identidades de género, y permitió visualizar la participación política de las mujeres en actores no convencionales, tales como las organizaciones insurgentes. Esto permitirá, en investigaciones futuras, contrastar estos datos con la participación de mujeres en otros actores no sólo no institucionales sino también institucionales, y así poder analizar la manera como la participación política de las mujeres en distintos actores (institucionales y no institucionales) transforma sus identidades y las relaciones de género en la sociedad.

Finalmente, es importante resaltar que estos actores insurgentes político-militares definen actualmente sus marcos de acción (justicia, identidad y agencia) aludiendo al contexto nacional tanto como al contexto global. Su marco de injusticia se construye en referencia a las condiciones de pobreza y exclusión no sólo nacionales sino también internacionales. De igual manera, los marcos de agencia están referidos a transformaciones (nacionales y globales) y sobre todo a la importancia que le otorgan a establecer relaciones con otros actores sociales y políticos cuyos ámbitos de actuación se desarrollan en ambas esferas para transformar realidades nacionales y globales. Son actores que transitan entre lo local, lo nacional y lo global.

## Bibliografía

- Montealegre Mongrovejo, D., & Urrego Rodríguez, J. (1981). *Enfoques diferenciales de género y etnia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Obtenido de <https://1library.co/document/q5e6vnjq-enfoques-diferenciales-de-genero-y-etnia.html>
- Bautista Bautista, S., & Bedoya Calvo, I. (2017). Mujer rural y construcción de paz: temas, problemas y desafíos. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*(24), 121-148. Obtenido de <https://revistapropectiva.univalle.edu.co/index.php/prospectiva/article/download/4545/8125/15405>
- Curle, A. (1994). *El campo y los dilemas de los estudios por la paz*. Centro de Investigación por la Paz Gernika Gogoratuz. Obtenido de [https://books.google.com.co/books/about/El\\_campo\\_y\\_los\\_dilemas\\_de\\_los\\_estudios\\_p.html?id=j81ENAAACAAJ&redir\\_esc=y](https://books.google.com.co/books/about/El_campo_y_los_dilemas_de_los_estudios_p.html?id=j81ENAAACAAJ&redir_esc=y)
- Echavarría Grajales, C., Ospina, J., Murcia Suárez, N., González Meléndez, L., & Castro Beltrán, L. (2015). Contribuciones de la institución educativa al postconflicto: Humanizarte, una propuesta pedagógica para la construcción de paz. *Cuad. Adm.*, 28(51), 159-187. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/cadm/v28n51/v28n51a07.pdf>

- López, S., & Rodríguez Cuevas, L. (2006). Entonces, ¿es la mujer al hombre lo que la naturaleza a la cultura? *Revista de Antropología Iberoamericana*, 1(1), 12-21. Obtenido de <http://www.aibr.org/antropologia/01v01/articulos/010101.pdf>
- Melucci, A. (1999). Capítulo 1. Teoría de la acción colectiva. En A. Melucci, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia* (págs. 25-54). México: El Colegio de México.
- Rich, A. (2019). *Nacemos como mujer: la maternidad como experiencia e institución*. Madrid: Traficantes de Sueños. Obtenido de [https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/map54\\_Rich\\_web\\_2.pdf](https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/map54_Rich_web_2.pdf)
- Soriano, P. (2001). *Educación en y para el conflicto Cátedra UNESCO sobre paz y derechos humanos*. UNESCO, Escola de Cultura de Pau.
- "nena", L. (2020). entrevista [Grabado por J. Rivera]. Bogotá, Colombia.
- Acero, A. P. (2021). *Sembrando la paz” Los proyectos productivos en el proceso de reincorporación de las FARC-EP en los AETCR “Mariana Páez” y “Antonio Nariño*. Bogotá: universidad externado.
- Aires, P. F. (1969). *La educación como práctica de la libertad*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Siglo XXI.
- Borda, O. F. (2015). *Una sociología sentipensante para América Latina: antología y presentación*. Ciudad de México: clacso.

- Calderón Concha, P. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. *Revista de Paz y Conflictos*(2), 60-81. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/2050/205016389005.pdf>
- Carosio, A. (2017). FEMINISMOS, PENSAMIENTO CRÍTICO Y PROPUESTAS ALTERNATIVAS EN AMÉRICA LATINA. *clacso*, 44.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2016). *Tierra y conflictos rurales, historia, políticas agrarias y protagonistas*. Bogotá: CNMH. Obtenido de <https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/01/tierras-y-conflictos-rurales.pdf>
- Comins-Mingol, I. (2015). De víctimas a sobrevivientes: la fuerza poética y resiliente del cuidar Convergencia. *Revista de Ciencias Sociales*, 22(67), 35-54. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/105/10532623002.pdf>
- CONPES. (2018). *Política nacional para la reincorporación social y económica de exintegrantes de las farc-ep*. Bogotá, D.C.: Consejo Nacional de Política Económica y Social República de Colombia Departamento Nacional de Planeación. Obtenido de [https://www.reincorporacion.gov.co/es/documents/conpes\\_finlal\\_web.pdf](https://www.reincorporacion.gov.co/es/documents/conpes_finlal_web.pdf)
- Cormier, W. (2008). *Estrategias de entrevista para terapeutas* (1er ed.). Desclée de Brouwer.
- CORPOECOAMEM. (2019). *CARACTERIZACIÓN VISTA HERMOSA* . Meta.
- curle, A. (1994). *El campo y los dilemas de los estudios de paz*. Gernika kokoratzuz.



De Currea Lugo , V. (2015). *Y sin embargo de Mueve*. Bogotá- Colombia : Ediciones Antropos.

De Currea-Lugo, V. (2015). *Negociación Gobierno-ELN. Y sin embargo, se mueve*. Bogotá: Ediciones Átropos.

Echandía, c. c. (2006). conducta de la guerrilla durante el gobierno Uribe Veléz: de las lógicas de control territorial a las lógicas de control estratégico. *análisis político N 57*.

EL TIEMPO. ( 07 de junio de 2007). *Como un escenario de sucesos trascendentales en el país es recordado el corregimiento de Chicoral*. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3587136>

Essomba, M. A. (13 de noviembre de 2019). <http://www.rizoma-freireano.org/articulos-2727/educacion-comunitaria>. Obtenido de Frioma Freiriano.

Florence, T. (1998). Mujeres, guerra y paz. *En otras palabras. Grupo Mujer y Sociedad*. Universidad Nacional de Colombia. Corporación Casa de la Muje, 2-4.

Francisco Jiménez Bautista, F. J. (2014). Una Historia de la Investigación para la paz. *historia actual online*, 149-162.

Franco Díaz, K. (2020). *Proyecto de intervención con enfoque social : comunicación para la no violencia y la paz realizado con mujeres del movimiento 'Mujeres por la paz'*. [Maestría, Pontificia Universidad Javeriana]Repositorio Institucional, Bogotá. Obtenido de <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/47766>

Freire, P. (1998). *Contribuciones para la pedagogía*. Buenos Aires: Clacso.

Galtung, J. (2003). *Violencia Cultural. En Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización.* . Bilbao: Bakeaz: Gernika Gogoratz.

Gonzalez, H. (s.f.). En *Antecedentes geograficos de la Macarena* .

Grupo de Memoria Histórica. (2011). *La memoria histórica desde la perspectiva de género.*

Bogotá: Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. Obtenido de [https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2011/la\\_reconstruccion\\_de\\_la\\_memoria\\_historica\\_desde\\_la\\_perspectiva\\_de\\_genero\\_final.pdf](https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2011/la_reconstruccion_de_la_memoria_historica_desde_la_perspectiva_de_genero_final.pdf)

Grupo Memoria Historica. (2013). *Los orígenes, las dinámicas y el crecimiento del conflicto armado.* Centro Nacional de Memoria Histórica.

Hernández Castilla, R. (10 de diciembre de 2015). *Las Cinco Caras de la Oposición de I. M.*

*Young R.HC.* Obtenido de Educación para la Justicia Social: <http://educacionyjusticiasocial.blogspot.com/2015/12/las-cinco-caras-de-la-opresion-de-im.html#:~:text=Young%20propuso%20la%20existencia%20de,imperialismo%20cultural%20y%20la%20violencia>.

Hernández, J. (31 de Octubre de 2019). *El origen del conflicto armado contado por Alfredo*

*Molano.* Obtenido de radionacional: <https://www.radionacional.co/cultura/el-origen-del-conflicto-armado-contado-por-alfredo-molano>

historica, c. d. (octubre de 2020). *centro de memoria historica.* Obtenido de

<https://centrodememoriahistorica.gov.co/tag/corporacion-rosa-blanca/>

- Historica, C. N. (2013). *Basta ya. Colombia: memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Historica.
- Histórica, C. N. (2020). *Paramilitarismo Balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico*. Bogotá.
- Histórica., C. N. (2014). *Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013*. Bogotá: centro de memoria historica.
- Ibarra Melo, M. (2007). Acciones colectivas de las mujeres en contra de la guerra y por la paz en Colombia. *Revista Sociedad y Economía*(13), 66-86. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/996/99616721004.pdf>
- Ibarra Melo, M. (2008). Guerrilleras y activistas por la paz en Colombia: incursión política y rupturas identitarias. *Pensamiento Psicológico*, 4(11), 65-84. Obtenido de <https://core.ac.uk/download/pdf/52201668.pdf>
- Ibarra Melo, M. E. (2009). *Mujeres e insurrección en Colombia: reconfiguración de la identidad femenina en la guerrilla*. Santiago de Cali: Pontificia Universidad Javeriana. Obtenido de <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/53359/9789589872550.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Instituto Kroc. (2020). *Tres años después de al firma del acuerdo final de Colombia*. Equipo del Instituto Kroc de Estudios Internacionales de Paz. Obtenido de <http://peaceaccords.nd.edu/wp-content/uploads/2020/06/Cuarto-Informe-Final-with-Annex-Link.pdf>

Jiménez Bautista, F., & Jiménez Aguilar, F. (2014). Una Historia de la Investigación para la paz. *HAO*(34), 149-162. Obtenido de <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:roumgx767PgJ:https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4851747.pdf+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=co>

Jiménez Sánchez, C. (2014). Las mujeres y la guerrilla ¿un espacio para las políticas de género? *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*, 16(32), 383-397. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4899888>

Kunterbach, & Fernán E. González, Í. J. (2003). violencia politica en Colombia . *Bajo el Volcán. revista de posgrado en sociología*, 2-45.

Lyda. (Junio de 2018). Dialogo personal de historia de vida. (J. Rivera, Entrevistador)

Lyda. (2019). encuentro presencial. (J. Rivera, Entrevistador)

Magallón Portolés, C. (1998). Sostener la vida, producir la muerte: estereotipos de género y violencia. En V. Armengol , *El sexo de la violencia: género y cultura de la violencia* (págs. 93-116).

Marta. (15 de Enero de 2020). Encuentro Virtual. (J. Rivera, Entrevistador)

Marta, A. (Julio de 2019). dialogo informal . (j. Rivera, Entrevistador)

Martínez Roa, A. (2019). *Análisis de la política pública de reincorporación de mujeres ex combatientes de las FARC como aporte a las garantías de no repetición.*

[Maestría, Universidad Externado de Colombia] Repositorio Institucional, Bogotá.

Obtenido de <https://bdigital.uexternado.edu.co/handle/001/2851>

Maturana Romesin, H. (2003). *Amor y juego: fundamentos olvidados de lo humano, desde el patriarcado a la democracia*. JCSÁEZ editor. Obtenido de [https://periodicooficial.jalisco.gob.mx/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/amoryjuego-humberto\\_maturana\\_romesin.pdf](https://periodicooficial.jalisco.gob.mx/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/amoryjuego-humberto_maturana_romesin.pdf)

MATURANA, H. (2003). AMOR Y JUEGO Fundamentos olvidados de lo humano, desde el patriarcado a la democracia. En *AMOR Y JUEGO Fundamentos olvidados de lo humano, desde el patriarcado a la democracia*. (págs. 33-50). SANTIAGO DE CHILE: SAEZ.

Mejía, M. R. (2014). La Educación Popular: Una construcción colectiva desde el Sur y desde abajo. *Revista académica, avaliada por pares*, 62.

Monroy, A. (Dirección). (2005). *Mujeres no contadas [Documental]* [Película].

Monroy, A. C. (Dirección). (2005). *Documental mujeres no contadas* [Película].

Montoya, N. A. (27 de 01 de 2018). Infancias y maternidades zapatistas subjetividades políticas emergentes en las prácticas educativas y de resistencia-rebelde frente a la contrainsurgencia en Chiapas. *Infancias y maternidades zapatistas subjetividades políticas emergentes en las prácticas educativas y de resistencia-rebelde frente a la contrainsurgencia en Chiapas*. Mexico.

nena, L. (2018). entrevista ¿que es ser guerrillera? (J. Rivera, Entrevistador)

mena, L. (2019). encuentro presencial. (J. Rivera, Entrevistador)

Nena, I. (15 de Enero de 2020). ENCUENTRO VIRTUAL. (J. Rivera, Entrevistador)

mena, I. (2020). historia de vida. (J. Rivera, Entrevistador)

Ortega, P. (2019). Educación popular y pedagogías críticas en América Latina y el Caribe. En *La Educación Popular y su Re-Significación en la Pedagogía Crítica* (págs. 132-160). clacso.

Paniagua, A. D., Gallo, C. M., & Baena, L. D. (2016). Psicología comunitaria: apuntes para no olvidar. *Poiésis*(31), 188-202.

paz, o. d. (2012). <https://www.jep.gov.co/>. Obtenido de <https://www.jep.gov.co/Sala-de-Prensa/Documents/tomo-1-proceso-paz-farc-inicio-proceso-fase-exploratoria.pdf>

Pulido, G. Y. (2014). . ¿Víctimas o victimarias? el rol de las mujeres en las FARC. *Oper. universidad Externado de Colombia*, 95.

Revoredo, E. B. (11 de octubre de 2021). *la sociedad y la cultura*. Obtenido de <https://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/libros/antropologia/entnaturaleza/simone.htm>

Rizo García, M. (2011). Reseña de "Teoría de la comunicación humana". *Razón y Palabra*(75). Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199518706028.pdf>

Ruiz Herrera, A., & Huertas Díaz, O. (2019). En búsqueda de visibilización: experiencias y necesidades de las mujeres excombatientes de las FARC-EP en el escenario de

construcción de paz. *Reflexión Política*, 21(42), 9-28. Obtenido de <https://revistas.unab.edu.co/index.php/reflexion/article/view/3595>

Tobón Valencia , L. (2020). *Maternidades sur-versivas:cartografías de los cuerpos nacientes y parientes [Maestría, Universidad Nacional de Colombia]*. Repositorio Institucional, Bogotá, Colombia. Obtenido de <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/76126/1053771261.2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Valencia, J. M. (2021). Experiencias corporales de mujeres excombatientes de las FARC-EP. Un análisis de género. *Perseitas*, 27.

Valencia, L. A. (2020). Maternidades sur-versivas: cartografías de los cuerpos nacientes y parientes. *Maternidades sur-versivas: cartografías de los cuerpos nacientes y parientes*. Bogotá, Bogotá, Colombia: tesis a la universidad nacional de colombia.

Valencia, L. A. (2020). Maternidades sur-versivas: cartografías de los cuerpos nacientes y parientes . *Maternidades sur-versivas: cartografías de los cuerpos nacientes y parientes* . Bogotá, universidad nacional de Colombia.

Valenzuela, D. G. (2019). *LO PERSONAL ES POLÍTICO Experiencias de mujeres cuidadoras informales de personas adultas en situación de dependencia, en Santiago de Chile*. santiago de chile : UNIVERSIDAD DE CHILE.

Valverde, K. B. (2017). LA MATERNIDAD COMO UN CONSTRUCTO SOCIAL DETERMINANTE EN EL ROL DE LA FEMINIDAD. *winblu*, 14.

## ESCUELA DE MADRES CONSTRUCTORAS DE PAZ

**INTRODUCCIÓN:** Se pretende capacitar a las mujeres y movilizarlas en torno a la reivindicación de sus derechos garantizando estrategias de fortalecimiento organizativo, no se toma este espacio solo para las madres en reincorporación, la idea es generar tejido comunitario, por lo que se proyecta que participen las mujeres que hacen parte de los comités de turismo, comités de mujeres, asociaciones o mujeres que hacen parte de las JAC, quienes se formaran como replicadoras sobre sus derechos, las violencias de género, construyendo una ruta de acción y denuncia de violencia de género y una agenda de incidencia territorial. Esto se desarrollará por medio de una escuela regional de mujeres donde se formaran sobre derechos de las mujeres, reconocimiento y prevención de las violencias de género, salud sexual y reproductiva, liderazgo femenino para la promoción de la equidad y políticas públicas, en la escuela podrán participar sus hijos e hijas con una línea de acción donde se trabajara el reconocimiento de los derechos de las niñas y niños. El propósito de este espacio, que ha sido formulado de manera participativa es destacar el papel de la mujer en la transformación social y en la búsqueda de políticas públicas que propendan por la igualdad, la equidad, la diversidad, el cuidado del territorio y la vida, el respeto de la democracia ambiental territorial, el derecho a la paz.

**Objetivo General:** Brindar elementos para promover y fortalecer la organización y la participación política de las mujeres madres, en el departamento del Meta.

### Objetivos Específicos

- Aportar elementos conceptuales e históricos que permitan el reconocimiento de las luchas de las mujeres y sus derechos.
- Evidenciar la importancia de la organización de las mujeres para la construcción de paz en el territorio.
- Contribuir a la articulación del trabajo organizativo regional de procesos de mujeres madres.
- Fortalecer los espacios de participación de las mujeres, dentro de los escenarios de decisión política de las comunidades, las organizaciones y los municipios.

**METODOLOGÍA:** El desarrollo metodológico de la escuela, se fundamenta en la combinación de la teoría y la práctica, la autogestión, el trabajo colectivo, el intercambio de saberes y experiencias, apropiación de conocimientos, y métodos de aprendizaje.

1. **Cátedra/Taller:** Exposiciones de contenidos por parte de profesionales.
  2. **Trabajo colaborativo:** Interacción en grupos para la construcción colectiva: Trabajo en grupo.
  3. **Lenguajes expresivos:** Ejercicios de lectura, escritura y cine.
  4. **Espacios de integración y recreación:** Jornadas culturales y de intercambio entre los participantes
  5. **Trabajo voluntario:** Jornadas de trabajo por grupos en diversas tareas para promover la autogestión y responsabilidad
  6. **Estudio personal.** Se reúnen los núcleos de trabajo para la lectura personal. La idea es realizar la lectura de algunos capítulos de un libro y al finalizar hacer una jornada donde cada núcleo haga síntesis de este estudio utilizando un lenguaje expresivo.
- La duración



## FUNCIONAMIENTO DE LA ESCUELA

Esta propuesta recoge elementos orgánicos aplicados en otros encuentros y otros elementos que parten desde las necesidades que nuestra propuesta formativa está construyendo, donde la autonomía, el liderazgo y la responsabilidad son elementos que se construyen colectivamente y no desde la imposición o la autoridad

Estructuras y funciones: Para el desarrollo de la escuela se propone la siguiente organicidad:

**1. La Coordinación Académica (Metodológica y Pedagógica):** Es la coordinación que se encuentra al frente de los contenidos, la articulación con docentes y acompañantes del proceso de formación, lidera los aprendizajes colectivos en dialogo con las estudiantes, con las organizaciones sociales y con la comunidad.

**2. La Coordinación Productiva y logística:** Esta coordinación orientará el trabajo voluntario (tiempo diario donde el cursante trabaja de manera consciente en mantener de forma autogestionaria las condiciones de aseo, de estudio, de trabajo, de alimentación, de infraestructura, etc.). Además, de la asignación de tareas de trabajo a cada uno de las cursantes.

**3. Núcleos de trabajo:** Es la forma organizativa de los cursantes. Cada núcleo tendrá entre 5 y 7 cursantes; su conformación buscará la distribución de diferentes organizaciones sociales o seccionales que enriquezcan el trabajo de equipo y el intercambio de experiencias. La distribución será realizada por la coordinación académica. De cada estructura de Base se deben designar las siguientes responsabilidades: 2 coordinadores, un sistematizador, un responsable de salud.

Esta será la forma en que se pueda dar el estudio colectivo, el debate inicial, además de ser la instancia primaria de discusión, de resolución de problemas, de tomas de decisiones colectivas inspiradas en el consenso y en el centralismo democrático. Dentro de las tareas de estos cursos será asumir la coordinación de un día de trabajo de la escuela. Al inicio del curso cada núcleo se pondrá un nombre simbólico y significante.

**4. La Coordinación del Curso:** Es el espacio donde se articulan los coordinadores de cada núcleo con la coordinación académica. Es el lugar donde se exponen las propuestas, las inquietudes y demás de los cursantes. Se reunirá día de por medio y al cierre del curso para hacer la evaluación.

**5. Cultura:** Se encargará de organizar actividades extra-curriculares que permitan la integración, la identidad y la realización de diversas expresiones artísticas.

**6. Sistematización:** Se encargará de la compilación escrita y audiovisual del curso. En esta tarea participará una persona de cada núcleo asignada más el coordinador general.

**7. Comunicación:** Serán los encargados de mantener a los participantes de la escuela actualizados sobre las noticias que se desarrollan en el país y a nivel internacional diariamente. Deberán llevar el registro fotográfico de la escuela. Deberán preparar una nota periodística sobre la escuela.

Ciclo	Módulos	Escuela Básica	Escuela Media	Escuela Avanzada	
segundo ciclo	1. Cuerpos y territorios en resistencia. El cuerpo-territorio de las mujeres	<p><b>caminando hacia la dignidad</b> Intercambio de saberes y experiencias sobre los espacios de reincorporación, como un escenario de resistencia, (qué es una ETCR, como se ha transformado en centro poblado, cuántas y en qué condiciones existen en el país). Identificación de líneas estratégicas desde la mirada de las mujeres campesinas, indígenas y afrodescendientes, así como las nuevas identidades (LGBTIQ).</p>	<p><b>Reivindicación de la sujeta política de transformación - Luchas político-sociales por los derechos</b> Se facilitará el contexto general de la situación socioeconómica y política de las mujeres a nivel nacional e internacional. Recorrido histórico de las luchas más significativas por los derechos y la participación de las mujeres en este escenario.</p>	<p><b>Los ETCR en la actualidad. Desafíos para las mujeres desde la perspectiva de género</b> Análisis, en clave de género, de los diferentes escenarios de disputa por los derechos. * análisis de coyuntura actual, reconocimiento de los desafíos para la inclusión y el cumplimiento efectivo de los derechos-¿cuál es la participación y aportes de las mujeres en estos procesos?</p>	Se tendrá una cartilla para el primer módulo que tendría los temas que están señalados en el primer ciclo.
		<p><b>La discriminación viene de...</b> Exploración conceptual de las categorías de sexo, género, roles, estereotipos, patriarcado y machismo que permita escudriñar el origen de nuestros prejuicios cotidianos y discriminaciones</p>	<p><b>En la diversidad está la riqueza del campo</b> Desarrollo conceptual de las categorías relacionadas con el Sistema sexo-genero, binarismo, identidad de género, orientación sexual. Identificación</p>	<p><b>Por un país libre de discriminación.</b> El espacio deberá facilitar la discusión alrededor del rol de las mujeres y la disidencia sexual y su encuentro político con el movimiento de mujeres por la paz. Las actividades</p>	

	<p>en razón del género.</p>	<p>inicial de barreras culturales que se encuentran en el Meta y en especial la población en reincorporación n para hablar abiertamente sobre diversidad sexual</p>	<p>estarán orientadas a la identificación de retos y estrategias para el posicionamiento de estos temas en las organizaciones de mujeres y mixtas.</p>	
	<p><b>¡Lavar, planchar y cocinar, también es trabajar!</b></p> <p>Acercamiento a las categorías de economía. buen vivir, sistema capitalista y sistema patriarcal Las actividades irán orientadas a contextualizar los escenarios de lucha ideológica que hemos enfrentado históricamente las mujeres para reivindicar nuestros derechos. Se indagarán por las razones por las que se ha valorado de manera desigual, porque y de que formas se invisibiliza el trabajo de las mujeres. Se facilitará la exploración de las categorías División sexual del trabajo, economía del</p>	<p><b>Mi cuerpo es un territorio político:</b></p> <p>Reconocimiento y desarrollo conceptual de las variables de género, clase, territorio, y la relación que se construye entre ellas para comprender los procesos de identidad. En este módulo se buscará orientar las actividades sobre como las relaciones de género, clase y territorio constituyen acciones políticas en las trayectorias de las mujeres del territorio. Entendiendo otras formas de hacer política desde la identidad campesina, étnica y en diversidades sexuales.</p>	<p><b>Ni la tierra ni las mujeres somos territorios de conquista:</b></p> <p>Presentar en este módulo cómo las mujeres se ven afectadas por los modelos de explotación, extracción y de acumulación del sistema económico capitalista. * La reflexión girará en torno a la identificación de políticas económicas y de estado que perpetúan la opresión de las mujeres campesinas y nuestros territorios. Así como la respuesta de los movimientos feministas, populares y campesinos contemporáneos desde experiencias transformadoras</p>	

		<p>cuidado, trabajo productivo y trabajo reproductivo. Se incentivará la discusión sobre los aportes de las mujeres a la economía familiar y nacional. Posterior a este reconocimiento, se hará énfasis en las crianzas colectivas y en la importancia de estas para la construcción de una cultura de paz.</p>	<p>* Se harán cartografías corporales: entendiendo nuestros cuerpos como primeros territorios para comprender las opresiones marcadas por las diferentes relaciones de poder y al mismo tiempo donde se encuentra la potencia para liberarnos</p>	<p>que impulsan una economía para la vida y el bienestar de sus comunidades y territorios. * Es necesario, que el nivel avanzado se enlace la construcción identitaria con las apuestas de economía solidaria, economía campesina y de apuestas de economía para la paz, además del cuidado, como una forma de respuesta a la economía capitalista.</p>
--	--	---	---	---

		<p><b>Somos cuerpos diversos y un cuerpo en unidad:</b> Estos cuerpos a su vez, son el camino para acercarnos a un cuerpo colectivo, plural, a un cuerpo de cuerpos, que expresan la cultura de los nacimientos a la que pertenecemos. En polifónicos vestigios, estos cuerpos dan las pistas para acercarnos a los saberes que estamos construyendo alrededor del parto y nuestros maternares. Acá haremos énfasis en la maternidad y manejaremos 4 cartografías:</p> <p><b>1. Cuerpo aire:</b> que se alimenta y se construye desde lo que nos han dicho y enseñado, desde los diferentes discursos e historias que provienen de nuestras familias, del barrio, de las instituciones educativas y médicas, del significado de ser</p>	<p><b>Por una economía para la vida</b> Se orientará el trabajo sobre la institucionalización de políticas de reconocimiento del trabajo del cuidado. Se dará a conocer el marco normativo existente y las experiencias internacionales y/o nacionales de implementación de políticas diseñadas para visibilizar la economía del cuidado y los aportes de las mujeres a la economía. Haremos una cartografía del hogar y el aumento de recarga laboral sin justicia de genero</p>
--	--	---	---

mujer y de ser Madre.

**2. Cuerpo Agua:**

Aquí Indagamos sobre las emociones, sentimientos, sueños y deseos que nos generaba la posibilidad de ser madres o la decisión de no serlo.

**3. Cuerpo**

**Tierra:** aquí hablaremos de las experiencias tangibles del cuerpo, de lo físico, donde se pone el pecho en cada acontecimiento, como territorio de la experiencia sensible. Aquí hablaremos de los cuerpos mental y emocional se hacen carne y encontramos además un cuerpo social, un cuerpo de cuerpos: la cultura.

**4. Cuerpo Fuego:**

la liberación aquí el fuego representa aquí las transformaciones, el fuego como impulso vital que sale desde adentro, que da aliento

<p><b>2. Fortaleciendo la autonomía de las mujeres</b></p>	<p><b>Nada justifica la violencia contra las mujeres</b></p> <p>Se planteará la reflexión sobre el reconocimiento de las mujeres como sujetas de derechos, haciendo énfasis en el derecho a una vida libre de violencias. Se explorarán los diferentes tipos de violencias que han experimentado las mujeres por el hecho de serlo. Se hablará de las VCM como un dispositivo de control efectivo para mantener la opresión patriarcal, capitalista y colonial. También se propone un espacio de sanación y autoreconocimiento corporal como parte del proceso de fortalecimiento de las mujeres en su ejercicio de liderazgo</p>	<p><b>Avances normativos y rutas de atención. Del dicho al hecho, hay mucho trecho...</b></p> <p>Acercamiento al marco normativo internacional y nacional para la prevención, atención y sanción de VCM, también se revisarán las rutas de atención que se tienen actualmente en el Meta y las barreras que encuentran las mujeres al querer activarlas. se propondrán actividades de fortalecimiento corporal y emocional para afrontar las violencias machistas. Aquí es importante dejar presente que para las mujeres, las categorías de violencias reconocidas en los marcos legales no son las únicas que viven en sus territorios y cuerpos, de modo que estas pueden ser insuficientes y deben crearse</p>	<p><b>Cómo cuidar y cuidarnos frente a la violencia de género</b></p> <p>Intercambio de experiencias de acompañamiento comunitario a las mujeres víctimas de violencia machista. Construcción de una propuesta concreta desde las mujeres en sus territorios para que los municipios priorizados en la escuela sean un territorio libre de violencias contra las mujeres.</p>
--	---	--	---

		<p>redes de apoyo. En este punto se hará un apartado acerca de las maternidades conjuntas y la necesidad de apoyo en la soledad de la maternidad.</p>		
<p><b>3. Visibilizando nuestras luchas. Feminismos y procesos organizativos emancipadores de las mujeres.</b></p>	<p><b>Concepto e historia de feminismos y luchas de mujeres a nivel mundial</b></p> <p>En este módulo se explorará el concepto de feminismo y los mitos que se han creado sobre este movimiento social. Se visibilizarán historias de mujeres que, aunque han aportado a sus sociedades de manera extraordinaria, no han sido reconocidas por su labor. Se hará un recorrido histórico por los movimientos emancipatorios de</p>	<p><b>¿Por qué luchan las mujeres en Colombia?</b></p> <p>Se planteará la exploración de los procesos actuales de lucha y resistencia de las mujeres campesinas, populares, indígenas, afros , en reincorporación y de aquellas víctimas del conflicto, para tener un panorama general de los procesos organizativos que hoy posicionan agendas feministas diversas.</p>	<p><b>Colombia: Historia de resistencia feminista en Colombia.</b></p> <p>Se propiciará un recorrido por los procesos de resistencia feminista que se ha dado desde las madres comunitarias, indígenas, la academia, la lucha sindical, la movilización estudiantil y muchos otros escenarios de disputa durante el último siglo en Colombia y sus aportes al goce efectivo de derechos de las mujeres de nuestro país en la actualidad. Se</p>	<p>Se propone realizar una exposición con las cartografías recogidas en este modulo</p>



	<p>los derechos de las mujeres, incluyendo corrientes feministas de diferentes regiones y temporalidades.</p>			<p>priorizará el abordaje del feminismo campesino colombiano y el papel de las mujeres de la región en este proceso en este tema. Estas propuestas deben tener en cuenta la existencia de organismos institucionales y</p>	
	<p><b>¡Alerta! Latinoamérica y el sur global será toda feminista!!</b> Teniendo en cuenta la ebullición de procesos de movilización de mujeres y feminismos en américa latina y otros lugares reconocidos como sur global, desde una mirada de colonial, se profundizará en sus experiencias y cercanías con las exigencias y luchas de las mujeres campesinas de nuestro país. Se trabajarán sobre Feminismos comunitarios, populares, chicanos, campesinos,</p>	<p><b>De semillas, territorios y mujeres: Sembrando feminismos</b>  Se intercambiarán saberes alrededor de los procesos de organización feminista campesina a nivel mundial y latinoamericana para llegar a la reflexión sobre los feminismos en Colombia y el papel de las mujeres de la región del Meta, en especial las mujeres madres en proceso de reincorporación. Se tratará el feminismo en tres dimensiones: 1. Como</p>		<p>populares para el posicionamiento de las mujeres. Hay que pensar en propuestas de acciones de tipo preventivo con varios sectores poblacionales y etéreos, así como su atención, desde una visión que abarque la justicia comunitaria, las apuestas psicosociales , garantías y respaldos desde la economía solidaria y campesina, y las sanciones al interior de la organización y la comunidad.</p>	

	<p>cosmogónicos y diáspora africana.</p> <p>Se brindaran herramientas iniciales para el reconocimiento del «YO» político como mujer y posible feminista. Reconocer las implicaciones de las mujeres en la construcción de política pública y la importancia de hacer proyectos políticos</p>	<p>posicionamiento ético: En esta dimensión se llama al reconocimiento de la historia de lucha de las mujeres (genealogía del feminismo, reconocimiento de los debates internos y lugar de enunciación), a la interseccionalidad y mirada situada.</p> <p>2. Como movimiento social: En esta dimensión se llama a la articulación con otros movimientos sociales y agendas políticas: se trata de un llamado a generar cadenas de equivalencias y a trabajar por la transformación social, potenciando la participación de las mujeres en los escenarios de toma de decisiones. construir una línea de acción en la implementación del acuerdo de paz</p> <p>3. Como corriente crítica: trazar postulados generales en el</p>	
--	--	---	--

			<p>contexto latinoamericano y colombiano, retomar la construcción de las cartografías corporales, para enlazar con este caminar del feminismo y llegar a la unidad en lo que entendemos como ser mujer y cuál es la agenda a proyectar en la región.</p>	
--	--	--	--	--

<p>tercer ciclo</p>	<p><b>4.La arquitectura institucional bajo la lupa de la mujer</b></p>	<p><b>Arquitectura institucional General</b>  Teniendo en cuenta que las mujeres han estado relegadas de los espacios en donde se toman las decisiones políticas, es necesario generar un acercamiento a esta información desde una mirada crítica, popular y feminista  Se explorarán los conceptos de Estado social de derecho, democracia, gobierno, sociedad civil.  Se presentará la estructura general de funcionamiento del estado colombiano, ramas del poder público y mecanismos de participación ciudadana.  Posterior a esa introducción el objetivo es Conocer de sus voces la naturaleza del ámbito político, sus agentes, comportamientos, normas, ideales, valores, retos y sus respectivas interacciones.  Trazaremos el</p>	<p><b>Arquitectura institucional Estado en lo Local</b>  Aunque no hayan sido reconocidas las mujeres han sido pieza fundamental de la política local de sus territorios. Por esta razón es necesario dar a conocer las herramientas necesarias para que las mujeres conozcan el funcionamiento de la política local.  Su estructura orgánica, funcionamiento y sus espacios de incidencia local, como las JAC y comités locales relevantes para las mujeres, así mismo retomaremos los puntos del acuerdo en los que se visibilizan inversión a los proyectos económicos para la reincorporación que se conectan con la resocialización con las mujeres del territorio.  Se realizara un conversatorio tipo</p>	<p><b>Hacia una política de la acción colectiva</b>  Se abordará el funcionamiento del proceso electoral colombiano, sus avances normativos, ley de cuotas, obstáculos reales para la participación electoral de las mujeres  Presentación de buenas prácticas en la construcción de estrategias locales para aumentar el número de mujeres con enfoque de género en este tipo de ejercicios democráticos.</p>
---------------------	--	---	--	--

		<p>marco nacional para las políticas Públicas Territoriales es necesario conocer el Plan Nacional de Desarrollo porque, para identificar en él y en otras normas las partidas presupuestales nacionales.</p>	<p>panel en el que se dialogara sobre la perspectiva ética en el quehacer político, haremos un panorama del estado de las cosas en nuestro país, y señalaremos algunas de las oportunidades que hay para el accionar político local de las mujeres del AMEM y del Meta en general.</p>		
<b>cuarto ciclo</b>	<p><b>1.Las políticas públicas bajo la lupa de las mujeres: Políticas Públicas, Enfoque de Género, y paz</b></p>	<p><b>Políticas públicas, enfoque de género y desarrollo rural.</b> Se planteará el desarrollo de discusiones sobre conceptos de Políticas Públicas, cómo se formulan, para qué sirven y cómo participamos en estos procesos. Se reconocerán las políticas públicas que actualmente han incorporado el</p>	<p><b>Avances y desafíos en Políticas públicas en clave de género:</b> Se abre el espacio de reflexión sobre los recursos direccionados por los gobiernos para garantizar los derechos de las mujeres con enfoque de género. Se trabajarán los</p>	<p><b>Cómo vamos con las Políticas Públicas: ¿cumplen o no sus objetivos?</b> Se promoverá la reflexión sobre la necesidad de desarrollar estrategias de seguimiento y evaluación de las políticas públicas dirigidas a garantizar los derechos de las</p>	<p>Tercer módulo de la escuela avanzada</p>

	<p>enfoque de género y/o aquellas que están directamente relacionadas con la defensa de los derechos de las mujeres y del campesinado colombiano</p>	<p>conceptos de transversalización, acciones afirmativas y presupuestos e indicadores sensibles al género.</p>	<p>mujeres. Se impulsará el análisis de coyuntura de temas relacionados con la implementación de leyes y políticas públicas relacionados con los temas abordados en la escuela.</p>	
	<p><b>¡Acuerdos de paz, sin las mujeres no va!</b> Se intercambiarán conocimientos sobre los acuerdos de paz firmados entre las FARC y el gobierno nacional. Reflexionar sobre los puntos de inflexión que tuvo la construcción de los Acuerdos de Paz en relación con el enfoque de género. Con base en esto, se identificarán los puntos en los que las mujeres tienen mayor interés para la defensa de su territorio, procesos organizativos y derechos ciudadanos. Punto 1. Contiene</p>	<p><b>¿Y cómo va la implementación de los acuerdos?</b> Se presentará un contexto general de los avances, retrocesos y retos (a la fecha de la Escuela) de la implementación de los Acuerdos en relación a los puntos de interés con enfoque de género para identificar el impacto de estas acciones en la vida de las mujeres en reincorporación en el país. Se tendrá presente la coyuntura política y la postura del gobierno actual frente al tema. Se hará uso de la información</p>	<p><b>Los Acuerdos de Paz por las mujeres y en los territorios</b> Presentar las experiencias más significativas de mujeres que han liderado e impulsado los Acuerdos de Paz en los territorios. De esta manera, se mostrarían las diferentes estrategias y metodologías que implementaron las mujeres para impulsar los Acuerdos de Paz, como por ejemplo, incidencia política con instituciones regionales o departamentales, o procesos de gestión y/o autogestión. Esto,</p>	

	<p>el acuerdo “Reforma Rural Integral”.</p> <p>Punto 2. “Participación política</p> <p>Punto 4. “Solución al Problema de las Drogas Ilícitas”. Se identificará las necesidades y falencias e la inclusión de las mujeres para la construcción de otros puntos del acuerdo, en especial para develar en lo económico la falta de oportunidades e inclusión hacia las mujeres madres en reincorporación.</p>	<p>recopilada en el proceso que ya se ha tenido con las mujeres, entidades públicas y de agencias de cooperación internacional que hacen seguimiento y verificación al cumplimiento de los acuerdos. Dependiendo del análisis de coyuntura que se haga en cada escuela se propondrán la planeación de estrategias de gestión e incidencia territorial para jalonar el cumplimiento de los Acuerdos firmados.</p>	<p>con la finalidad de que las participantes puedan replicar o tomar herramientas de los procesos más exitosos.</p>	
<p><b>2. Apuestas políticas y enfoque de género</b></p>	<p>.Brindar herramientas iniciales para el reconocimiento del «YO» político co o mujer y posible feminista. Reconocer las implicaciones de las mujeres en la construcción de política pública y la</p>	<p><b>Fortalecimiento de habilidades de liderazgo de las mujeres</b></p> <p>Se trabajará en actividades para fortalecer las capacidades de liderazgo, participación y representatividad</p>	<p><b>construimos desde la base!</b></p> <p>Se trabajará sobre el diseño y aplicación de herramientas para hacer seguimiento a los avances y retos para la incorporación de la perspectiva</p>	<p>Cuarto Módulo de la escuela Avanzada</p>

	<p>importancia de hacer proyectos políticos. Diálogo desde las vivencias feministas de las mujeres poderosas.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Construcción de un cadáver exquisito literario para comprometerse en «Voy a hacer política para que las mujeres...»</li> </ul>	<p>de las mujeres en los espacios de toma de decisión de todos los niveles de las estructuras organizativas que se han identificado en el grupo.</p>	<p>feminista y de género en las líneas estratégicas de los espacios organizativos.</p>
<p><b>3. Agenda política de las mujeres</b></p>	<p><b>¡Para que los territorios tengan bienestar, con las mujeres debemos de contar!</b> Se trabajará sobre el concepto de agenda política. Se adelantará un reconocimiento de los puntos de inflexión del proceso de posicionamiento de los derechos de las mujeres y el enfoque de género en los escenarios políticos y técnicos de los ETCR y de los comités veredales y la base organizativa que le compone. Se presentará y se</p>	<p><b>Ahora de abajo hacia arriba</b> Se dará a conocer la priorización que se ha venido haciendo de la Agenda programática por cada uno de los comités regionales y las alianzas que se puedan haber generado en los encuentros anteriores. Se propondrá revisar esta priorización a la luz de las líneas de trabajo de cada organización para aterrizar aún más la materialización de</p>	<p><b>El territorio tiene rostro de mujer</b> Se trabajará sobre el diseño y aplicación de herramientas para hacer seguimiento a los avances y retos para la materialización de los puntos priorizados de la Agenda Programática en el trabajo de las organizaciones de base.</p>



	<p>abrirá el espacio para presentar la agenda programática de las mujeres y escuchar sus aportes a este proceso.</p>	<p>esta Agenda en el que hacer organizativo en los territorios. Se promoverá la construcción de estrategias para la materialización de los puntos priorizados por nodo regional u organización dependiendo de cada caso.</p>	
<p><b>4. Planeación estratégica para posicionamiento de agendas.</b></p>	<p><b>Las mujeres nos informamos, incidimos y decidimos</b>          Se compartirán marcos conceptuales de planeación estratégica con perspectiva feminista y enfoque de género.</p> <p>Se realizará mapeo de actores y espacios de incidencia nacional, regional y local</p> <p>Se trabajará sobre la construcción de</p>	<p><b>Formulación de proyectos con enfoque de género</b>          Se abordarán el marco conceptual relacionado con la formulación de proyectos con enfoque de género y diferencial para las mujeres .</p>	<p><b>Seguimiento y monitoreo de las herramientas de planeación de nuestros territorios.</b>          Se compartirán experiencias transformadoras de otras latitudes en la incorporación del enfoque de género en escenarios de planeación estratégica.</p> <p>Se presentará un panorama lo más actualizado posible de la incorporación</p>

		estrategias de Incidencia y posicionamiento de agendas de las mujeres en herramientas de planeación gubernamental y en Planes de Desarrollo Sostenible.		del enfoque de género en las herramientas de planeación de los territorios en especial de las Planes de Desarrollo Sostenible.	
--	--	---	--	--	--